

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA
EN ANTROPOLOGÍA VISUAL Y DOCUMENTAL ANTROPOLÓGICO**

**“Política de Representación de una organización popular en Quito: Desarrollo de una
fotoetnografía coproducida”**

PATRICIO GUSTAVO RIVAS CASTILLO

Abril 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, HISTORIA Y HUMANIDADES
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA
EN ANTROPOLOGÍA VISUAL Y DOCUMENTAL ANTROPOLÓGICO**

**“Política de Representación de una organización popular en Quito: Desarrollo de una
fotoetnografía coproducida”**

PATRICIO GUSTAVO RIVAS CASTILLO

ASESOR DE TESIS: ALFREDO SANTILLÁN

**LECTORES: XAVIER ANDRADE
PATRICIA BERMÚDEZ**

Abril 2014

DEDICATORIA

Dedicado a mi mamá, mi padrastro y mi papá. A mi compañera de vida Belén y a la vida que me está ofreciendo compartir. Y también a Yemayá, Shangó, Orunmilá e Imox, mis otros familiares.

En memoria de Cecilia Torres, mi prima que ahora vive en mejores lugares del universo.
A ella que nunca pensó que la antropología visual podría servir a la lucha social.

Perdimos el poder que une al que mira con aquello que mira. La antropología llevó a Castañeda a la hechicería y ésta a la visión unitaria del mundo: a la contemplación de la otredad en el mundo de todos los días. Los brujos no le enseñaron el secreto de la inmortalidad ni le dieron la receta de la dicha eterna: le devolvieron la vista. Le abrieron las puertas de la otra vida. Pero la otra vida está aquí. Sí, allá está aquí, la otra realidad es el mundo de todos los días.

Octavio Paz, Prologo de la obra *Las enseñanzas de Don Juan*

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	1
CAPITULO 1	
MARCO TEORICO	4
La vivienda, la búsqueda del hogar	4
La disposición estructurante del habitus y las formas de ascensión social	6
El imaginario como fuerza impulsora de la práctica	11
La fuerza imaginaria de El mito y la vivienda propia	13
CAPITULO 2 - ANTECEDENTES	21
La Asociación 8 de Septiembre.....	21
El Programa Ciudad Bicentenario.....	26
Los sujetos “informales” del crédito	30
El quiebre de la autoridad asociativa.....	32
CAPITULO 3	
METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN.....	38
Negociación, relación y límites con la asociación	38
Un soporte del imaginario	43
La distancia con el sujeto de estudio	44
Explicación sobre el procedimiento utilizado	46
CAPITULO 4	
RELATO FOTOETNOGRAFICO DE LA ASOCIACION	56
Análisis del relato fotográfico de la Asociación 8 de Septiembre	56
Las asambleas de la Asociación	56
Las fiestas de aniversario de la Asociación	68
El desarrollo de la fiesta	71
Discurso de la presidenta.....	75
CONCLUSIONES.....	107
BIBLIOGRAFIA	105
ANEXOS.....	119

RESUMEN

¿Qué cosas pueden ofrecernos las imágenes fotográficas? La polisemia de las mismas nos permite interpretar a cada uno lo que queremos ver, podemos otorgarle cualquier valor, o poner dentro de una imagen todo lo que deseamos ver. Por otra parte su valor heurístico nos proporciona datos descriptivos innegables, cuando se enmarcan en un ejercicio académico. Con el aporte de estas premisas, y siguiendo el eje de imagen-imaginario-imaginación, propongo dar un cauce descriptivo, comprensivo e interpretativo tanto al sentido polisémico, a veces polifónico, de las imágenes propia de los actores, como también basarme en las precisiones iconográficas y etnográficas para intentar aprehender los despliegue imaginarios de los sujetos estudiados.

El tema al cual aplico mi perspectiva, y pongo en marcha de mi propuesta de *fotoetnografía coproducida*, es la Política de Representación de la Asociación 8 de Septiembre. Organización social que inicialmente se constituyó en el año 2007 para adquirir viviendas sociales, en Ciudad Bicentenario, como parte de un programa del Municipio del Distrito Municipal de Quito. El programa aún no ha culminado pero la asociación ha expandido su alcance natural y se proyecta a horizontes políticos de mayor envergadura. Los socios de la organización son conscientes de eso, por lo que se han dejado guiar por las directrices de su principal lideresa, quien es la presidenta de la asociación en mención.

Su nombre es Maida Bahamontes y es gracias a ella que pude desde sus mismos inicios participar en el seno de la asociación como un miembro más. La complicidad adquirida con ella la convirtió en mi principal informante, a cambio de lo cual me solicito una participación más comprometida con los destinos de la organización. Si bien en un inicio no lograba cernir con precisión, como suele suceder en cualquier aventura etnográfica y antropológica, el tema concreto al cual iba a dedicar mi estudio, sí fui marcado por el severo dinamismo con el cual los dirigentes locales comprometían su acción

política y social, como también por el uso funcional que le querían dar a las imágenes fotográficas que yo recolectaba.

De esa manera mi dispositivo fotográfico fue reenfocado paulatinamente en función de los propósitos mismos de los directivos de la asociación. Este interés de la organización se inscribe en lo que yo podría identificar como la construcción de una política de representación oficial de la Asociación, la cual tiene como objetivo proyectarse dentro del campo político del área metropolitana de Quito. Asimismo, con un sentido antropológico, vislumbré la existencia de otra categoría dentro de las variables del estudio, se trata de la existencia de un horizonte imaginario que sustenta el empuje *militante* de todos los miembros y permite adecuar la puesta en escena de las imágenes producidas en mi labor fotográfica. Este imaginario se produce en diferentes niveles de la vida de la asociación. En esa medida fui, con el tiempo, tomando parte del programa de acción político de la asociación.

De manera que mi presencia de investigador académico se convirtió en una herramienta para sus propios fines. Se trata de un ejemplo de que la presencia del investigador puede modificar al sujeto de estudio. Pretendo exponer los resultados de un esfuerzo investigativo que supera la mera documentación o recolección fotográfica de una asociación social. Se trata de exteriorizar la coproducción fotográfica de una política de representación de una asociación con vocación política, y de cómo las figuras imaginarias del colectivo jugaron un rol esencial en la fabricación del relato oficial fotográfico, que juega a manera de legitimar “una tarjeta de presentación” ante los actores políticos.

Para ello propongo en el Primer Capítulo abordar el marco teórico utilizado para analizar la política de representación de los directivos de la Asociación. Para esto propongo el desarrollo de cuatro ejes teóricos. Primeramente efectúo un acercamiento a ciertas cualidades de la vivienda. Seguido de una aproximación a la disposición estructurante de los *habitus* y las formas de ascensión social. Desarrollo asimismo el concepto de imaginario y de sus alcances para el análisis. Finalmente termino con una serie de reflexiones sobre la imagen fotográfica, los que pasan por las categorías de régimen, de

economía visual y de archivos urbanos mediante los álbumes fotográficos. Se trata de los pilares teóricos que usé mediante su re-significación, contextualización y síntesis para la orientación del procedimiento propuesto.

En el Segundo Capítulo presento a los actores de mi investigación. Estos son la Asociación 8 de septiembre, la cual dirige su organización para conseguir y completar la entrega de las viviendas sociales por las cuales vienen trabajando desde 2007. También, despliego los rasgos fundamentales del Programa Ciudad Bicentenario, que constituye el marco institucional del Municipio Metropolitano de Quito, en el cual se inserta la acción de la asociación antes mencionada. Aquí muestro las diferentes vicisitudes que enfrentaron –y enfrentan aún- los socios para la adquisición de las viviendas a interés social promovidas por este programa municipal. También propongo en este capítulo un breve esbozo histórico de la vivienda social en Ecuador.

El Tercer Capítulo aborda el uso dado al procedimiento metodológico y técnico del caso de mi estudio. Para ello inicio explicando los alcances de mi negociación de inserción etnográfica, ahondando en torno a la distancia con el sujeto de estudio; para posteriormente explicar la metodología y análisis aplicado a las fotografías retenidas para la construcción del Álbum de la asociación.

El Cuarto Capítulo constituye el punto central de este trabajo, se trata de la exposición del relato fotoetnográfico del colectivo, es decir el análisis del Álbum de la Asociación. Acá se verá la aplicación del procedimiento fotoetnográfico coproducido y su posterior análisis.

Finalmente, las Conclusiones generales en torno a las nociones desarrolladas y los principales hallazgos obtenidos.

CAPITULO 1 MARCO TEORICO

Lo que no se fotografía no existe.

-Susan Sontag-

El mundo es imaginario, aunque no lo sean las percepciones en que, alternativamente, se manifiesta y se disipa.

- Octavio Paz-

La vivienda, la búsqueda del hogar

Con el fin de poder hilar los diferentes conceptos que utilizo en mi investigación, pienso que es primordial discernir primeramente algunos de los elementos que nos proporciona la vivienda.

¿Cómo definir a la vivienda? La vivienda constituye con seguridad una noción primaria de nuestra visión del mundo, tanto así que consideramos natural su existencia, por edificarse como el núcleo básico desde el cual vivimos y nos relacionamos con el mundo. En su interior no se disponen únicamente de estructuras materiales, sino también se producen relaciones humanas y sociales que dan un sello para la vida social interior y exterior, lo que vincula el espacio material con lo social, lo simbólico y lo político.

La vivienda es sinónimo de espacio doméstico, se constituye en el punto fundamental del horizonte de vida de los seres humanos. Es el espacio central desde el cual se busca fundar un hogar, por ende, crear una familia, protegerse de las contingencias externas y preservar sus condiciones íntimas. Haciendo uso de un lenguaje literario Michel de Certeau, en su libro “la invención de lo cotidiano” (1986), identifica a la vivienda como el lugar íntimo por excelencia, en el cual, como si fuese una extensión misma del cuerpo, se consigue imponer el orden propio de sus moradores, donde se combinan las subjetividades con los

deseos de gobernar su propio régimen. Pocos lugares como la casa donde el ser humano se siente dueño de sus propios sueños y anhelos,

Un lugar propio, que por definición, no podría ser un lugar ajeno. Aquí cualquier visitante es un intruso, a menos que haya sido explícita y libremente convidado a entrar. Aun en este caso, el invitado debe saber “*guardar su lugar*”, no permitirse circular de una pieza a otra; sobre todo debe saber acortar su visita, so pena de ser arrojado a la (temible) categoría de los “impertinentes”, a quienes hay que “llamar” a la “discreción” de las buenas maneras o, peor todavía, de aquellos a quienes debe evitarse a cualquier precio, pues no saben dejarse guiar por la conveniencia, mantenerse con usted la “distancia adecuada”. (De Certeau, 1986: 147).

Depositario de los anhelos y utopías individuales y familiares, se constituye así en un horizonte fundamental de nuestro proyecto de vida y hace parte de la proyección social con la cual nos orientamos en la sociedad moderna, occidental y contemporánea. Pero a la inversa también, puesto que siendo un espacio físico y simbólico del *ethos* social, la lucha por la adquisición de una vivienda, hace florecer las diversas dimensiones del imaginario y de los motivos sociales que buscan el bienestar individual y familiar de un colectivo.

La imagen casi arquetípica de la vivienda humana, es el motivo de desarrollo de gran parte de los deseos y utopías, de las reivindicaciones y sinónimos a su vez de las ideas en torno al bienestar y a los conceptos de desarrollo. Esta imagen, conjuga con gran facilidad los anhelos individuales, sentido de pertenencia y de identidad, y de desarrollo personal, con las premisas de desarrollo material de las sociedades. La vivienda, entendida como hogar, es el referente básico desde el cual la persona elabora su relación con el entorno inmediato y con el resto del mundo.

No obstante, su obvia presencia en nuestros horizontes de vida nos hace olvidar su importancia fundamental en la vida social y por extensión se relega su importancia primaria en la constitución de la identidad-alteridad, como en la visión del mundo concordante. No hay nada de *natural* en la vivienda, se trata de una construcción humana, puesta a

disposición según lógicas y dinámicas de las sociedades en las cuales se insertan. Siguiendo a Pierre Bourdieu, podemos recalcar que “la normalidad” con que concebimos la vivienda social responde a un sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción que han sido objetivados en el mundo social e incorporado en los *habitus*. (Bourdieu, 2005:4)

La disposición estructurante del *habitus* y las formas de ascensión social

Las permanentes luchas que han protagonizado mis interlocutores en mi ejercicio investigativo, suponen más que un simple cambio de casa, puesto que las dinámicas protagonizadas por ellos y el sentido que le dan a las demandas reivindicativas, ponen en escena no solamente la necesaria adquisición de la vivienda social, sino también apelan a un cambio sustancial de sus vidas. Así, la vivienda se establece en el motivo simbólico de una mejora social y económica, la cual incluye obtener una mejor posición social y política frente a los diversos actores del campo político de la ciudad de Quito, cuando no de la provincia de Pichincha.

Lo que se pretende, particularmente desde el seno de la asociación, es la creación de un protagonismo que supere la demanda de la vivienda, convirtiéndolos en actores políticos. Lo que se denota acá es el interés por la ascensión social de parte de sus directivos, un anhelo originado en la carencia de mecanismos de movilidad social y de promoción política en la sociedad ecuatoriana. Para proceder al análisis de este rasgo particular de la asociación, me permití utilizar las categorías desarrolladas por Pierre Bourdieu, puesto que consignan una interpretación de dichos procesos desde un enfoque teórico, que a mi juicio es apropiado al caso.

En ese sentido, primeramente me remito al concepto de *habitus*, puesto que la amplitud y precisión de su espectro conceptual me consigna a una fuente conceptual que puede ayudar a explicar el origen de las acciones políticas y dinámicas sociales, apreciadas en mis sujetos de estudio. También pondré de relieve los conceptos de *Acumulación de Capitales*, propios a las categorías de Bourdieu y que van de la mano con el *Habitus*, para

dar cuenta de las luchas por conseguir un mejor estatus social y político. Por último explicaré la noción de imaginario como elemento clave de interpretación en la medida en que este exhibe los horizontes prospectivos con los cuales los directivos de la asociación buscan representarse ante la sociedad y los actores políticos, con los que desean entablar una relación horizontal.

El *habitus* como punto de inicio

Abarco con este concepto de *habitus* a las prácticas y representaciones existentes en diversos escenarios de apropiaciones del espacio habitacional, poniendo por lo tanto el habitar y la dinámica de ascensión social como telón de fondo.

Para comenzar quiero recordar que tal como lo indica Nicole Haumont “habitar es ser alojado y poder apropiarse del espacio según criterios culturales” (Haumont, 2000: 3). Así, la disposición a ocupar un espacio de vida como la vivienda, no puede darse a partir de la nada, viene “completado” desde su inicio. Esto se hace posible, debido a los condicionamientos profundos que estructuran las prácticas y visiones del mundo de mis interlocutores, sin que estos actúen necesariamente de forma consciente. De ahí que el liderazgo supone también, la capacidad de interpretar anhelos compartidos y profundos de un colectivo, y no solamente un apego a un discurso racional y estético.

Estos condicionamientos preexistentes determinan no solamente las características de la vivienda anhelada; sino que también y sobre todo, delinean, por ende, los mecanismos y los senderos a los cuales están dispuestos a recorrer para conseguir sus propósitos, y finalmente determinan las cualidades y los alcances de sus propias demandas reivindicativas.

Pierre Bourdieu explica que *habitus* es,

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y

organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos, objetivamente regulados y regulares, sin ser el producto de obediencia a reglas y, al mismo tiempo, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu en Sala Llopart, *ibíd.*).

Esto supone entonces que las prácticas y sus representaciones son generadas y organizadas por estructuras que permean a los sujetos de la sociedad en cuestión. Por esto “en ningún caso estas estructuras tienen un efecto de carácter determinista, sino que actúan como instrumentos delimitadores de las prácticas y las representaciones, tanto individual como colectivamente”. No es algo estático sino “que adquiere todo su sentido en la noción de cambio y proceso de transformación” (Sala Llopart, *ibíd.*). Con lo cual se facilita los procesos de apropiación y reapropiación de la realidad.

O dicho de otra manera, “una de las funciones de la noción de *habitus* estriba en dar cuenta de la unidad de estilo que une las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes” (Bourdieu, 1997: 19). Es decir, las formas de ser y modos de hacer, los estilos de vida, y las representaciones de los actores se justifican a sí mismo con la supuesta *naturalidad* que alimenta una identidad particular. El *habitus* trata de mostrar *los qué* de las prácticas.

Estos elementos de acción y percepción que constituyen el *habitus* generan entonces, prácticas distintitas y distintivas, pero también en tanto los esquemas clasificatorios y principios de visión y división “establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, pero no son las mismas diferencias para unos y otros (Ibíd.: 20). Bajo esta óptica Bourdieu agrega que:

Las diferencias en las prácticas, en los bienes poseídos, en las opiniones expresadas, se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico lenguaje. Las diferencias asociadas a las diferentes posiciones, es decir los bienes, las prácticas y sobre todo las maneras, funcionan, en cada sociedad, a la manera de las diferencias constitutivas de sistemas simbólicos, como el conjunto de los fenómenos de una lengua o el

conjunto de los rasgos distintivos y de las desviaciones diferenciales que son constitutivos de un sistema mítico, es decir como signos distintivos” (Ibíd.).

La cualidad distintiva y diferenciada de cada actor –individual o colectivo- supone una puesta en escena apropiada a sus condicionamientos existentes. Así, un actor requiere de un rasgo distintivo que lo asocie al lugar que le toca ocupar en la sociedad, en el cual estén presentados sus atributos meritorios del estatus que detenta. También la búsqueda y anhelo de ascensión social de un actor pasa por el intento de adaptación, e interpretación, de rasgos distintivos propios del mundo –o campo- al cual quiere acceder. Estos pueden ser las formas de comer, de conversar, de vestirse, de trabajar, de pasar el tiempo libre, o bien, como en el caso de esta investigación, de organizarse en una asociación para conseguir y acceder a mejores formas de vida, mediante la adquisición de una vivienda.

La expresión de este rasgo distintivo, que supone el *habitus*, nos adentra igualmente en el concepto de imagen que se pretende proyectar y del horizonte imaginario por el cual se estimula la acción y la práctica social, con el fin de acumular puntos favorables a la incorporación de otro mundo social o político.

La acumulación de capitales para el ascenso social

En efecto si bien el *habitus* remite a las “*estructuras estructurantes*” propias del actor, falta la explicación de los mecanismos utilizados para el acceso a otro estatus social. Para ello Bourdieu incorpora los conceptos de *capitales*. De tal manera que las distancias sociales en una sociedad determinada están distribuidas “según la estructura de su capital, es decir según el peso relativo de las diferentes especies de capital, económico y cultural, en el volumen total de su capital” (ibíd.:18). Es decir tal como lo explica Bourdieu “los agentes están distribuidos según el volumen global del capital que poseen” (ibíd.).

Los capitales a los que se refiere Bourdieu no deben confundirse con la acumulación económica. El capital se manifiesta de diferentes maneras y no únicamente a través del intercambio de mercancías e inmediatamente convertible en dinero, tal como lo ha sostenido el enfoque economicista. Este mismo enfoque también ha mantenido que fuera de él todas las relaciones de intercambio social son desinteresadas puesto que no manifiestan explícitamente su interés de acumulación de dinero y de capital económico. Pero Bourdieu explica que el capital es trabajo acumulado, tanto en forma de materia o bien de manera interiorizada o incorporada, inherente a las estructuras objetivas y subjetivas, por lo tanto es “un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social. El capital hace los juegos de intercambio de la vida social” (Bourdieu, 2000:131). Cada uno de estos capitales puede transformarse en otro en el seno de un campo, que es el espacio social propio de lucha en el cual un grupo de actores buscan la diferenciación y el ascenso a partir de la acumulación de algunos de los capitales que menciona Bourdieu (Bourdieu, 2007: 49).

Así, Bourdieu realiza un aporte fundamental al extender el universo de las relaciones sociales de intercambio. Plantea que hay que “procurar incluir el capital y el beneficio en todas sus manifestaciones, así como determinar las leyes por las que los diferentes tipos de capital se transforman unos en otros” (Bourdieu, 2000:135). Este aporte resulta central dentro de su propia teoría, puesto que el movimiento de las diferentes formas de capital, indicada por Bourdieu, juega como el motivo impulsor de las transformaciones y son así esenciales en el seno del campo. Esto se incluye asimismo dentro de la noción de *habitus*, puesto que permite la reproducción de las estructuras de las prácticas y representaciones, de tal manera que este sistema de invención, adaptación y readaptación tiene la capacidad de producir respuestas diferentes y diferenciadas.

Se presentan bajo esta perspectiva tres formas fundamentales de capitales:

El capital económico: es directa e inmediatamente convertible en dinero.

El capital cultural: puede convertirse en ciertas ocasiones en capital económico. Es integrado corporalmente en la persona en el transcurso del tiempo de socialización y/o de

su educación. Se expresa y se materializa, mediante la demostración de un nivel de conocimiento u otras capacidades culturales, como también en forma de títulos académicos, con lo cual es apropiado para la institucionalización.

El capital social: son todos los recursos que posee la persona, asociados a obtener y mantener una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo. Por lo tanto, son los recursos que concretan la pertenencia a un grupo. El volumen de capital poseído por una persona está en dependencia de la extensión de su red de contactos que pueda movilizar. Su mantenimiento se basa en relaciones de intercambio material y simbólico que permite el mantenimiento del grupo. Se establece el límite del grupo por medio de la institucionalización efectuada por una identificación social, reconocida por todos los miembros y por los que no pertenecen a esta, como puede ser el nombre distintivo de un club, una asociación de vivienda, como también puede ser el apellido o la clase social. Pero esta institucionalización se mantiene como una lógica necesaria dentro del grupo para permitir su reproducción mediante el acceso creciente a conexiones que aseguren los beneficios simbólicos y materiales de todos los integrantes al grupo.

El imaginario como fuerza impulsora de la práctica

La puesta en escena del imaginario ha suscitado un creciente interés en las ciencias sociales para dar cuenta de las dimensiones culturales, no tangibles (Lindón, 2007: 7), lo cual ha producido todo tipo de usos para reflexiones que a veces llegan a ser hasta divergentes, es por ello importante cernirse a un tipo de noción de imaginario.

Por ello retomo la definición de imaginario propuesta por Daniel Hiernaux, quien se basa en la delimitación establecida con anterioridad por Gilbert Durand sostiene que el imaginario se define como “[...] la inevitable re-presentación, la facultad de simbolización de la cual emergen continuamente todos los miedos, todas las esperanzas y sus frutos culturales” (Durand en Hiernaux, 2007: 20).

Por esto la representación juega en esta noción una función central. Hiernaux explica que:

El imaginario funciona sobre la base de representaciones que son una forma de traducir en una imagen mental, una realidad material o bien una concepción. En otros términos, en la formación de un imaginario se ubica nuestra percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, proceso por el cual la representación sufre una transformación simbólica. El imaginario es justamente la capacidad que tenemos, de llevar esta transformación a buen término (Ibíd.).

En dicho sentido sostiene que por esto mismo “el imaginario aporta un complemento de sentido a las representaciones, las transforma simbólicamente para ser guías de análisis como guías de acción [...] (creando por lo tanto) imágenes actuantes, imágenes-guías, imágenes que conducen procesos y no solo representan realidades materiales o subjetivas” (Ibíd.).

De tal forma que la imagen constituye otro elemento central en el entendimiento de imaginario. Contrariamente a lo que otras corrientes pueden entender, en la definición que utilizo, la representación, de sí mismo para actuar deliberadamente en la realidad social, y la imagen, que se desprende consecutivamente de esta, juegan un rol más importante que el de la imaginación. De manera que el imaginario transforma la percepción y la representación en imagen, por lo cual las imágenes conforman una parte sustancial de nuestros acervos imaginarios (Ibíd.: 22). Así, el imaginario tiene más de imagen que de imaginario, a pesar que estas tres categorías participan en el mismo proceso. Con lo cual “el estudio de los imaginarios urbanos debe, entonces, y en ese contexto, interesarse por las imágenes y la carga imaginaria que le fue impresa” (Ibíd.). Imagen-Imaginación-

Imaginario, tres momentos de un mismo proceso, que permea al individuo socialmente ubicado en un espacio-tiempo.

El Imaginario consiste entonces en ese horizonte colectivo, que se impregna mediante el *habitus* como condición estructurante de vida propia, que mediante imágenes dota de sentido el actuar de las prácticas sociales, de manera que el Imaginario no nos habla únicamente de las creencias que compartimos conjuntamente sino sobre todo de los tipos de ideales que perseguimos.

El papel de esta noción adquiere particular importancia si se le inserta en la época contemporánea. Interesa para este estudio un imaginario que supone una concepción del mundo, un campo de aspiraciones colectivas, pero que sobre todo nos lleva a la acción, que lo genera y lo contiene, tal como plantea Appadurai, en el contexto urbano moderno globalizado, “la imaginación se volvió un campo organizado de prácticas sociales” (Appadurai, 2001: 44-45).

La fuerza imaginaria de El mito de la vivienda propia

Con el fin de poner en perspectiva las nociones ofrecidas hasta este momento quiero retomar tres conceptos que perfilan, detonan y accionan las prácticas bajo el espacio de un imaginario de adquirir una vivienda social. Se trata de la *propiedad, mito y vivienda*. Para ello retomo las investigaciones realizadas por Alicia Lindón en el Valle de Chalco: El mito de la casa propia y las formas de habitar (Lindón, 2005).

En ese sentido la autora explica que la adquisición de una vivienda pasa por “el mito de la casa propia”, como también el ideal de “ser dueño de uno mismo”. Estas premisas despliegan una serie de utopías, como también de quimeras que orientan a las personas a establecerse en un lugar determinado y que son esencialmente parte de un imaginario colectivo (Ibíd.: 2). Si bien históricamente este concepto proviene de la clase media, este ideal de poseer la vivienda se ha extendido por los diversos sectores sociales con el fin de

poder gozar de mejores condiciones, lo cual constituye un referente mismo de la sociedad moderna y una arraigada promesa del discurso de la democracia occidental (Ibíd.: 5).

Para ello la autora explica que le interesa retener la noción de *mito* como una verdad construida en la fantasía, la cual “goza de extraordinaria estima o valoración, que lleva una fuerte carga emotiva y que define una forma de vínculo con lo material y lo externo del sujeto (Ibíd.: 6). Para el desarrollo de la noción de propiedad la autora explica que esta es el núcleo duro de las sociedades contemporáneas. *Tener*, es la posesión, es una verdadera base legal y social de nuestra época. Así la propiedad privada sustituye la noción de *ser*. Su representación tanto material como simbólica son dos ángulos que confluyen y le dan sentido, la autora señala que “la idea de propiedad privada y la legitimidad social que la acompaña, y por otro lado la perspectiva del acopio de bienes y posesiones” (Ibíd.: 7). Finalmente la tercera noción que desarrolla la autora es la *vivienda* en sí mismo. En relación a esto la autora indica que “la protección de la casa hace que en ella también se incluya lo que su habitante proyecta en un horizonte futuro, y no solo su pasado y presente” (Ibíd.:8). La triangulación de estas tres nociones pone sobre la palestra “un fragmento multidimensional de la subjetividad social que tiene profunda repercusión en la vida práctica” (Ibíd.: 8). Son retazos compartidos de la subjetividad colectiva, que se constituyen en el detonante impulsor desplegado por aquellos sectores que buscan obtener una vivienda y por extensión una mejor condición de vida.

La vivienda se ha instaurado en la expresión más acabada de propiedad privada. Este valor moderno es un código compartido, no cuestionable, incorporado en el imaginario (Ibíd.: 9). Ese estatus obtenido mediante la adquisición de la vivienda, deriva a juicio de la autora de “su capacidad para compensar las exclusiones sociales vividas, así como por otorgar seguridad a su propietario” (Ibíd.). Si bien en un sentido estricto la adquisición de una vivienda no puede otorgarle a su dueño un mejoramiento automático de sus condiciones de vida, es cierto que ella puede constituirse en el salto a un mejor peldaño social. Así se le relaciona con un sentimiento de seguridad, de una jubilación segura y le

proporciona una herramienta de herencia del patrimonio hacia los hijos. Por último la autora observa que la vivienda propia,

Replantea la relación del individuo con el mundo, con el entorno (el barrio), con el entorno más extenso y difuso (la periferia) y con la ciudad: La condición de poseedor le permite entrever de alguna forma el futuro. No como un futuro anclado en ese lugar, en esa casa, sino “utilizando” esa propiedad a través de su venta, para acceder a otros lugares, incluso a periferias más lejanas y desconocidas. En otras palabras, al quedar la casa propia teñida por este mito le permite al habitante construir sueños y quimeras en lugares desconocidos, proyectar un futuro mejor (optimista, la utopía), aunque no es anclado en un lugar como el campesino a la tierra, sino como la utopía de continuar desplazándose en busca de mejores condiciones de vida (Ibíd.:10).

La trama de sentido que le da fuerza al mito de la vivienda propia, lo convierte en un elemento de valoración social, vehículo de la ascensión social y símbolo mismo del estatus.

Anotaciones sobre la imagen

Una referencia que creo obligatoria, es señalar que a la fotografía se le cuestiona su calidad de interpretación, aunque esta es una consideración que ha fluctuado históricamente, pasando de considerarlo como reproducción fiel a la realidad a constituirse en un producto subjetivo del fotógrafo (Zamorano, 2012). Sin embargo, mi trabajo me obliga a resaltar algunas de las virtudes que goza la imagen fotográfica apta para nuestros procedimientos antropológicos y contrastarlas con aquellas consideraciones negativas sobre su uso en la academia. Varias de estas singularidades las retomo del clásico de Susan Sontag: *Sobre la fotografía* (1996). La autora indica que la fotografía ofrece una evidencia irrefutable (Ibíd.: 86). En cierto modo, no hay fotografías que puedan ser negadas. Esto también ha sido señalado por otros autores clásicos como Roland Barthes, Phillip Dubois o John Berger. Todas las fotografías poseen categorías de realidad. La autora destaca así que “lo que ha de examinarse es de qué modo la fotografía puede o no dar significado a los hechos (Ibíd.:99).

La mencionada subjetividad del procedimiento fotográfico trata de la discontinuidad del proceso de construcción de la imagen final. El abismo que se produce “entre el momento

registrado y el momento presente en que miramos la fotografía” (Ibíd.: 82). De tal manera que lo que está sujeto a la ambigüedad es el abismo que emerge entre: el momento fotografiado, el contexto en el cual se toma, la *foto finish* y su significado (Ibíd.:88). La condición del fotógrafo mismo, como actor esencial de la cadena de producción de la imagen es parte esencial del abismo. Trata del punto de vista mediado culturalmente del fotógrafo. La autora explica que,

El fotógrafo elige el suceso que fotografía. Esta elección puede entenderse como una construcción cultural. El rechazo de lo que no eligió fotografiar ha despejado, por así decirlo, el espacio de esa construcción. La construcción es resultado de la lectura que hace del suceso que tiene delante de sus ojos. Es esa lectura, a menudo intuitiva y muy rápida, la que decide la elección del instante que fotografiará” (Ibíd.: 91).

Vale entonces exponer para la academia todos los pasos en la producción, los que serán sinónimo de transparencia y rigor. Por otro lado, la autora agrega que todas las fotografías son ambiguas, pero si es utilizada con palabras sucede un fenómeno contrario: se le dota de un efecto de certeza (Ibíd.: 91).

En el mismo sentido se pronuncia John Berger,

En la relación entre una fotografía y las palabras, la fotografía reclama una interpretación y las palabras la proporcionan la mayoría de las veces. La fotografía, irrefutable en tanto que evidencia, pero débil en significado, cobra significado mediante la palabra. Y las palabras por sí mismas quedan en el plano de la generalización, recuperan una autenticidad específica gracias a la irrefutabilidad de la fotografía. En ese momento, unidas las dos, se vuelven muy poderosas; una pregunta abierta parece haber sido plenamente contestada (Berger y Mohr, 2007: 92).

Una parte de esta dimensión oculta de la fotografía puede revelarse mediante el concepto de *régimen visual*. En efecto, en virtud de su calidad polisémica la imagen fotográfica está sujeta a diversas interpretaciones. En particular si esta fotografía no cuenta con un índice referente. Así el sentido de la imagen está determinado por su uso en ciertos y diversos circuitos de consumo. Cada uno de estos espacios de puesta en escena le otorga una significación diferente dependiendo de la naturaleza del circuito, de producción y de consumo en el que se desarrolla. De tal manera la autora plantea que cada consumo

específico de las imágenes le otorga un significado particular en dependencia del uso que le quieren dar. Esta es la sustancia que determina en definitiva su significado. Al respecto la autora sostiene,

Como cada fotografía es un mero fragmento, su peso moral y emocional depende de dónde se inserta. Una fotografía cambia según el contexto donde se ve: así, las fotografías de Smith en Minamtha lucirán diferentes en una hoja de contactos, una galería, una manifestación política, un archivo policial, una revista fotográfica, una revista de noticias generales, un libro, la pared de un salón. Cada una de estas situaciones propone un uso diferente para las fotografías pero ninguna de ellas puede asegurar su significado. Con cada fotografía ocurre lo que Wittgenstein argumentaba sobre las palabras: su significado es su uso. (Sontag, 1981: 153)

El significado de la imagen es el *uso* que se le da en el espacio particular de consumo de la misma. En este caso vale recordar que las imágenes fotográficas que ofrezco están destinadas al mundo académico. Pero las imágenes que mis sujetos de estudio quieren exhibir, están destinadas al campo político y al consumo de sus propios socios. En este esfuerzo pretendo evidenciar las lógicas de la producción visual, entendiendo además cómo estuvo orientada mi mirada, cómo fue condicionada, y cómo el sujeto fotografiado dispuso su cuerpo y mente ante la lente del fotógrafo. En esta reflexión quiero recordar una concepción de la antropología de la imagen que señala Belting: “el ser humano no aparece como amo de sus imágenes, sino [...] como lugar de las imágenes” (Belting, 2007:14). Lo cual pone en perspectiva que “una imagen es más que un producto de la percepción. Se manifiesta como resultado de una simbolización personal o colectiva” (ibíd.).

Existe una gran diversidad de regímenes visuales. Estas narraciones son de carácter histórico y condicionado por las formas de ver hegemónicas. No obstante la mirada es un espacio de subversión, en tal sentido Barthes sostiene que “la naturaleza fluida o abierta del código semiótico permite a las imágenes operen como espacio de fantasía y deseo (Barthes en Poole, 2000: 29). Asimismo Walter Benjamín indica que “la calidad no-narrativa de las imágenes visuales opera de una forma similar al abrir espacios críticos desde los cuales es posible cuestionar las narrativas históricas dominantes” (Benjamín en Poole. Ibíd.). Si el ámbito impredecible del placer compone esta construcción del sentido, vale preguntarse

¿Quiénes consumen estas imágenes? O más precisamente ¿qué destino se le reserva a las mismas?

La economía visual

Así, si bien el régimen visual atañe a los participantes en la producción de la imagen fotográfica, para esta investigación vale señalar el tipo de uso que los protagonistas le dan a las fotografías y qué harán con ellas. Pero asimismo, extendiendo el razonamiento ¿Dónde y cómo usarán los socios las fotografías proporcionadas por el fotoetnógrafo? ¿Cuál es el uso y naturaleza del circuito de circulación por el que transitará? ¿Cómo adquirirán valor? En efecto, todo el conglomerado de condiciones que intervienen en las construcciones de la imagen, culturales y técnicas, tanto como el circuito en el cual son consumidas con la vista y compradas con el dinero supone adentrarse en otro concepto que supera el ya mencionado *régimen visual*.

Este hace parte de lo que Deborah Pool denomina *la economía visual* (Pool, 2000: 16). Con ello la autora intenta establecer un rango amplio que incorpora el dominio de la visión que está organizado alrededor de la producción, la circulación continua de objetos-imágenes y experiencias visuales intercambiables o en serie. Asimismo cómo el sujeto humano que ha sido rearticulado para adecuarse a este campo visual (Ibíd.: 17).

Entre los principios que configuran esta *economía visual*, la autora distingue que primeramente “debe de haber una organización de la producción que comprenda tanto a los individuos como a las tecnologías que producen imágenes” (Ibíd.: 18). Luego, en segunda instancia, esta organización económica debe implicar la circulación de mercancías o, en este caso, de imágenes-objetos visuales (Ibíd.: 19). En un tercer nivel es preciso anotar cuáles son “los sistemas culturales y discursivos a través de los cuales las imágenes gráficas se aprecian, se interpretan, y se les asigna valor histórico, científico y estético”, es decir “preguntarnos cómo es que ellas adquieren valor” (Ibíd.).

En una economía de la visión debe considerarse también su valor de cambio. Acá vale considerar el estatus y el valor que se le otorga a la imagen producida. Lo que destaca la autora es que,

La posesión de fotografía confería un estatus especial a sus propietarios. Cuando se toma en consideración tales usos sociales de objetos o mercancías fotográficos, se ve claramente que el valor de las imágenes no se limita al que adquieren como representaciones vistas (o consumidas) por observadores individuales. Por el contrario, las imágenes también adquieren valor a través de los procesos sociales de acumulación, posesión, circulación e intercambio (Ibíd.: 20).

Este aspecto resulta una constatación central dentro de la descripción de la economía visual de la autora. Las imágenes no son solamente usadas en términos de dominios, hegemonía o a partir de la regulación o normalización de identidades subalternas (Ibíd.: 21-22), sino son también objetos de cambio que participan de la construcción imaginarias colectivas que forman un conglomerado de ideas sociales y culturales que pretenden representar una realidad en base al deseo y a sus anhelos. Visto de esta manera las imágenes gozan de un valor de cambio que permite a sus depositarios proporcionarles mayor estatus.

El álbum fotográfico

La propuesta de crear un álbum de la asociación para materializar una política de la representación adecuada a los fines propuestos por la organización, demanda preguntarse igualmente por este soporte de visibilidad. Un recorrido de este tipo pasa necesariamente por Armando Silva (2007), quien centra algunas de sus investigaciones sobre los archivos urbanos que constituyen la materialización de los imaginarios actuales.

Este autor se refiere a la organización de estos materiales de archivos desde la lógica de irrupción del deseo; a los lugares físicos que actúan como archivadores de las memorias, los olvidos, temores y emociones sociales; a “los modos de ser urbanos en las culturas contemporáneas proyectadas al futuro, con los distintos sentimientos que ello conlleva, como es propio de toda producción imaginaria” (Ibíd.: 34). Se trata acá de poner en

perspectiva la capacidad del archivo para depositar sus inmaterialidades y sus representaciones colectivas. Al respecto el autor señala que los imaginarios “no son sólo representaciones en abstracto y de naturaleza mental sino que se encarnan o se incorporan en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos sociales como miedo, amor, rabia o ilusiones” (Ibíd.).

Bajo la noción de *archivos urbanos* el autor pone en valor los álbumes de familia. Desglosando este tema, el autor identifica un vocación del álbum que nos pone en sintonía con la presente investigación, se trata de una cualidad narrativa: los álbumes cuentan historias (Ibíd.: 45). El autor explica que, “el álbum, en cuanto archivo, ha de entenderse como una manera de clasificar y jerarquizar la mirada, y es propio de su técnica producir un orden a la vista, posterior al tiempo en que las fotos fueron coleccionadas” (Ibíd.: 48). En ese sentido, el autor indica que, “el lenguaje del relato presta su capacidad al fuero existencial de la familia y así, aquélla, cuando se prepara para salir en una foto, ya lo hace preconciendo un modo de mostrarse y de ser contada en el álbum, lo que finalmente suele llamarse *pose*, que defino como *cálculo del posante para ser visto en el futuro*” (Ibíd.: 49).

La capacidad de archivar la memoria que tiene el álbum y darle un nuevo significado apropiados a los anhelos de representación de sus actores, actúa como una suerte de tarjeta de presentación social. En nuestra época de ampliación del desarrollo icónico, gracias a la digitalización y globalización de la imagen, se crea un nuevo fuero de la puesta en escena de las disposiciones de cada individuo y de cada ente que pretende representarlos. Como lo dice el autor “la nueva técnica digital de la fotografía enmarca a su vez el futuro de la representación ciudadana” (Ibíd.). Esta característica se extiende más aún si se considera la posibilidad de divulgar sus propias autorepresentaciones mediante un álbum fotográfico político, que simula a un cuerpo unificado y familiar de la comunidad política.

CAPITULO 2

ANTECEDENTES

El pasto es siempre más verde en el patio del vecino.

-Refrán popular francés-

La Asociación 8 de Septiembre

La organización a la cual pertenecen los socios de interés para esta investigación es la Asociación 8 de septiembre. Esta con sus 120 socios inscritos constituye la mayor organización del programa Ciudad Bicentenario. El nombre de la asociación proviene de la fecha fundacional de la organización, esta se produjo el 8 de septiembre del año 2007 y fue conformada con un núcleo de invasores de tierra desalojados de la hacienda Miranda Alto, hecho sucedido en julio del mismo año. En ese núcleo y como promotora de la organización de vecinos estaba la actual presidenta de la asociación, MaidaBahamondes, como también algunos de los miembros sujetos de este estudio. El motivo puntual que le llevó a organizarse luego del desalojo de la hacienda de Miranda Alto era poder optar a las viviendas a interés social ofrecidas por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, en el marco del programa Ciudad Bicentenario ubicado en la periferia oriental de Pomasqui, al norte de Quito.

Si bien inicialmente el nombre de identificación de la organización estaba vinculada a su principal reivindicación: Asociación por la Vivienda 8 de septiembre, posteriormente la organización pasó a llamarse como *Asociación de Trabajadores Autónomos 8 de Septiembre*. Este cambio de nombre está vinculado a los anhelos colectivos de los socios, como aquellas aspiraciones de la directiva de adentrarse en el campo de acción de la política local. No se puede entender el sentido activista, ni la capacidad de organización de la Asociación 8 de Septiembre, sin pasar brevemente por una breve reseña biográfica de la presidenta de la asociación. Ambas están íntimamente ligadas. La presidenta de la asociación, MaidaBahamontes, goza actualmente de un amplio capital político acumulado,

que se explica por su larga trayectoria de activista en temas de viviendas y de organización comunitaria. Mujer de baja estatura, de energía contenida, de tez clara y pelo rojizo. Estuvo vinculada a las luchas sociales desde temprana edad.

Tiene actualmente unos 48 años de edad, pero hizo su aparición en el escenario reivindicativo público en agosto de 1984, cuando participó en el núcleo original que se tomó los terrenos de Blasco Peñaherrera que devinieron posteriormente en el barrio de la Lucha de los Pobres, ubicada en la periferia oriental del sur de Quito. Participó en esa toma de tierra recién casada y en estado de embarazo, debido al poco acceso que se tenía a una vivienda. Sin embargo ella es originaria de El Nanegal, lugar donde creció y estudió en un colegio indígena. (Entrevista 3. Quito, 6 de marzo 2009)

Su participación política la llevó a integrarse al Frente Amplio De Izquierda –FADI- en los años ochenta. Posteriormente se vinculó a la organización comunal de la Lucha de los Pobres. En el año 2006, motivada por un terreno en donde sembrar, una vez que sus hijos adquirieron independencia personal, se decidió a acceder a un lote de 1000 metros cuadrados, en una ocupación ilegal ubicada en los Altos de Miranda. Pero sus choques permanentes con los traficantes de tierra de esa toma ilegal, originado en los abusos que sufrían los vecinos y ella misma, hizo que denunciara a los traficantes con la ayuda de la organización comunal de la Lucha de los Pobres. La denuncia hizo posible que Maida se acercara al Alcalde Paco Moncayo y a sus asesores más directos. Una vez consumado el desalojo por parte de la policía municipal y nacional, se dedicó a organizar a algunas de las víctimas de los traficantes para crear el núcleo original de la Asociación 8 de septiembre. Estas características personales y su trayectoria explican seguramente su grado y capacidad de liderazgo, que le ha confirmado a la cabeza de la Asociación 8 de Septiembre, aunque a diferencia del resto de los socios ella no postula a ninguna vivienda de Ciudad Bicentenario. Con ello se puede vislumbrar que su interés está relacionado con las luchas de los movimientos sociales más que con la obtención simple de una vivienda del programa (Anotaciones del cuaderno de campo)

La Asociación 8 de Septiembre se organiza de manera formal en torno a una directiva, electa por votación y que se reúne una vez cada mes, ya sea en alguna de las instalaciones comunales de la Lucha de los Pobres o en algún sitio ofrecido por la Asociación de Barrios del Sur. De tal manera que queda expuesta la amplia red de contactos con la que goza la asociación en su accionar. En ese sentido hay que hacer notar que pocos de sus integrantes son residentes del barrio de la Lucha de los pobres, pero logran capitalizar las relaciones establecidas históricamente por algunos de sus directivos. Así se constituyen en un centro de activismo reivindicativo de presumible fuerza política en el escenario del sur de Quito. Muchos políticos han intentado estrechar vínculos con la organización, muchas veces sin éxito. La adscripción política de su directiva es amplia, pero siempre a la izquierda. Por ello sobresale su afinidad pública con el presidente Rafael Correa y con su proyecto de la Revolución Ciudadana, lo cual no es sinónimo de un apoyo extendido a cualquier político de Movimiento PAIS o cualquier miembro del gobierno. Así vale decir que la directiva de la asociación “se reserva el derecho de admisión”.

Por otro lado hay que indicar que la asociación no solamente se dedica a resolver los problemas vinculados con la adquisición de viviendas sociales, también amplía su acción política en torno a escenarios tales como la conformación de grupos de ayuda mutua y de actividades de diversión para las familias que lo integran. Es decir que sin ser formalmente un sindicato, o una organización de carácter gremial, la naturaleza de su trabajo denota un esquema reivindicativo ligado a las prácticas sindicales. Por ese motivo se explica mejor el nuevo esquema formal de la organización: la de Asociación de Trabajadores Autónomos, que goza en el código del trabajo de un estado jurídico similar al sindicato.

Esta vinculación histórica de los directivos, en particular de su presidenta, con el trabajo político, está sin duda en el origen de algunas estrategias y prácticas internas de la organización. Una de ellas es, el énfasis puesto en el trabajo colectivo y organizado. Otra de estas, es la preocupación por centralizar la información de cada socio y de planificar estrategias que convoquen coordinadamente a todos los miembros en una sola dirección. Lo cual recuerda mucho el *centralismo democrático* de antaño. Para lograr esto se requiere una

cuota de experiencia en ese sentido. En cierta medida esto permite evitar la exclusión y la discriminación que sufren los socios de manera individual, como la asociación en un sentido más amplio. Estos prejuicios provienen de los funcionarios del Estado en general y municipales en particular, y están anclados profundamente en las estructuras del sistema. Esto lo saben los directivos, por el nivel de consciencia política adquirido por años de experiencia. Por lo cual la disciplina organizativa lograda por los socios desde el 2007 adquiere sentido en esta etapa en la cual se distinguen como trabajadores informales organizados.

Otro tipo de políticas y estrategias de la organización son aquellas destinadas hacia el interior mismo de su colectivo, buscando mantener motivados y comprometidos a los socios y a sus familias. Así se conforma un cuerpo organizativo cohesionado, permitiendo que sus socios sufran en la menor medida posible la incertidumbre, la zozobra a la cual se ven enfrentados en su contacto con los agentes y actores del Estado y con las vicisitudes impredecibles de la Sociedad. Lo que está en juego es la consecución de un objetivo común. Esto es la base misma sobre la cual se puede desarrollar la proyección imaginaria de su colectivo y del mejoramiento de sus condiciones de vida. Por esa razón es que el flujo de la organización no se detiene y se permiten ambiciosos proyectos de futuro. Estos son los horizontes imaginarios del colectivo.

En este tipo de organización se reconoce la importancia de tipo estratégica del trabajo conjunto articulado. En esta concepción se reconoce el rol jugado por cada miembro como un medio más para sumar esfuerzos y compartir ideales de manera a dar respuestas colectivas, al surgir de común acuerdo. Esta característica queda plasmada en la constitución legal de la asociación, ya que el objetivo común se basa en una independencia jurídica y en una autonomía gerencial. Así la asociación se caracteriza por la convivencia voluntaria e igualitaria con respecto al poder.

El actual compromiso asumido por los directivos de la asociación, en cuanto a involucrarse en el campo político, supera largamente la mera reivindicación de una vivienda social digna. Desde el fortalecimiento de la organización y de la legitimidad

alcanzada ante sus miembros y ante los actores políticos institucionales del municipio, logrado gracias a un seguimiento cercano de los procesos de adquisición de todos sus socios, la directiva de la organización, en particular la presidenta Maida Bahamontes, ha permitido ampliar los horizontes políticos, capitalizar y visibilizar sus avances y ha convertido esta organización en un núcleo activo en el escenario político local.

Esto requirió la transformación antes mencionada sobre el cambio de su estatus jurídico en el año 2010, pasando de ser una asociación de vivienda a una asociación de trabajadores autónomos. Ya no solamente se apuntó hacia la reivindicación habitacional, sino que se capitalizó el nivel de coordinación en función de su inserción en el campo político. Poniendo por delante no solamente la capacidad del accionar de la organización en sí, sino en particular el origen de clase de sus integrantes, que por su definición supone una identificación con *lo popular*.

La puesta en escena del origen de clases de sus integrantes pone en valor el capital político y social adquirido por la dirigente Maira Bahamontes, posicionándose como una lideresa que tiene un amplio margen de maniobra, en cuanto a consecución de obras sociales comunales, de contactos con otras organizaciones populares de la ciudad y sobre todo, en este momento, en relación con la capacidad de estimular opciones de voto a los futuros sufragantes municipales.

Apoyándose en dos recursos jurídicos en particular, la Constitución de la República en vigencia y en el Código del Trabajo, la dirigente logró movilizar a sus socios a aceptar el nuevo desafío. La Constitución de Montecristi contiene los instrumentos necesarios para ampliar el margen de la mera reivindicación de la vivienda digna y ampliarlo a todas las temáticas que demandan sus socios. Por otra parte, el Código del Trabajo en sus artículos 440 y 441 proporcionan el terreno para este propósito a partir de la constitución de una Organización de trabajadores autónomos, en particular aquellas referidas en su numeral 4: que “entrañen el mejoramiento económico o social de los trabajadores y la defensa de los intereses de su clase”.

El Programa Ciudad Bicentenario

Ciudad Bicentenario se constituyó como un programa de vivienda de interés social y no como un proyecto inmobiliario tradicional. Esto significa que estuvo dirigido a personas sin viviendas, de escasos recursos, que viven en Quito y que pertenecen a una organización social o gremial. Para llevar a bien este programa el Municipio de Quito, a través de Quitovivienda, -nombre de la empresa municipal de viviendas al inicio de este programa- se basó en la experiencia exitosa desarrollada con anterioridad en el programa Ciudad Quitumbe (2003), como también en los esquemas similares que se llevaron a cabo en Ciudad El Garrochal, Ciudad El Conde, La Malvina y el Beatario (entre 2003 y 2007).

Sobre estas bases Quitovivienda inició este programa en el año 2007, durante la administración municipal del General Paco Moncayo. Con financiamiento propio del Municipio de Quito se desembolsaron cerca de 3 millones US\$, con el fin de adquirir los terrenos de la antigua hacienda El Tajamar. Es sobre este terreno que se construyó Ciudad Bicentenario. El cual está ubicado en la periferia oriental de Pomasqui, al norte de la capital. El proyecto urbanístico pasó a denominarse como Ciudad Bicentenario, en honor a los 200 años de la declaración de independencia, y se formalizó mediante la ordenanza Especial N°0012, quedando conformada la Unidad Ejecutora Ciudad Bicentenario, que remplazo a Quitovivienda en su administración. El gerente de la misma fue el Arquitecto Jorge Carvajal, y la gestión estuvo a cargo de Jorge Albán, actual vicealcalde de la ciudad.

Los modelos de viviendas, los equipamientos, los servicios así como la configuración general, que incluía los bajos precios y un modelo de gestión social, se establecieron como un seguro atractivo para los ilusionados futuros moradores. Si bien en la actualidad estas condiciones han sufrido una serie de modificaciones, quiero presentar las características de las tipologías de las viviendas y de los equipamientos tal como se exhibieron en el año 2007, para explicar en qué medida constituyeron la base imaginaria que motivó a una decidida participación a los miembros de las diferentes organizaciones sociales participantes. En Anexos incorporo otras imágenes para mejor visibilidad de lo sostenido.

Tabla 1: Precio de venta de las viviendas

Casa 41 metros con patio de 25 metros	US\$ 11,000.00
Casa 41 metros con patio de 9 metros	US\$ 10,500.00
Casa 58 metros con garaje privado	US\$ 14,000.00
Casa 58 metros sin garaje	US\$ 13,000.00
Casa 74 metros	US\$ 18,500.00
Departamento 50 metros	US\$ 10,400.00
Duplex 75 metros	US\$ 17,000.00

Fuente:

También es preciso retener las promesas de condiciones mínimas al entregar las viviendas.

Tabla 2: Condiciones mínimas de entrega de las viviendas

Estructura	Columnas, entresijos y cubiertas de hormigón armado.
Pisos	Masillados en cemento
Paredes	De bloque prensado de hormigón Enlucidas y pintadas con látex vinyl acrílico
Puertas	Entrada principal y posterior: metálicas Baño: de madera Acabadas 100%,
Cocina	Mesón recubierto, con fregadero y mezcladora. Instalaciones de lavadora y de calentador de agua.
Baños	Un baño completo y acabado (cerámica, aparatos y accesorios) como mínimo
Lavandería	Piedra de lavar o lavarropa
Ventanas	Aluminio económico o tol doblado esmaltado

Fuente:

Por otro lado, los equipamientos y servicios de Ciudad Bicentenario fueron elementos principales del atractivo del programa. Estos incluían: 35% de área verde; a cada vivienda y departamento le correspondía un parqueadero que se paga fuera de la vivienda, evaluado inicialmente en 500 US\$; aceras y senderos peatonales adoquinados; luminarias perimetrales e internas; jardines con césped y árboles; bancas y papeleras en el complejo; áreas recreativas acabadas con equipamiento deportivo y juegos infantiles; tres parques de los cuales uno es lineal; dos plazas públicas; estación de transporte; sistema de emergencia (Bomberos y Cruz Roja); centro de salud; sede barrial; locales comerciales; centro cultural; museo arqueológico de sitio precolombino. Es decir condiciones propias de alguna área residencial de las élites de la ciudad.

Finalmente hay que agregar que se tenía previsto en los planes municipales que la *Nueva Vía Oriental Simón Bolívar* atravesara toda Ciudad Bicentenario en un plazo no

mayor de tres años, culminando en el 2010. Este crecimiento de la perimetral *Simón Bolívar* fue postergado hasta nueva orden. Así la ampliación de la carretera fue una promesa que entusiasmó mucho a los socios, quienes por el momento deben de contentarse con un dificultoso camino de acceso vía Pomasqui.

Todas estas condiciones presentaban al programa como una oportunidad de mejoría de vida social, como una promesa de futuro para sus moradores. De tal manera que otra característica principal lo constituyó el origen social de sus habitantes. En efecto, este programa fue elaborado para familias con escasos recursos, quienes tenían que participar activamente en el seno de organizaciones sociales y gremiales de manera a sostener el tipo de modelo social que se pretendía implementar. En ese sentido, las organizaciones sociales y gremiales participantes en el programa, fueron convocadas a través de los medios de comunicación en junio del año 2007, respondiendo más de 45 organizaciones de manera inicial.

Estas se involucraron directamente en el avance de las obras, ejerciendo un monitoreo general del programa y el representante de cada organización mantenía una relación con los promotores. El tipo de contacto existente entre los promotores del programa y los dirigentes de las organizaciones buscaba extenderse en el seno de cada grupo participante para permitir el flujo informativo, que genera confianza en el programa y en el mantenimiento del ahorro. En ese esfuerzo previsto de generación de confianza por un lado y de cohesión entre futuros vecinos juega un rol importante, variadas actividades comunitarias, tales como las visitas, las reuniones informativas, los encuentros festivos y en particular, las mingas para afinar los detalles del embellecimiento de Ciudad Bicentenario. A ello contribuyeron las mingas, que además de mejorar sus futuras instalaciones se constituyó en una actividad que genera el reconocimiento mutuo con los demás vecinos. Carvajal precisa al respecto que,

El trabajar directamente con las organizaciones permite que se vayan conociendo mejor el colectivo de vecinos, esto impulsa una cualidad desde el punto de vista de la seguridad, de la solidaridad, del sentido de trabajo en equipo y desde el seguimiento y control de nuestro propio

trabajo. También permite que luchen de una manera limpia y objetiva por sus intereses, puesto que los vecinos pueden visitar los fines de semana el avance de las obras y toparse con el constructor y mantener diálogo con este [...] En las mingas pesa más el sentido de apropiación, de manifestación de la solidaridad, pesa más estos aspectos que la parte utilitaria, porque puede salir más caro la minga que el trabajo de contratar a alguien para que ponga la hierba [...] pero el esmero del dueño de la casa de poner una planta como corresponde, y luego regarla y estar atento no es lo mismo que una contratación de alguien que sabe que no es suyo. El sentido de apropiación y el simbolismo que tienen las mingas fue súper importante (Entrevista 2. Quito, 27 de julio 2010).

La organización social fue considerada como primordial para la gestión del programa. Este modelo de gestión generó un valor agregado de tipo social, que permitió mayor identificación de los socios con el programa, lo que consecuentemente supuso promover un mayor sentido ciudadano de los usuarios con sus nuevos vecinos, en el nuevo espacio urbano. De tal manera que en septiembre de 2010, momento en que el arquitecto Carvajal fue relevado de sus funciones, estuvieron integradas unas 1869 personas aglutinadas en 33 organizaciones.

Para que los socios de pocos recursos de las organizaciones sociales y gremiales invitadas, pudieran optar por sus viviendas el programa Ciudad Bicentenario, se estableció una ecuación para solventar dicho obstáculo. En un momento inicial se le pedía al socio depositar un primer ahorro correspondiente al 10% del valor de la vivienda. A esto se le invitaba a postular al Bono de la Vivienda, que en esos momentos era de 1500 US\$ y que al final alcanzó los 5000 US\$ por la decisión del gobierno central. La suma de ambas fuentes de financiación lograba alcanzar casi el 40% del costo total de la vivienda, siempre que las viviendas optabas no superaran los 15 mil US\$, como fue el caso de los socios de la Asociación 8 de Septiembre, los que por su escaso poder adquisitivo se mantenían en la opciones de viviendas por debajo de esa cifra.

Al respecto MaidaBahamontes, presidenta de la Asociación 8 de septiembre, recuerda,

No teníamos ni siquiera opción a pensar en tener un techo, entonces este gobierno aplico este proyecto justamente para esto, para esas compañeras que no tenían como tener un techo hoy tuvieron su oportunidad. Hicieron un enlace con el 10% del valor de la vivienda se da el encaje, si mi casa

vale 10 mil dólares, con mil dólares yo puedo tener mi casa. Entonces el gobierno [central] humanitariamente daba el bono de la vivienda para este proceso, se sumaba el bono de la vivienda junto con el 10% y el resto se hacía al crédito, faltante”. (Entrevista 1. Quito, 15 de mayo 2012)

Los sujetos “informales” del crédito

Una tercera variable en esta ecuación para el pago completo de la vivienda fue el crédito hipotecario. El acceso a este debía resolverse con una negociación directa del programa con los bancos y cooperativas. Pero lo que no se vislumbraba con claridad era que en ese momento comenzaba el largo tránsito en el cual los socios deberían enfrentar tortuosos senderos que ponen en evidencia su estatus social, su capacidad económica y su astuta pericia para sortear cada obstáculo puesto por la realidad estructural de un Estado desigual e inequitativo. En particular, porque a diferencia de otras asociaciones participantes del programa, los socios de la Asociación 8 de Septiembre, trabajadores informales en su mayoría, eran considerados como poco fiables ante los ojos de las instituciones financieras, pero tampoco eran considerados como confiables por parte de algunos funcionarios del Municipio, ni del Gobierno.

La puesta en marcha del programa significó la profusión de la ayuda gubernamental por un lado, pero también una serie de impedimentos estructurales, en particular de las instituciones financieras como de muchos funcionarios que no facilitaron el cumplimiento de los objetivos de implementación de viviendas sociales. Así, por un lado, el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda –MIDUVI- decidió aumentar en un primer momento el Bono para Vivienda Urbana (en su modalidad Mi primera vivienda) hasta 3600 US\$, para luego seguir incrementándolo hasta llegar en la actualidad a 5000 US\$. A esto se sumó la disposición estatal en apoyo financiero proveniente del Banco Ecuatoriano de la Vivienda –BEV-, quien proporcionó tres préstamos que sumaron un total de 15 millones US\$, poco menos de la mitad del costo total del programa Ciudad Bicentenario, el cual se estima en unos 40 millones US\$. Este crédito de inversión otorgado por el BEV constituyó el pilar fundamental para el impulso y desarrollo inmobiliario del programa, demostrando el compromiso por parte del gobierno con las viviendas sociales, a diferencia de la banca

privada que negó cualquier préstamo al programa Ciudad Bicentenario. Aunque esa inyección financiera necesaria no se propició en los momentos iniciales sino que se produjo en el transcurso del primer y segundo año del programa.

Por otro lado, la Empresa Pública Metropolitana de Movilidad y Obras Públicas – EPMMOP- y la Empresa Eléctrica de Quito –EEQ- se desvincularon de sus obligaciones con el programa Ciudad Bicentenario, decidiendo no invertir los recursos comprometidos por ordenanza municipal. El arquitecto Carvajal indica que la empresa eléctrica estimó más importante normalizar la situación de los barrios ilegales que invertir en una ciudad planificada. Mientras que por su lado la EPMMOP no abrió las vías de Ciudad Bicentenario. Inclusive, el Fondo de Electrificación Rural Urbano Marginal –FERUM- retiró al poco tiempo los recursos comprometidos para el proyecto. La única empresa que actuó consecuentemente a sus compromisos fue la empresa de alcantarillado y agua potable. Para salir de ese atolladero la administración de Ciudad Bicentenario destinó recursos iniciales de los socios para introducir los cimientos e iniciar las nuevas construcciones. También se invirtió en obras eléctricas y adoquinados de las primeras viviendas, de manera a empujar el proceso.

A esta carencia de disposición de empresas municipales hay que sumar que la mayoría de las instituciones financieras demostraron su aprensión hacia la composición social y el escaso poder adquisitivo de los socios del programa de viviendas sociales. Esta predisposición de tipo estructural fue visible al limitar la abertura de cuentas de ahorro a quienes mantenían una relación de dependencia laboral, considerando a los demás miembros de las asociaciones como personas informales y por tanto no aptas para acceder al crédito hipotecario, a pesar que el nivel socioeconómico fue eliminado como consideración para hacerse acreedor del crédito, luego que el gobierno prescindió de la calificación social mediante los quintiles. Esto se basa particularmente en la consideración de la Banca que destaca la regla de otorgar el crédito hipotecario a personas cuya casa está prácticamente terminada, entre un 40 y 60% acabada, lo que va en contra del modelo del programa que otorga casas a socios antes de comenzar su construcción.

No obstante, a pesar de la negación del crédito en algunos casos y durante ciertos momentos vale señalar que se puede mencionar la actitud positiva de la *Mutualista Pichincha*, como también a una serie de cooperativas tales como la *Cooprogreso*, la *Cooperativa de la Cámara de Comercio*, la *Cooperativa Cotocollao*, la *Cooperativa Andalucía* y la *Cooperativa San Francisco de Asís*. Estas instituciones financieras consideraron que el aporte de los socios –que puede llegar en el mejor de los casos al 50%, si se le suma el bono de la vivienda, más el ahorro inicial del 10% y se considera el pequeño costo de cada vivienda- era suficiente para considerarlo como un respaldo hipotecario. No obstante esta apertura no supuso darles cabida a todos los socios de las diferentes organizaciones sociales del programa.

Paradójicamente, la banca estatal estableció políticas conservadoras y restrictivas inclusive en contra de las disposiciones del gobierno central. Así fue el caso con el *Banco del Pacífico*, banco propiedad del Estado, quien puso reparos y obstáculos en cumplir la orden presidencial de poner a disposición de la gente de escasos recursos créditos hipotecarios al 5%, luego de recibir una transferencia de 200 millones US\$ para dicho propósito desde el gobierno central. Este caso suscitó la intervención del presidente Rafael Correa, quien dispuso de la intervención de la Súper Intendencia de Bancos sin que al momento se haya resuelto el tema. En esta situación se denota la fuerza de la banca nacional, su lógica economicista, su retórica clasista, tanto como su anclaje ideológico. El Arquitecto Carvajal recuerda que un representante de dicho banco le comentó que “para estos informales no es posibles darles un crédito” (Ibíd.), aunque se trate de dinero subvencionado.

El quiebre de la autoridad asociativa

A pesar de estas dificultades, que modificaron los planes de construcción y entrega de las viviendas, la administración de Ciudad Bicentenario constituyó la Unidad de Desarrollo Comunitario dirigida a posibilitar la futura cohesión social, en particular si el origen heterogéneo de los habitantes es tan diverso. Por ello se instalaron una serie de talleres integradores y de normalización dirigidos a los habitantes que compartían el mismo

vecindario. Si bien las mingas, y el conocimiento mutuo que se produce en las diversas actividades comunitarias, proporcionan algunos elementos sobre posibles conflictos, está claro que la convivencia vecinal revela de lógicas de mayor complejidad. Por ello la Unidad de Desarrollo Comunitario del programa, intervino en la esfera legal del tema, con la elaboración participativa de un reglamento vecinal que fue el resultado de talleres entre los futuros vecinos de cada manzana.

Con todo, vale señalar que este disciplinamiento ejercido por la administración de Ciudad Bicentenario, supuso ejecutar una ruptura jerárquica de los socios con sus organizaciones sociales, para pasar al control ordenado de la vecindad heterogénea de cada manzana. Es decir, se tenía que dejar las dinámicas y prácticas asociativas para pasar al orden normativo de las instituciones. Si bien la mayoría de las organizaciones presentes en el programa respondieron positivamente con esta nueva disposición, no fue el caso de la Asociación 8 de Septiembre, lo cual originó un consecuente distanciamiento entre la gestión de Ciudad Bicentenario y la directiva de la asociación, más aún cuando una serie de trabajadores del programa de viviendas que estaban cercanos a la asociación, se tuvieron que retirar para dejar paso a funcionarios plegados al nuevo Alcalde Augusto Barrera.

El nuevo anclaje político

Los diferentes obstáculos que desarrollaron los socios hacia sus anheladas viviendas, revelan de la existencia de una dimensión política que abarca cada uno de los momentos vividos por los socios. Entendiendo acá a la política no únicamente vinculada a las prácticas de las organizaciones, sino también la política entendida como las variadas formas constitutivas de vivir en sociedad. Una característica que vincula a la política en mayúscula con la más banal experiencia proselitista, es su esencia reguladora de las prácticas, a la cual se accede desde la uniformización de las normas, la cual constituye uno de sus senderos. La sociedad y los humanos por ellos, son esencialmente políticos. Es en

esta dimensión o campo, en el cual se vieron implicados los socios de las organizaciones sociales.

En septiembre de 2010, se realizó un cambio en la administración de la Empresa de Hábitat y Vivienda. El arquitecto Jorge Carvajal tuvo que dejar sus funciones, junto a varios miembros del personal de la entidad. Esto supuso también una variación en las estrategias, enfoques y modalidades del programa. A Jorge Carvajal le sucedió Silvana Ruiz. Con ello una serie de disgustos se generaron por parte de la Asociación 8 de septiembre, sobre el nuevo enfoque priorizado en la concretización del programa. Nuevos dueños, nuevas reglas. Los acuerdos y prácticas consensuados quedaron relegados ante la urgencia política de resolver el déficit financiero.

Si bien los obstáculos, como ya lo he mencionado, fueron permanentes durante el proceso que va del año 2007 al 2010, y, por otra parte, los conflictos existentes pudieron ser resueltos en el entendimiento entre socios y gerencia, el cambio de administración sucedido supuso una incompreensión de los procesos que aún siguen vigentes. A decir de la presidenta de la Asociación 8 de septiembre, MaidaBahamondes,

Todo esto –el disgusto- se ha dado a raíz que se ha cambiado de administración y de empresa, cambió absolutamente todo. Primero reformaron la estrategia de las organizaciones: ellos decidieron deshacerse de todas las organizaciones, ¿Cómo se deshicieron? Ellos llamaron personas por personas, y les dijeron usted no tiene por qué pertenecer a una organización, entonces nuestra gente se sintió agarrada de que el municipio les llame personalmente, muchas de estas personas se dejaron convencer y salieron de las organizaciones. Nuestra organización no ha sido el caso, y hemos tenido la oportunidad de hacer una vez al mes las asambleas y explicarle lo que viene pasando (Entrevista 1. Quito, 15 de mayo 2012)

Las nuevas reglas no fueron aceptadas por la asociación, debido al incumplimiento del *statu quo* establecido con anterioridad en la anterior administración. Una suposición fuertemente esbozada por los socios dicta que ello se debe a un alejamiento del carácter social del programa, y por ende, a un acercamiento del Alcalde de Quito, Augusto Barrera, a los sectores más conservadores del gobierno de Correa, quien estaría preocupado por los costos políticos del alargamiento, y por ende fracaso, de la culminación efectiva del programa.

De manera que a las trabas con las instituciones financieras que otorgan los créditos hipotecarios, le sucedió una serie de obstáculos que ellos identifican como proveniente del mismo municipio. Para superar esto los socios reforzaron y ampliaron las lógicas de compadrazgos, como también hicieron valer a su favor las prácticas del clientelismo. En ese sentido, una de las modalidades de protección favorecidas por los miembros de la asociación, fue la puesta en marcha del afinamiento de los contactos personales de los miembros y conocidos para establecer un contacto directo con el presidente de la República, Rafael Correa. Asimismo el diseño de una estrategia de involucramiento activo con dirigentes del Movimiento Alianza PAIS, que pudieran ayudarlos en la consecución de sus propósitos habitacionales. Esta toma de contacto con personalidades políticas de alto nivel fue para alertar sobre las consecuencias del cambio de administración. Sobre el interés de contactar al presidente Correa, MaidaBahamontes resalta su afinidad y activismo permanente con el gobierno y su movimiento político. Ella indica que,

Y nos hemos agarrado de lo que viene proclamando el presidente Correa que proclama un cambio en todo sentido en nuestro país, y él está luchando por este cambio y nosotros hemos trabajado para este sistema, para este gobierno, para que se empiece bien y se termine bien, no eso de medio- medio y chao. Pero hemos trabajado mucho para que el Alcalde Barrera esté como alcalde. Nuestra organización 8 de septiembre no está conformada únicamente con gente de la lucha de los pobres, sino con gente de todo el distrito de Quito, y hemos hecho campaña a nivel de Pichincha, voluntariamente incluso, ha sido con nuestros fondos (Entrevista 1. Quito, 15 de mayo 2012).

La demostración del capital político acumulado va acompañada de una muestra de capacidad de acción, autonomía, liderazgo y de movilización primordial en la contienda proselitista a la cual ella hace referencia. El interés de su maniobra queda explícitamente señalado por otro socio presente: “Estamos buscando una influencia con el gobierno para ver qué hacer”. (ibíd.)

Ese escenario de disgusto por la situación permite poner sobre el tapete una serie de situaciones irregulares en la culminación de Ciudad Bicentenario. En un primer momento los recelos con la nueva administración de Hábitat y Vivienda se dieron cuando los nuevos funcionarios y gestores del programa de Ciudad Bicentenario pidieron a los socios retirarse

completamente de la Asociación 8 de septiembre, levantando presuntamente una serie de rumores en contra de las asociaciones y de la propia presidenta de la Asociación 8 de septiembre, Maida Bahamondes. Esto se vio reforzado por lo que contaron varios de los socios en sus encuentros con los nuevos gestores del programa: que había que prescindir de todas las asociaciones sociales involucradas. Es decir ya no se trataba de conjugar la organización social con la organización territorial de la vecindad, sino simplemente de retirar los socios de sus organizaciones originales para tener control sobre ellos.

Posteriormente, vino el aumento de los costos de las viviendas, la duplicación del pago del garaje –el cual ya estaba siendo pagado por los socios-, el cambio de las asignaciones de las viviendas a otros nuevos clientes, el abandono de la seguridad de Ciudad Bicentenario- el cual provocó una serie de asaltos y robos con violencia-, la pasividad y negligencia en finalizar las vías de acceso y el montaje final de los servicios básicos previstos en el programa, y finalmente la privatización de gran parte del complejo a constructoras privadas, perdiendo de esa manera el interés social de las viviendas (Ibíd.)

En particular llama la atención sobre la privatización de los centros educativos previstos. Los cuales tenían que ser de tipo fiscal, eso ha producido una gran zozobra entre los socios propietarios que no ven como incorporar a sus hijos a un centro de estudio próximo a Ciudad Bicentenario.

Este contexto desfavorable para los intereses de los socios ha aumentado la cantidad de frente que la Asociación 8 de Septiembre debe de sortear colectivamente para que todos sus socios, inscritos y aprobados, puedan terminar de adquirir sus viviendas. Pero también para que los socios no abandonen ni dejen de reconocer el liderazgo de su directiva. Esto se plasma en estrategias de visibilidad que permitan establecer alianzas directas con actores políticos, creando un puente desde la base hasta la élite, que no solamente significa la reproducción del clásico modelo clientelar latinoamericano, sino sobre todo permite el establecimiento de nuevas salidas innovadoras para acceder al reconocimiento recíproco y a los beneficios de la toma de decisiones desde el poder. A lo cual podemos sumar la búsqueda de oportunidades para que sus directivos puedan convertirse en actores políticos

legítimos, dignos de la interlocución con los políticos y autoridades, para evacuar sus demandas y darle camino a otras nuevas.

CAPITULO 3

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Si sólo me motivara la curiosidad, costaría decirle a alguien: «Quiero ir a su casa para que me hable y me cuente la historia de su vida». La gente diría: «Está chiflada». Más aún, se pondría en guardia. Pero la cámara es una especie de licencia. Mucha gente quiere que se le preste tanta atención, y además es una clase de atención razonable.

Diane Arbus-

Negociación, relación y límites con la asociación

Mi implicación fotográfica en el seno de la asociación, no se dio de inmediato. Pasaron dos años antes que los directivos de la asociación quisieran contar con mi apoyo para efectuar un registro de sus actividades. Con el tiempo el uso del registro fotográfico se convirtió en una estrategia de visibilidad de la asociación, para finalmente perfilarse en lo que yo llamo, una política de representación. Las circunstancias de mi negociación con los sujetos de estudios y el posterior desarrollo de los acontecimientos determinaron y delimitaron su uso particular como una herramienta de visibilidad, que devino en una construida política de representación. Esta experiencia amerita detenerme sobre sus momentos claves, sobre su alcance y sobre el tipo de relación que se produjo con los socios.

Con tal propósito, quiero explicar que mi relación con la asociación data de septiembre del año 2007. Yo me iniciaba en ese momento como gestor social del mismo Programa de Ciudad Bicentenario. De hecho el primer encuentro que sostengo con los directivos de la asociación corresponde a los mismos días en que ellos conformaron su organización y se presentaron a las oficinas municipales donde yo mismo laboraba. Vale decir que la actual presidenta de la asociación, Maida Bahamontes, y los demás directivos desplegaban desde ya un nivel de coordinación y de carisma que opacaba a las demás organizaciones sociales involucradas en el programa de vivienda social, lo cual producía cierta envidia entre los demás dirigentes y algún nivel de desconfianza entre pocos

funcionarios municipales, quienes no se explicaban la facilidad con la cual se desplazaban en el interior del mismo espacio consiguiendo sus objetivos puntuales en un corto tiempo. Debe de quedar claro que de mi parte se fue construyendo con la dirigencia de la Asociación 8 de septiembre un gran nivel de afinidad. No obstante, mi permanencia en el programa se detuvo en junio de 2008, sin por ello haber dejado de mantener un contacto amistoso con los miembros de la asociación en cuestión.

Esta inclinación personal por la asociación, la cual me permitió gozar de un cierto nivel de confianza entre su membrecía, se transformó en una relación investigativa a partir de mi presentación en una asamblea mensual de la asociación. Dicha asamblea se efectuó el 19 de julio de 2009, en la casa comunal del sector medio del barrio La Lucha de los Pobres. Por recomendación de la misma presidenta, MaidaBahamontes, tuve que presentarme en público y explicar los motivos de mi investigación. Sin embargo, lo que más llamó la atención de los presentes fue mi explicación en cuanto al uso documental de mi cámara fotográfica. También lo fue el hecho que a cambio de mi “intrusión” investigativa yo me comprometía a proporcionarles copias en digital de todo el material fotográfico. Mi incorporación etnográfica se convirtió en ese momento en fotógrafo de la asociación, dicho de otra manera el de “relator fotográfico de las actividades de la asociación, para hacer el historial de nuestro movimiento”, tal como me lo explicó MaidaBahamontes, presidenta de la Asociación 8 de Septiembre (anotaciones del cuaderno de campo).

Si bien es cierto que dicho material digital fue entregado paulatinamente a la directiva de la asociación, me parece importante recalcar que finalmente terminé entregando copias en papel sin costo, en formato de carta postal, a casi todos los socios que aparecen en la fotografías de este trabajo. Este tipo de “compensación” se dio en particular con los socios que me abrieron las puertas de su casa y me convidaron a compartir varias horas de su vida los fines de semana. A estos últimos además les ofrecí sin costo versiones en formato A4 de sus propios retratos. Esto lo menciono para denotar el alcance de confianza y familiaridad generado con varios socios, como también explicar la dinámica de intercambio instaurada. Estas fotografías de tipo familiar no fueron finalmente retenidas

para este estudio, debido a que no pude contar con todas las autorizaciones necesarias, de parte de ellos, para ser sujeto de la presente investigación.

Lo que si fue tomando paulatinamente su propio curso, fue la idea de utilizar estas fotografías no solamente para un registro histórico, sino para su exposición “propagandística” ante la sociedad y, por supuesto, ante los mismos socios. Esta idea fue floreciendo en momentos de gran zozobra, cuando los directivos de la asociación resentían la sordera y falta de atención de varias autoridades municipales. Pero también cuando parte de los socios de la asociación ya estaban instalándose en la primera etapa de Ciudad Bicentenario, y paralelamente varios funcionarios municipales intentaban, sin lograrlo, fragmentar a estas asociaciones, tanto mediante la realización de los talleres como mediante la propagación de rumores sobre el presunto mal carácter y dañino fuerte temperamento de MaidaBahamontes. En ese momento la directiva y muchos socios cerraron filas alrededor de los líderes de la organización, aunque una de las lideresas con mayor antigüedad decidió pasar a responder a las orientaciones municipales e intereses institucionales del plan de renovación de las organizaciones sociales participantes en el programa. De hecho, esta lideresa pasó a obtener cierto rango en la representación oficial de una manzana de Ciudad Bicentenario, pero claro está que fuera del círculo de la Asociación 8 de Septiembre.

Este momento de crisis, el cual en términos sustanciales aún no ha terminado, constituye un tipo de quiebre en la confianza hacia las autoridades, y se convierte en la constatación de parte de la directiva en la necesidad de optar por caminos propios para la consecución de sus propósitos asociativos, los cuales superan la mera adquisición de la vivienda social del programa. Fue en ese momento fecundo, particularmente en estrategias, en el cual se planteó la necesidad de establecer alianzas directas con autoridades y otros dirigentes políticos. Una de las estrategias planteadas, fue justamente el desarrollo de una mayor visibilidad, a pesar de nunca decir su nombre propiamente, mediante lo que yo considero la ejecución de una política de representación por vía de un paquete de fotografías para demostrar el grado de coherencia, integración y consecuencia que tenía la

asociación social. He aquí que se me planteó, partiendo de la confianza adquirida con la asociación, mi participación en el desarrollo del mismo.

Por otra parte, quiero indicar que la fotografía, por todas sus implicaciones resultantes, sí me sirvió como una llave de comprensión del mundo que les toca vivir a los miembros de la asociación, y por ende, ayudar a desentrañar elementos básicos de la visión propia de su realidad. Dicho lo anterior quiero subrayar que fue gracias a este uso particular de la fotografía etnográfica, que yo llamo *fotoetnografía coproducida*, que se pudo desarrollar este trabajo, fue mi estrategia de mayor beneficio durante mi investigación.

De inicio menciono que un hecho de relevancia para la perspectiva metodológica y técnica es el paulatino desplazamiento que fue teniendo el uso de las entrevistas con grabadoras de sonido. En un primer momento fue obvio su uso a los ojos de los socios y de sus directivos. Pero una vez realizada cierta cantidad de entrevistas con grabadora mis interlocutores no parecían comprender su uso insistente. Por ello tuve que hacer uso directo de anotaciones en un cuaderno, y cada vez con mayor disimulo, en razón de lo que creo es un paradójico y gradual sentido de complicidad. Puesto que una cosa es grabar y otra es conversar entre amigos. Me veían progresivamente como uno de los suyos y como el fotógrafo del grupo, olvidando la presentación como investigador cuando ya había transcurrido cierto tiempo con ellos. Por eso que el desplazamiento que sufrió mi grabadora de sonido y mi cuaderno de campo no sucedió de igual manera con mi aparato fotográfico. Convirtiéndose en la técnica investigativa principal.

Es interesante reconocer, en este sentido, el potencial *socializante* que detiene el aparato fotográfico. Uno de los usos más provechosos que me proporcionó la fotografía fue la generación de conversaciones coloquiales que ahondaron en la precisión de opiniones y puntos de vista de los socios, las cuales partieron de la revisión de las imágenes producidas. La producción y la exposición de fotografías se convirtieron, de alguna manera, en el mejor acompañante de mi cuaderno de campo, en cuanto su valor reflexivo me ayudó con mayor pertinencia a ahondar los puntos de vista.

Por otra parte, es importante anotar que, bajo las circunstancias mencionadas, mi visión fotográfica “oficial” fue ciertamente dirigida por el compromiso mantenido con la asociación, a veces de manera explícita, aunque en general de manera inconsciente me limité al tipo de fotografía acordada con el grupo. No obstante, eso no me disuadió de efectuar retratos de casi todos los detalles de cada actividad en la que vi abocado. Así también con el consentimiento de la directiva me adentré en espacios más íntimos y familiares. A pesar que dichas fotografías no fueron retenidas como motivo de esta investigación, sí sirvieron para afirmar los lazos de confianza con los socios; y asimismo para releer, y comprender, con mayor detenimiento las condiciones sociales y económicas que enfrentaban los socios y sus razones genuinas para buscar mejores horizontes de vida.

Sobre la disciplina de la mirada, consciente o inconsciente, desarrollada por mi persona en mi actividad, quiero precisar que a pesar de que gocé de una cierta autonomía de acción en mis tomas de fotografías, indico que no es por ello que debo de pretender que las personas retratadas reflejaran una naturalidad objetiva propia a su personalidad, menos que mis imágenes evidenciaran la imparcialidad de mi punto de vista. Porque tanto el fotógrafo como el etnógrafo, por su simple presencia, marcan la disposición de los presentes, *ponen en orden* ciertos comportamientos registrables. Los cuerpos se disponen, y predisponen, frente a la alteridad, a cualquier sujeto, más aún si este es fotógrafo.

Así como en el caso del etnógrafo, el fotógrafo lleva consigo su bagaje histórico y personal, además de insertarse como actor en el campo. Ninguna de estas condiciones son elementos neutros, porque no pueden ser indiferentes a la realidad social en la cual se insertan. En última instancia, lo que cuenta es la preparación académica de la persona que se ubica detrás del visor fotográfico y no el recurso técnico con el que se registra la imagen. Asimismo lo que importa es la aplicación de una estrategia y de una metodología disciplinaria, como de un marco teórico apropiado la que transforma los datos recolectados en información académica. Lo que interesa es la constitución de un saber a partir de un campo concreto de estudio, a partir de las dinámicas vivas de los actores, y no un

conocimiento hecho sobre una pretendida distancia neutra ni objetiva con los sujetos de estudio.

Un soporte del imaginario

Para indagar sobre la representación de los imaginarios, propuesto en esta investigación, ciertos autores como Grisales Cardona (2004) resaltan algunos rasgos del valor metodológico de la fotografía. En primera instancia identifica a los imaginarios como un elemento *catalizador* en la medida que permite dar cuenta de las percepciones de los sujetos, por ende de la forma de interpretación y de comprensión de la realidad en la cual los sujetos investigados se desenvuelven. (Cardona, 2004)

En otras palabras “la imagen” por ellos producidos de su “realidad” y de sus horizontes de vida. Ahí se manifiestan y construyen “las ideas, los deseos del deber ser y de la forma de organización que dé posibilidades de pertenencia a todos” (ibíd.: 30). El autor también subraya que la forma de abordaje de las representaciones de los imaginarios requiere de las metodologías cualitativas, “que dan cuenta de los significados construidos socialmente y de las subjetividades individuales con las que son recreadas o resignificados” (Ibíd.).

Las pautas metodológicas ajustadas a esta orientación son descritas por el autor de la siguiente manera,

Se busca que los individuos sujetos de la investigación expresen en forma espontánea sus argumentos, los cuales han de ser articulados en torno al tiempo (histórico) y mediatizados por acontecimientos que a juicio de los individuos son considerados importantes y el investigador tiene certeza de su ocurrencia. A partir de allí se irá construyendo el entramado de significaciones, tarea que deberá realizar el investigador a la luz de los diferentes argumentos que si bien son individuales, no se podrían entender sin el conjunto social del cual forma parte el individuo (ibíd.: 31).

El valor heurístico del procedimiento fotográfico, lo que lo legitima en la recolección de datos, nos permite regresar sobre las cualidades tangibles que nos proporciona la imagen de

este tipo. La más evidente de estas es su capacidad en detener el tiempo, de proporcionar el detalle digno de reflexión gracias al registro icónico que nos proporciona el haber estado allí (Barthes, 1999: 54). Si el fotoetnógrafo realiza suficientes fotografías de calidad de su campo de estudio, la constatación de una imagen deja poco margen para la duda. La fotografía proporciona así ventajas precisas para una mejor *relectura* de la experiencia vivida.

Paradójicamente, a pesar de proporcionarle muchas ventajas, la naturaleza bidimensional del soporte fotográfico constituye asimismo su principal limitación. En un contexto antropológico la fotografía no logra reproducir los ruidos, los olores, la atmósfera de un ambiente o bien una serie de circunstancias anexas a la toma de las fotografías, como puede ser que el fotógrafo no estaba listo o porque no pudo hacer uso público de su equipo, lo que es un tipo de *fuera de campo* que se ha de recordar. Por ese motivo el cuaderno de campo del antropólogo, constituye aún el elemento primordial de la vivencia etnográfica, puesto que recrea esos ambientes “olvidados” por la imagen. Pero esta condición aparentemente negativa se transforma en un serio potencial si se logra combinar a ambos instrumentos de investigación, para ampliar el margen de recolección de información de campo.

La distancia con el sujeto de estudio

Quiero, en esta sección, reflexionar y ahondar, sobre la perturbación que puede producir mi inserción comprometida con los sujetos de estudio, para salir de la posible subjetividad del mismo en el desarrollo de mi investigación. Estas consideraciones que desarrollaré ahora valen también como base tanto epistemológica, metodológica y técnica para mi propuesta concreta de fotoetnografía; poniendo de relieve la manera en que fue utilizada la *fotoetnografía coproducida*, de qué manera le saqué provecho, y también posicionarme en relación a la información obtenida en el marco de esta investigación.

Muchas de las controversias generadas alrededor del uso de la fotografía en la disciplina antropológica versan sobre su pretendida subjetividad (Zamorano, 2012: 31-34). Si a esto le sumamos las circunstancias negociadas con los socios y mi rol asumido como consecuencia de ello, algunos podrán criticar la ausencia de una distancia objetiva con los sujetos estudiados. Empezaré recordando nuevamente que mi inserción fotoetnográfica, está efectivamente marcada por el compromiso con mi sujeto de estudio. Pero estas posibles críticas no toman en cuenta las reflexiones y avances en las investigaciones antropológicas contemporáneas, y por ende provienen de construcciones *objetivistas*, originadas en vertientes de origen *positivistas* de las ciencias sociales, las cuales no comparto.

Según la autora francesa Favret-Saada el tipo de interlocución que he desarrollado con los socios de la asociación se ubica dentro de un tejido de relaciones intersubjetivas (Favret-Saada, 1977: 41), y tal como lo indicaba Clifford “no hay puntos neutrales en el campo de fuerza de las posiciones discursivas, en una matriz de relaciones cambiantes de *yos y tus*” (Clifford, 1995:62). Se trata de superar acá el tradicional miedo de la investigación positivista y *objetivante* de ser partícipe del discurso del sujeto de estudio, al respecto el antropólogo suizo Kilani plantea que,

La perturbación que el etnólogo impone con su presencia al observar, y que lo perturba a él por igual, lejos de ser considerado como un obstáculo epistemológico que debe de neutralizar, es una fuente infinitamente productiva de conocimiento. Incluirse no solamente de manera social, pero también subjetivamente hace parte del objeto científico que buscamos construir, así como del tipo de conocimiento característico del trabajo del etnólogo. El análisis, no solamente de las reacciones de los demás ante la presencia de este último, pero también las reacciones a las reacciones de los demás, es el instrumento susceptible de procurar a nuestra disciplina de ventajas científicas considerables, toda vez que sepamos aprovecharlas (Traducción personal a partir del francés. Kilani, 2006: 172)

En ese sentido, pienso que queda explícito mi posicionamiento particular en el campo de estudio, desarrollado mediante la observación-participante y el relato fotoetnográfico coproducido, de manera particular con mis sujetos de estudio. He realizado mi investigación con los sujetos de estudio en un tiempo y un espacio determinado y no fuera

de esta demarcación. Como también bajo las circunstancias impuestas por mi incursión particular. Buscando siempre la interpretación y consecuentemente la aproximación comprensiva de los hechos. De lo contrario acarrearía el riesgo de llegar a *esencializar* al sujeto de estudio, y convertirlos así en sujetos absolutos (ibíd.: 58-59).

El procedimiento de campo realizado por el etnógrafo lo ubica necesariamente como un actor más, independiente de su voluntad, o de sus deseos de invisibilidad. Llevando al etnógrafo a experimentar la convivencia de una manera psicológica, mental y física. Naturalmente puesto que la incursión etnográfica e investigativa se realiza *in vivo* y no *in vitro*. El encuentro con la alteridad confina al antropólogo a su primaria condición de ser humano, por ello se piensa erróneamente que la pericia del antropólogo se queda en ese estado anímico y presuntamente poco científico. Nada más lejos de la realidad. Ese estado de experimentación de campo se mejora con la aplicación de la metodología disciplinaria y la ampliación de las fuentes técnicas y teóricas, como ya lo señalé. De carecer de estos elementos metodológicos el investigador relegaría su discurso a un mero relato subjetivo y llanamente novelesco. Por ello, la manera de efectuar la interpretación de los datos ha pasado por una serie de filtros y procedimientos que se han materializar en un ejercicio de interiorización de los significados expresables en los comportamientos de los sujetos de estudios (Laplantine, 1996: 22).

Explicación sobre el procedimiento utilizado

Una condición propia a esta perspectiva es poner de relieve que la investigación se ha realizado en *el largo plazo*, desde julio de 2009 hasta la presente fecha, y dirigido a un grupo alejado de mis condiciones tradicionales de vida. Esto ha permitido establecer una distancia crítica con mis sujetos de estudio y con las condiciones de mi trabajo de campo. No estoy retratando una distancia objetiva, sino una distancia social y epistemológica. En este sentido debo asimismo reconocer que ante las ocasionales incomprendiones que experimenté hacia mis sujetos investigados, esta distancia crítica incluso se transformó, en ciertas épocas y por suerte en pocas ocasiones, en algún tipo de apatía. Pero *el largo*

plazo de la investigación se transformó en una premisa que me permitió en definitiva, descifrar algunas claves de las dinámicas y prácticas observadas.

Otra condición consistió en aplicar un procedimiento *comparativo* de los datos proporcionados por cada actor en relación con el todo, es decir con los demás socios, lo que rinde frutos si se sopesa de manera permanente con los intereses contextuales en los cuales se produjeron. En esta misma condición directriz de la investigación, tuve que contrastar los detalles de las imágenes en relación con las anotaciones de mi cuaderno de campo. Ya que de esa manera los aspectos visuales adquieren sentido. Lo inverso fue igualmente válido: los detalles heurísticos de las imágenes pudieron validar ciertas intuiciones o desechar suposiciones anotadas en el cuaderno de campo. Acá es igualmente válido ampliar las fuentes de análisis etnográfico guiado por la orientación *comparativa*. En este aspecto, tuve que disponer de la totalidad de las fotografías tomadas a los socios para poner en práctica esta lógica comparativa.

Esto me permitió un momento inicial del método, bajo mis criterios descriptivos, discriminé y aparté a las fotografías de mala calidad técnica. El segundo momento consistió en encarrilarse en los intereses propios de mis sujetos de estudio. Acá comienza la parte participativa del esfuerzo. Por ello dispuse este material a los criterios de calificación de los directivos de la asociación. En este momento se tuvieron en cuenta la totalidad de las imágenes previamente seleccionadas por mí. Así es que se sometió a la directiva de la asociación esta selección previa que incluía las 500 imágenes mencionadas. Se retuvieron unas 125 imágenes, estas son las *fotografías validadas* por la directiva.

Posteriormente se amplió el margen de participación a un grupo seleccionado por los mismos directivos, esto cobra sentido cuando se recuerda que se trata de corresponder con la visión oficial de la asociación, es decir socios adecuados a la creación del discurso icónico del colectivo. Este dato releva importancia puesto que denota una construcción dirigida de la imagen, es decir que no fueron cualquiera de los socios, sino los que están de acuerdo con los objetivos de la asociación.

Es durante este ejercicio que emergieron las *fotografías ideales*, en cuanto pretenden plasmar el *modelo ideal tipo* de asociación que quieren exhibir en el campo político, partiendo de consideraciones que se insertan en el imaginario de los miembros. Este constituye el material y objeto de estudio central presentado en esta investigación. Es un aspecto de suma importancia puesto que constituye un fundamento mismo de la aplicación de la *fotoetnografía coproducida* tal como me la he propuesto. Este esfuerzo supuso la revisión, calificación, selección y ordenamiento de las imágenes, lo cual yo llamo en un sentido general como ejercicio de *Selección, Interpretación y Jerarquización* de las fotografías, de lo cual se obtuvieron 44 imágenes que se decidieron reagrupar en las tres actividades consideradas como paradigmáticas por los socios, estas fueron: Asambleas de la Asociación; Fiesta de Celebración de Aniversario y Mingas.

Este momento constituye un instante culminante en el desarrollo de toda esta investigación. Esto en la medida en que a través de su materialización se pudo por primera vez identificar estos elementos imaginarios, objeto del estudio, y fusionarlos con imágenes fotográficas adecuadas para plasmar –finalmente– en un objeto tangible que representa sus deseos temáticos, su ideal tipo, o bien dicho de otra manera su imaginario de organización social. Quiero resaltar que se trata de ideales tipo, constituyentes del imaginario de la asociación, basados en el *habitus* de los socios y de su directiva.

Para lograr obtener estas mencionadas *fotografías ideales* tuve que poner en marcha una dinámica participativa, en casa de la presidenta de la asociación a lo largo de dos jornadas de trabajo, que consistió en presentar las fotografías a cada uno de los socios, dejando el tiempo a que las apreciaran y las comentaran entre ellos. Posteriormente se recogía ese paquete fotográfico y se pasaba a calificar a cada una mediante el voto de cada socio presente, quienes levantaban la mano. Posteriormente, una vez obtenido el paquete final por decisión de los socios y de la presidenta de la Asociación, se realizó una jerarquización del mismo. Así, otra forma de aplicar la *comparación* es proceder en una interpretación compartida de las imágenes fotográficas con los socios.

La consideración central para escoger a las 44 fotografías ideales fue que representen las cualidades anheladas por la asociación, es decir por los *ideales tipos imaginarios* del mismo. Esta clasificación se efectuó mediante la disposición de *campos temáticos*, los cuales son sinónimos y cuando menos equivalentes, en este estudio, a los ideales tipo de los imaginarios interpelados, los que plasmarán la orientación privilegiada de la directiva y los socios más comprometidos con esta. Si bien fue evidente el interés de los socios por ser parte gráfica de la historia de la asociación, primó el interés de varios dirigentes por priorizar la descripción de los objetivos de la organización. De hecho llama la atención que las cualidades buscadas para las *fotografías ideales* emergiendo con calculada “naturaleza” por parte de la directiva.

Estos campos temáticos –ideales tipos- son:

- Solidaridad
- Felicidad y motivación
- Organización y legitimidad de la dirigencia
- Sostenibilidad
- Beneficio
- Representación etaria

Finalmente en base de una determinación cualitativa de las *fotografías ideales* se pudo establecer criterios que dotaron de un orden narrativo a las imágenes, propio de la construcción de un relato colectivo que llamo *política de representación*. No obstante, ésta no se plasmó de manera explícita, con un fin metodológico fue necesario de mi parte traducir las disposiciones y razones de base de los presentes y convertirlas en criterios adecuados al ordenamiento de las imágenes finales. Es decir, la enunciación de los criterios de jerarquización es puesta bajo mis consideraciones. Mi rol consistió en ayudar al trabajo, que fue dirigido por la presidenta con apoyo de los socios presentes.

Estos criterios para la jerarquización que logré identificar como categorías son:

- Estéticos

- Meritocráticos
- Cronológicos

Si bien no fue objeto preciso de esta identificación colectiva de los ideales tipo, quiero proponer la inclusión de una categoría mayor que engloba, según los criterios de los socios y directivos presentes en la actividad, los elementos identificados. Se trata del concepto de *popular*. Se trató de una cualidad anunciada. Esta “etiqueta” que la presidenta desea colocar a la asociación fue señalada por ella misma, con anterioridad, en diferentes conversaciones que pudimos sostener sobre el devenir de la organización que dirige, pero no fue enunciada como cualidad temática de manera explícita durante la actividad. Ella entiende por este concepto una cualidad propia de las organizaciones serias, apegada al concepto de *pueblo*, en un sentido clasista y por ende, que deben de ser consecuentes con los intereses de las clases trabajadoras, sean estas formales o informales, y que represente los anhelos de transformación de las condiciones del *pueblo*. Esta noción evidentemente es herencia de su propio historial político, marcado por su militancia y experiencia organizativa, tanto en el Frente Amplio De Izquierda –FADI- como en su participación activa durante la toma y organización de los terrenos que devinieron en el barrio de La Lucha de los Pobres.

Quiero recalcar que efectué una *relectura* de la totalidad del material producido durante la inserción etnográfica, tanto *fotografías validadas* como las *fotografías No validadas*, como también el material escrito. Se trata de releer con distancia la información producida en el trabajo de campo, ya sea en un cuaderno, en fotografía o en algún otro material tangible, lo cual se efectúa pasado un tiempo desde la última inserción en el sitio de trabajo de campo, lo que permite sopesar la experiencia vivida y desarrollar cierta distancia crítica, pero no la distancia presuntamente objetiva a la cual aducen ciertas metodologías aún impregnadas del espíritu positivista. Así no solamente el largo plazo *per se* contiene una fuerza reflexiva, si este no se atiene a una producción tangible de información producida por el etnógrafo. Es decir, para que el largo plazo de la incursión etnográfica produzca elementos analizables, es preciso que el proceso de reflexión se ejecute sobre un cuaderno de campo o sobre fotografías, de lo contrario se puede especular

en base a recuerdos borrosos, meramente subjetivos y a veces ficticios. Ahí está contenido el valor de la *relectura*.

En un sentido general quiero recordar que la identificación de estos ideales tipo imaginarios solamente corresponde a las cualidades del Álbum de la Asociación, circunscritas a este objeto de presentación no pueden suponer representar los anhelos imaginarios que empujan al conjunto de los socios hacia sus propios horizontes. No obstante, este momento contó con la validación de unos treinta y seis -36- socios, casi un tercio del total, de los miembros registrados en la Asociación. El resto de los compañeros no pudo asistir aduciendo diversos motivos, aunque primaran los inconvenientes producidos por los horarios matutinos del domingo como principal inconveniente. Algunos, una media docena, del total de los socios participaron únicamente el primer día, en el cuarto del primer piso de la casa de MaidaBahamontes. Este momento se dio en el inicio mismo del ejercicio, y se retiraron excusándose por diversos motivos. Acto seguido MaidaBahamontes decidió que nos ubicáramos en la sala de estar de su casa.

Finalmente como información técnica de las fotografías registradas, quiero indicar que la cámara utilizada fue una Canon EOS 400D, dotada de un lente 18-55 Milímetros y de un flash incorporado. Las imágenes fueron tomadas en color. Las únicas modificaciones realizadas durante la edición se hicieron con la función de autocorrección automática del programa Microsoft Office Picture Manager. No se realizaron nuevas modificaciones al encuadre.

Desglose sintético del procedimiento fotoetnográfico coproducido para la construcción del Álbum de la Asociación.

A manera de resumen propongo a continuación cuadros sintéticos de los diferentes momentos de la explicación del procedimiento.

Tabla 3. Pasos del procedimiento fotoetnográfico coproducido

Paso 1	Inserción etnográfica (con consentimiento informado)	
Paso 2	Producción de fotografías etnográficas y recolección de datos	
	Fotografías etnográficas <i>validadas</i> para los propósitos de presentación de una imagen de la asociación. Son las imágenes ideales de los socios sobre sí mismos y producen a la postre un álbum.	Fotografías etnográficas <i>No validadas</i> . De carácter reflexivo, permiten analizar los detalles de los sujetos investigados. Muchas de estas imágenes fueron de mi gusto por sus características técnicas y estéticas, pero no fueron validadas por los socios, aunque le entregué una copia de cada una a los mismos.
Paso 4	Relectura antropológica de todo el material producido	

Fuente:

Tabla 4. Explicación de las fotografías validadas y No Validadas.

Fotografías validadas	Fotografías No validadas
Elementos constitutivos de la imagen ideal de los socios. Imágenes jerarquizadas y seleccionadas por socios. Análisis en el proceso de relectura. Disposición según un orden narrativo. Resultado final de la selección, interpretación y jerarquización: Son las que identifico como las <i>fotografías ideales</i> .	Datos iconográficos para la relectura reflexiva de la información proporcionada por el campo de estudio. Fotografías usadas en la <i>relectura</i> de mi material: Son las que yo llamo <i>fotografías reflexivas</i> . Estas fotografías no serán expuestas en este estudio, pero fueron entregadas a los socios y a los directivos.

Fuente:

Tabla 5. Momentos claves de las etapas para construir el álbum de la Asociación.

	Primer Momento	Segundo momento	Tercer momento	Cuarto momento
Actividad	Identificación y selección de las imágenes de parte del investigador.	Validación de las imágenes retenidas por el investigador, y nueva selección a los dos grupos de interés: socios y directiva. Actividad realizada durante una asamblea.	Presentación de las fotografías validadas para efectuar su selección.	Proceso de Interpretación y jerarquización de las imágenes.

Objetivo	Discriminar las imágenes de mala calidad. Aquellas en las que se repite la temática, reteniendo las de mejor calidad, según criterios descriptivos del fotógrafo.	Discriminar las fotografías según su pertinencia con el propósito del álbum.	Discriminar con los socios las imágenes previamente seleccionadas para obtener la selección final de fotografías ideales expuestas en el álbum.	Determinación del orden jerárquico con el cual se construyó la narración de la historia de la asociación.
Saldo de las fotografías	De las 4 mil fotografías se retuvieron 500.	Se retuvieron 125 fotografías. Son las <i>fotografías validadas</i> .	Se retuvieron 44 fotografías. Son las <i>fotografías ideales</i> .	Se retuvieron las mismas 44 fotografías ideales, asignándole el orden narrativo dispuesto en el álbum de la asociación.
Participantes	El investigador	La directiva	37 socios, directivos e investigador. Participando en dos jornadas de trabajo.	
Fechas	Enero - Marzo 2012	Mayo - Julio 2012	9 y 23 de septiembre de 2012.	

Fuente:

Tabla 6. Identificación de criterios aplicados por los socios y la directiva para la disposición del orden narrativo en la jerarquización de las fotografías ideales.

Criterios	Definición
Estéticos	Lo considerado por los participantes como “bonito” para presentar en un álbum de la asociación. Hay que anotar que previamente yo mismo había realizado una selección de ese tipo para no abrumar con las casi 4 mil fotografías que había realizado. En este ejercicio previo también quité las fotografías que efectué en las antiguas casas de algunos socios. Es decir que las fotografías estaban técnicamente adecuadas para la mirada estética según los gustos aprehendidos por mí.
Meritocráticos	Son aquellas imágenes donde aparecen fotografiados los socios dignos de quedar retratados para la posteridad. Son los que se “merecen” estar presentes en la historia de la asociación, respondiendo así a una categoría <i>meritocrática</i> . Para hacerse acreedor de esa “cortesía” no era solamente necesario asistir a los ejercicios de <i>Selección, Interpretación y Jerarquización</i> , sino también haber participado activamente en los momentos importantes de la historia de la asociación.
Cronológicos	Se trata de otorgarle un orden de presentación basado en un orden lineal de tiempo. No obstante como señalé eso no es del todo cierto, puesto que los diferentes momentos de cada actividad presentadas no seguían esa secuencia, ni tampoco las fechas coinciden bajo esa lógica.

Fuente:

Proceso de análisis del Álbum de la Asociación por parte del investigador.

En esta parte final del capítulo me toca explicitar la manera en la cual realicé mi análisis. Dado el objeto disciplinario en el cual me veo inserto y en consideración a mi perspectiva teórica es preciso buscar el sentido de las imágenes, de manera a cernir los elementos que integran la política de representación planteada en este trabajo.

Para ello en un primer momento propongo dar cuenta de los diferentes elementos proporcionados tanto en el ejercicio de *Selección, Interpretación y Jerarquización* de las *fotografías ideales* que componen el Álbum de la Asociación; como también disponerla en paralelo con los datos puntuales de la toma de cada fotografía y agregarle un aporte etnográfico propicio para develar los aspectos fuera de campo que no aparecen de manera explícita en cada imagen. Es una presentación general de todos los datos en un solo soporte analítico.

En un segundo momento la información proporcionada por los puntos de vista generados en el proceso de *Selección, Interpretación y Jerarquización*, será ofrecida un cuadro tabulado que permita determinar la tendencia recurrente de los motivos enunciados por la asociación. Esta parte del análisis se basa en información de tipo cuantitativa, para establecer mayor precisión de la tendencia evidenciada. Por ser información que proviene de los puntos de vista de los sujetos de estudio no puedo incorporar mis reflexiones fuera de campo en este instante.

En un tercer momento retomo mis consideraciones y reflexiones etnográficas, que junto a los datos propiciados por el paso anterior deben de conjugarse para establecer una lectura reflexiva general que delate el sentido de las imágenes, basándome en mi marco teórico y en la predominancia de ciertos motivos temáticos –ideales tipo- que emergieron en el proceso de la *Selección, Interpretación y Jerarquización* de las *fotografías ideales*. Este paso constituye una comparación reflexiva de los puntos de vista de los socios y los míos.

En un sentido general puedo decir que la lógica de este análisis se basa en un primer momento en la disposición general de todos los datos; luego se vuelven a separar los datos que pueden ser cuantificables, para en un segundo momento obtener una marcada tendencia y finalmente volver a reagrupar los datos cuantificables y los cualitativos a manera de establecer un sentido reflexivo general sobre el sentido de las imágenes dispuestas en el Álbum de la Asociación. Finalmente quiero mencionar que cada una de las actividades expuestas a continuación está precedida por una contextualización que ahonda en las condiciones etnográficas de cada momento. En este esfuerzo pongo el acento en la necesaria contextualización de la información debido a la naturaleza etnográfica de la cual proviene la información.

CAPITULO 4

RELATO FOTOETNOGRAFICO DE LA ASOCIACION

Ver las cosas tal como son, hace la vida casi intolerable.

-Emile Michel Cioran-

Como lo he mencionado reiteradamente, el procedimiento al cual acudo para poner de relieve la construcción visual de un espíritu imaginario colectivo en el seno de la asociación, expresable en su respectiva política de representación, es la *fotoetnografía coproducida*. Acá es donde la relación imagen-imaginación-imaginario y su puesta en escena, cobran su valor. El soporte de análisis siguen siendo las fotografías, pero cruzadas con la información proporcionada por los sujetos de estudio, por las anotaciones etnográficas y por las perspectivas teóricas privilegiadas, lo que concluye en una reflexión contrastada de todos estos elementos.

Análisis del relato fotográfico de la Asociación 8 de Septiembre

Las asambleas de la Asociación

Las asambleas son el ejercicio tradicional y formal de encuentro y de información de la asociación 8 de septiembre, se realizan el primer domingo de cada mes. También se puede convocar a asambleas extraordinarias cuando el caso lo amerita. Podemos decir que cada mes, desde octubre del año 2007, se ha realizado una asamblea y que en unas 8 ocasiones se realizaron asambleas extraordinarias.

Como definición podríamos decir que las Asambleas son actividades en las cuales participan toda la membrecía, en la cual los socios obtienen información sobre la situación de las viviendas sociales y en la que reciben orientación política sobre tal propósito. Se trata de un ejercicio disciplinado, en el cual se mide el compromiso de los socios a través de su presencia a lo largo de las 4 horas que suelen durar dichas actividades.

Es interesante señalar que en casi todas las ocasiones las asambleas se han realizado en la casa comunal del sector medio del barrio, La Lucha de los Pobres. Con esto queda constancia del nivel de compromiso y de la simpatía de las autoridades del barrio con la causa de la Asociación 8 de septiembre. Otra evidencia generada por dicha cercanía, entre la presidenta y los líderes barriales, es la propagación de un sentimiento de confianza y de esperanza entre los socios, en particular cuando la presidenta Maida Bahamontes demuestra su capacidad al movilizar recursos, invitar autoridades y exhibir su acceso a esferas políticas del Municipio, de dirigentes de partidos políticos o de ministros de gobierno. Estos encuentros son información que brinda la presidenta como parte de su informe de actividades, a manera de rendición de cuenta verbal, de cada asamblea. Esta demostración de contactos y de redes de influencia es un ejercicio propio de la acumulación de capitales sociales y simbólicos, con esto renueva en cada nueva asamblea la legitimidad de su liderazgo y se genera un reconocimiento de lealtad hacia ella.

La seriedad desplegada durante el desarrollo de la asamblea es un rasgo propio de la distinción política, que busca destacarse del desorden cotidiano, dando una seguridad a los socios que no podrían encontrar fácilmente un escenario análogo en la vida cotidiana. En particular al recordar las dificultades que enfrentan en solitario los postulantes a viviendas sociales y la desconfianza generada por las autoridades, políticos y directivos municipales por su persistente incumplimiento con los términos de entrega de las viviendas a adquirir.

El grupo de socios cultiva en cada asamblea una confianza y tranquilidad reconociendo en cada ocasión el liderazgo de los directivos de la asociación, la cual se debe de mantener desplegado, para recrear un sentido de empatía con los socios y actividades permanentes de toma de contacto con autoridades, difícilmente accesibles al común de los socios. Es entonces un doble ejercicio al cual se ve abocado la directiva de la asociación, por un lado ostentar un red de contacto influyentes al exterior de la asociación, que garantiza la confianza y la seguridad de poder conseguir sus propósitos; por otro lado interpretar en permanencia los anhelos colectivos y los sentimientos internos de los

miembros en el seno de la asociación, para que estos no abandonen las filas de la organización.

La asamblea es una actividad considerada como tediosa por algunos, pero calificada como necesaria por la mayoría. En estas actividades se informa primeramente sobre la revisión de los acuerdos de la asamblea anterior. Posteriormente se pasa a la rendición de cuenta de las actividades realizadas a lo largo de la semana, tanto por la presidenta como por parte de los demás directivos. A este informe le sigue un análisis de la situación actual, dirigida por la presidenta de la asociación, a lo cual se sigue con las preguntas de los socios. Finalmente se accede al pago de contribución con la cuota mensual para la financiación de la asociación.

No obstante, aunque de manera formal se puede estimar la finalización de la asamblea una vez concluido estas etapas, hay que incluir también los momentos posteriores a la clausura oficial de la actividad. Esto en virtud de la prolongación de intercambios y entrevistas interpersonales, entre los socios y los dirigentes de la asociación, particularmente de su presidenta, quienes se acercan a puntualizar y despejar inquietudes que no se evacuan públicamente ante la asamblea. Es notable señalar que estas consultas interpersonales son mantenidas con la discreción requerida por parte de la presidenta. Acentuando así el sentimiento de confianza entre los socios y su directiva. Por ese motivo el pago de la cuota mensual se convierte en un instante importante en el desarrollo de la asamblea, puesto que una vez que los socios entregan su cuota, saldando su compromiso con el colectivo, se ofrece la oportunidad de efectuar consultas privadas con los dirigentes. En la presentación de las siguientes fotografías podrá notarse la existencia ilustrada de la mayoría de los pasos descritos en estos dos últimos párrafos.

Estas imágenes que propongo son fotografías que reflejan cualidades de acción y movimiento, lo que coincide con los propósitos de dinamismos que quiere impregnar cualquier asociación reivindicativa. Se trata, tal como lo he señalado anteriormente, de fotografías de tipo ideales, debido a que fueron consideradas por los directivos de la asociación como *fotografías ideales* por ellos y que responden al imaginario propuesto.

Fotografía 1. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal del barrio Lucha de los Pobres.

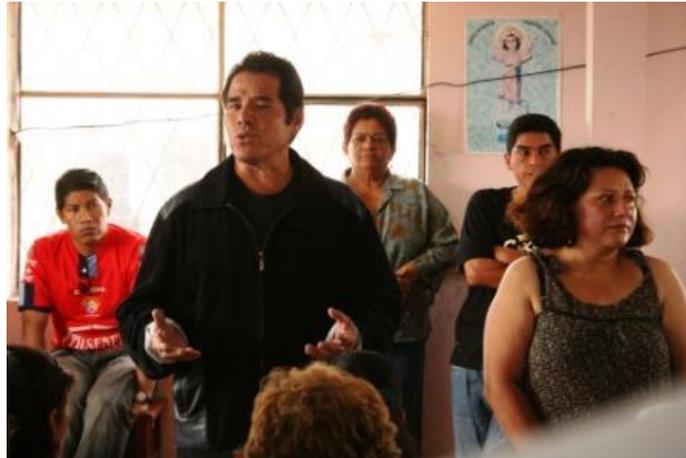


Pie de foto: La presidenta de la asociación, MaidaBahamontes, ofrece una explicación de la situación y avance para la adquisición de las viviendas sociales.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Esta escena trata de condensar el máximo de información desde el punto de vista de la mesa directiva de la asociación. En ese sentido, si la misma se apreciara sin el resto, casi podría incluirse a una categoría periodística. La información es clásica del género ante señalado, permitiéndonos apreciar la confluencia de socios y distinguir sus atributos individuales. No hay dudas sobre su pertenencia al campo temático de Organización y Legitimidad de la Dirigencia. Hay que agregar que se distingue el origen *popular* de los socios y la solemnidad con la cual escuchan las palabras de la presidenta de la asociación, MaidaBahamontes. La característica popular de la composición del colectivo apela a la naturaleza misma de la asociación. También vale hacer notar que la primera imagen aparece no solamente el conglomerado del colectivo, sino también se perfila desde ya la silueta de la misma presidenta, con lo cual al escoger esta imagen los socios dan un visto bueno a su importancia en el seno de la organización.

Fotografía 2. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal del barrio Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Un dirigente de la directiva interviene para aclarar dudas de los socios.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Esta escena remite necesariamente a evidenciar la existencia de una dirigencia legalmente constituida, que no descansa únicamente en la personalidad carismática de su presidenta. Por ello se expone la participación activa de otro dirigente. Su intervención efectivamente se desarrolla en el silencio del auditorio, lo que denota respeto hacia él, aunque por extensión se puede presumir de una legitimidad dirigida hacia toda la mesa directiva. En un sentido iconográfico se destacan los gestos que revelan su interés por explicar de la mejor manera el contenido de sus palabras. Llama la atención que el punto de vista hacia la mesa directiva logra revelar, no solamente a algunos de sus integrantes, sino también una imagen del *santo niño de Praga*, figura emblemática de las creencias religiosas de la ciudad. Eso remite inconscientemente a un ambiente protegido, a un tipo de hogar imaginario donde permea la seguridad y la confianza.

Fotografía 3. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal, barrio Lucha de los Pobres.



Pie de foto: La presidenta MaidaBahamontes rinde cuenta sobre las actividades efectuadas durante el transcurso de la semana.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Esta perspectiva es una conjugación de las dos anteriores en el sentido de contribuir a una idea de Organización y Legitimidad de la Dirigencia. Puesto se perfila de mejor manera sus participantes, destacándose el rol central que juega la presidenta en el mismo. Así se puede apreciar con mejor información la ubicación de los miembros de la directiva de la asociación. Como también se va relevando algunos detalles más, entre los cuales la disposición de descanso que asume una de las dirigentes sobre la mesa. Le quita solemnidad pero le agrega realismo. Esa disposición clásica en ese tipo de actividad permite la confrontación cara a cara de los dirigentes con sus bases, supone por ende un actitud propensa al dialogo y a la transparencia.

Fotografía 4. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal de Lucha de los Pobres.



Pie de foto: La presidenta de la asociación, MaidaBahamontes escucha las consultas de una pareja joven durante la asamblea mensual.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Las consultas interpersonales efectivamente se realizan en el momento del pago de la cuota mensual, pero normalmente se hacen fuera de la fila. Esta foto se retuvo por considerar que cumplía con varios aspectos de los campos temáticos, a saber la cercanía y confianza con la dirigente; los rangos etarios representados –joven pareja, personas mayores y niños-; y responsabilidad en los compromisos adquiridos con el colectivo popular al realizar el pago mensual. Acá también habla de Organización y Legitimidad de la Dirigencia, pero la naturaleza de la actividad descrita remite también a la capacidad de Sostenibilidad de la organización.

Fotografía 5. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal de Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Personas mayores escuchan las intervenciones de la asamblea.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: Estas personas mayores de edad acostumbran a sentarse en la primera fila. Es interesante señalar que un 10 por ciento, es decir unas 13 personas, de los socios inscritos para adquirir viviendas sociales son mayores de 65 años. Según lo declarado por ellos la vivienda constituye un bien para asegurar su jubilación, como también para garantizar un inmueble para sus nietos o bisnietos. Los hijos de estas personas alquilan o tienen vivienda, o bien no están aún interesados en la adquisición de una. Nuevamente se aprecia el origen y la condición *popular* de los socios.

Fotografía 6. Datos: 17 de enero de 2010. Casa comunal de Lucha de los Pobres.

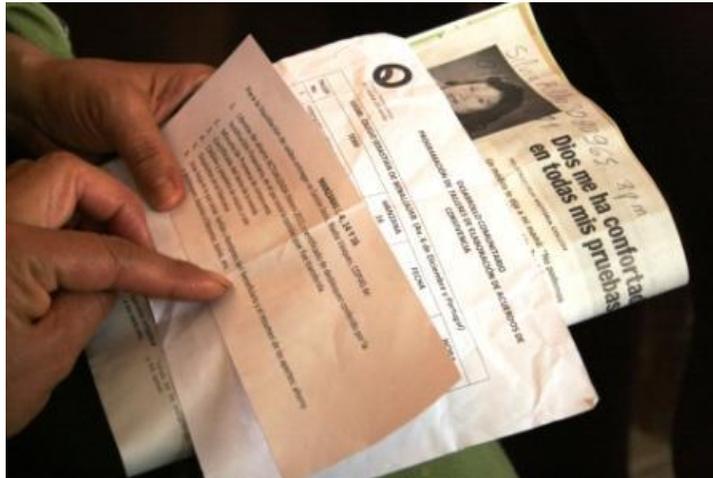


Pie de foto:La secretaria de la asociación escucha las intervenciones con el libro de actas en la mano.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Esta escena ejemplifica la presencia activa de todos los miembros de la directiva, no solamente de la presidenta. La secretaria retratada lleva consigo el libro de acta, esto presume de la seriedad en la disposición de la asociación. Ella también participa de las consultas públicas y por ende efectúa aportes desde la autoridad que debe ejercer. Esto pretende ser un rasgo de participación decidida y comprometida de todos los miembros. Acá, como en muchas otras fotografías ideales de este álbum, se nota el criterio *meritocratico* presente para aparecer en el documento de la historia de la asociación.

Fotografía 7. Datos: 13 de febrero de 2011. Casa comunal, barrio Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Socios llevan los documentos proporcionado por el Municipio para cumplir colectivamente los compromisos adquiridos.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: En efecto esta imagen corresponde a un ejercicio de contrastar la información oficial del Municipio con las directrices de la asociación para cumplir con ambos. No obstante, lo que esconde esta fotografía y el pie de foto es que en la disputa existente entre la administración del Programa Ciudad Bicentenario y la directiva de la asociación se llega en ciertas ocasiones a generar confusiones sobre el correcto proceder, tal como fue el caso de esta fotografía donde la dirigencia de la asociación planteaba una resolución a un problema que discrepaba de las ordenes emitida desde el Municipio. En ese sentido es cierto que existe una mayor confianza con la extensión de las redes de influencias de la dirigencia de la asociación, la cual plantea estrategias colectivas y soluciones individuales a los socios que gozan de mayor efectividad que las oficiales lo cual motiva ciertos disgustos en la administración de Ciudad Bicentenario. Nótese también el titular religioso de la revista sobre la cual descansan los documentos del Municipio: “Dios me ha confortado en todas mis pruebas”. El mensaje aduce la presencia flagrante de un discurso espiritual, lo que supone una disposición hacia el vencimiento de las dificultades, tal como se presentan en este programa de viviendas sociales, y también la existencia de motivos de esperanzas por el cumplimiento de los imaginarios, basados en *habitus* religiosos.

Fotografía 8. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal, barrio Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Se toma una decisión por mayoría simple durante una asamblea mensual.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Las decisiones son efectivamente sentenciadas por mayoría simple. Pero en caso de existir desacuerdos más profundos se recurre a la extensión de las discusiones y se vuelve a votar. No se realizan votaciones secretas, puesto que se pretende que cada socio adquiera el compromiso con su decisión. El exhibir el voto permite la interpelación pública a un socio en caso de no ser consecuente con su votación.

Fotografía 9. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal, barrio Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Grupos de socios de diferentes edades escuchan las exposiciones de la directiva de la asociación durante una asamblea mensual.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: Esta escena se desarrolla en la parte lateral trasera de la sala. Esto lo menciono porque llama la atención la presencia de un miembro de la directiva, Manuel Imbanquingo señor alto, de gorra, bigote y que descansa sus espaldas contra un mural, acompañado de su hija y nieto. Aquí existe el propósito de visibilizar a un dirigente importante de la asociación, actual coordinador de la manzana 8 de Ciudad Bicentenario, quien estuvo presente en la selección de las *fotografías ideales*. Nótese que prefirió acompañar a su familia que exponerse en la parte que corresponde por jerarquía a la directiva. Esto habla de una cercanía con las bases sociales de la asociación, también por extensión esto demuestra su pertenencia directa al *pueblo*, desde la cual obtuvo su legitimidad. También supone que su presencia al lado del *pueblo*, asegura el cabal cumplimiento de sus intereses, puesto que también son sus propios intereses los que están juego. Recordemos que estas imágenes no van únicamente destinada al campo político, también serán un álbum en un sentido estricto, es decir cada socio tendrá una copia del mismo y podrá reconocer a cada compañero del grupo y así podrá legitimar las acciones de los demás, además de las suyas propias.

Fotografía 10. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Aplausos luego de un acuerdo durante una asamblea de la asociación.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: Si bien este evento pretende destacarse por su orden y seriedad, es preciso recordar que como en cada acto público de esta naturaleza la alegría hace parte esencial del mismo, más cuando se trata de un motivo *popular*. La alegría es un elemento fundamental de la cohesión del grupo, de su sentido de pertenencia, de identidad, de su autoestima, por ello de ser considerado un aspecto emotivo la alegría se transforma bajo este criterio en un componente fundamental del ideal tipo imaginario al cual se quiere alcanzar, llegando a ser base de la motivación política y generador de sus creencias. En esta perspectiva se podría decir que la alegría y la risa son asuntos muy serios.

Fotografía 11. Datos: 17 de enero de 2010. Casa comunal Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Un miembro de la directiva de la asociación hace lectura de los acuerdos de la asamblea mensual anterior.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Esta escena responde al inicio de una asamblea, puesto que trata de la lectura y revisión de los acuerdos anteriores. Lo realiza el secretario de actas, quien también efectúa la revisión de los saldos de las cuotas luego de cada actividad. Se trata entonces de una persona con las cualidades propias a un trabajo de precisión. Su disposición también denota seriedad y orden, y la lectura pausada, concisa y precisa de cada acuerdo ayuda en ello. A lo cual se suma su temperamento y corpulencia.

Fotografía 12. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Socios pagan sus mensualidades en la mesa directiva luego de concluido una asamblea de la asociación.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: A pesar del aparente desorden de la fila de pagos, la imagen propone una lectura apegada a la seriedad con la cual se espera el turno dotados cada socio de una actitud positiva al pago. También se puede apreciar un sentimiento cercano a la complicidad entre los socios y directiva, nótese, en este sentido, la cercanía entre directivo, presidenta y socios. Finalmente se puede observar la vestimenta de los socios que delata su origen popular, sin dejar de lado que cada socio presente corresponde a un jefe de familia dispuesto a contribuir económicamente a la organización sin que sus condiciones sociales sean un obstáculo para ello. Se representa asimismo la existencia, en tanto campo temático, de la legitimidad hacia la dirigencia de la organización y en menor medida el rango etario, con la diferencia de edad existente entre el niño y los mayores.

Fotografía 13. Datos: 16 de agosto de 2009. Casa comunal Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Detalle del pago de la mensualidad y de la entrega del recibo respectivo después de terminado una asamblea.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: La constatación de la existencia de un comprobante de pago. Se quiere precisar la existencia y entrega de recibos. Esto aduce a las prácticas fraudulentas que existen en numerosos casos de organizaciones sociales o vinculadas a los traficantes de tierras, de los cuales muchos de los socios han tenido que confrontar con anterioridad. Es interesante señalar que en esta fotografía y la anterior, lo que no se aprecia es que varios de los presentes estaban pagando cuotas atrasadas.

Fotografía 14. Datos: 17 de enero de 2010. Casa comunal Lucha de los Pobres.



Pie de foto: Socios revisan su situación de contribuyentes ante los miembros de la directiva después de concluida la asamblea.

Motivo temático: sostenibilidad.

Aporte etnográfico: El pie de página trata de ubicar un problema de pago atrasado únicamente en esta fotografía, aunque como lo mencioné en la anterior ese es una situación recurrente entre los socios. Sin embargo, la disposición de los socios permite esa descripción en este caso. La revisión de un listado, la mirada inquieta, la conversación con la presidenta en segundo plano contribuye a ello. Lo interesante es que el lema de esta imagen propone no solamente un campo temático de sostenibilidad de la organización, sino sobre todo quiere representar la posibilidad de negociación con la directiva en cuanto a cuotas atrasadas se refiere. Esta fue la idea de la selección de esta imagen de parte de los socios. Ello va referido a constatar la disponibilidad de la asociación en relación con la banca tradicional, al vincularlo en el imaginario con los obstáculos insuperables que enfrentaron los socios para acceder a una cuenta de ahorro, incluso con las cooperativas financieras, y depositar el poco capital económico que disponen para la adquisición de la vivienda social.

Las fiestas de aniversario de la Asociación

Este punto de análisis, ocupará más espacios que los otros, puesto que deseo explicitar de manera etnográfica esta actividad, debido a que esta corresponde a una jornada específica y con el fin de dar cuenta de lo que no se puede ver en las *fotografías ideales* seleccionadas. Pienso que así se proporcionarán más elementos analíticos. Se trata de la fiesta del segundo aniversario, efectuada el 13 de septiembre de 2009, creo que se retuvo como ejemplo esta fecha por la calidad de la organización del mismo. Vale mencionar que ni en el año 2011, ni en el 2012 se conmemoraron fiestas de aniversario de la asociación. De tal manera si bien título en plural este tipo de actividad –por enmarcarlo en un sentido genérico por

decisión de los socios y de la directiva- es propio del rigor antropológico detallar con precisión las condiciones reales de la toma de fotografías. El abandono pasajero de las conmemoraciones del aniversario de la asociación que desde entonces se ha dado denota seguramente un agotamiento de parte de la asociación, consecuencia de la falta de resultados positivos en sus propósitos, aunque ya se están comenzando a preparar para la organización de la fiesta de aniversario del año 2013.

Empezaré mencionando que la organización de la fiesta conmemorativa del aniversario de la asociación fue siempre un asunto tratado con sumo interés hasta el año 2011. Varias semanas antes de la consumación de la fiesta la dirigencia me expresó su preocupación por asegurar la participación de varios delegados del municipio y del gobierno. Igualmente mi presencia fue objeto de inquietud, “no faltará a la fiesta” señalaba recurrentemente la presidenta de la Asociación 8 de Septiembre. Esto versa sobre la búsqueda de reconocimiento de parte de una organización, que surgidas desde las bases de manera autónoma, se preocupa por aparecer ante las instituciones que le otorgan autoridad y estatus público. Como también de crear una imagen favorable para mantener los vínculos con los demás actores políticos.

En ese esfuerzo, participan los dirigentes y los socios. Con lo cual su interés rebasa de manera notoria el de la obtención de viviendas, motivo original de la constitución de la asociación. La imagen que quieren representar es la de una organización capaz de generar capital, partiendo del criterio que mantienen un nexo “real” y permanente con la base social, asunto que siempre es considerado como primordial para el mundo político en particular durante las campañas electorales. Es decir, los actores privilegian la constitución de una imagen colectiva y organizada abocada a lo político y sólidamente vinculada con el pueblo. Una instancia a la cual los políticos pueden acudir para sus objetivos proselitistas, mediando un intercambio clientelar, lo que supone en retribución plasmable en beneficios hacia los socios que permitan mantener la unidad dentro del grupo. De manera que la puesta en escena pública mediante la fiesta, y la imagen que se logra en dicho acto es un instrumento de legitimación ante las instituciones del poder.

A la reunión preparatoria se le concedió casi dos horas de discusión al tema. En ese escenario fueron puestos en cuestión el lugar y la alimentación que se proporcionaría. Hubo varias propuestas al respecto. Una versaba sobre el uso de un buen restaurante del sur de Quito, en la cual se garantizaba un pollo entero por cada uno de las familias presentes. Otra planteaba una reunión en un local en el norte de Quito destinado para fiestas en la cual se serviría comida tradicional. Las contrapropuestas no se hicieron esperar, puesto que no solamente el lugar, sino también el tipo de comida y bebida, fue objeto de la conversación. Finalmente, se decidió la puesta en obra de comisiones de trabajo para cada uno de los puntos de preocupación: Lugar, comida, espectáculo, bebida y presupuesto. La separación efectuada entre comida, bebida y lugar muestra la importancia que se le da a aspectos que podrían juntarse en una única propuesta de local. Puede observarse, entonces, el interés en los detalles desplegados para la representación deseada. Se trata de un esfuerzo consciente en tanto los resultados de presentación pública de la asociación lo ameritan.

Acá me parece que subyace el interés por la distinción, pero esta vez no para exhibir un alto estatus social como se podría pensar inicialmente, sino por hacer corresponder una imagen de lo *popular*, que es parte inherente de la imagen de la asociación con un tipo de comida y bebida que le pertenece según los patrones visuales estereotípicos. Pienso que en este punto estamos en el rango de la distinción y no solamente del *habitus*, solamente en la medida en que la puesta en escena de parte de los socios no corresponde necesariamente con los hábitos de todos sus socios. Se trata de una exposición de atributos que se aglutinan en una puesta en escena colectiva, en un solo discurso de grupo.

Las comisiones mencionadas se reunieron en varias ocasiones entre el lunes 31 de agosto y el jueves 10 de septiembre de 2009. La conclusión de estas fue que la fiesta conmemorativa se realizaría en la casa comunal del barrio El Carmen, en el sur de la ciudad. Se previeron varios actos culturales de artistas directamente ligados a la asociación o a sus familiares. La cuota se estableció en US\$ 20.00 para cada familia de seis miembros, mientras que aquellas que fueran más numerosas debían pagar la diferencia a US\$ 5.00 por

persona. Por ello fue importante la inscripción de cada invitado con un mínimo de 5 días de antelación.

El menú fue pactado en un plato de hornado para cada uno de los participantes, preparado a partir de cuatro chanchos de buenas proporciones. Las bebidas elegidas fueron el vino Riunite, el vodka Carmiña en caja de cartón, algunas botellas de whisky Grants y botellas de bebidas gaseosas, todas estas de fabricación nacional. A cada familia se le entregaron tres cartones de vodka y una bebida gaseosa. Las botellas de agua pura, como las botellas de whisky, el vino Riunite y la opción a repetir el vodka se procuraban mediante el pago de su costo.

Hay que señalar que al escoger el tipo de comida y bebidas primó la decisión de la dirigencia basada en consideraciones de corte identitario y práctico. En palabras de la presidenta de la asociación “escogimos esta comida [y bebida] porque fue más práctico y porque alcanzaba con las cuotas [...] es la comida típica nuestra, la que les gusta a nuestra gente, a nuestras familias” (anotaciones del cuaderno de campo), lo cual pone el acento en el aspecto identitario que vale la pena mencionar como parte de la puesta en escena colectiva de la fiesta. El sitio de la fiesta fue escogido por medio de los contactos mantenidos por algunos de los socios con la organización barrial de El Carmen, sin que mediara un costo económico. Con lo cual quedan expuestas las redes de colaboración con otras organizaciones comunales.

El desarrollo de la fiesta

La casa comunal de El Carmen fue entregada a la asociación a las 12 horas, del día 12 de septiembre. Su regreso a las autoridades de El Carmen se haría a las 7 horas del día 13 de septiembre. Las mesas y sillas, así como los equipos de disco móvil, de cocina y el ingreso de la comida y bebidas se realizaron en las tres primeras horas. El día de la fiesta empezaron a actuar otras comisiones de trabajo, una dedicada a la cocina –administración de los alimentos y compuesta por la mayoría de la dirigencia-, otra encargada del

espectáculo, otra responsable del orden interno - seguridad y finalmente una destinada a la limpieza –que empezaría su actuar apenas terminada el desarrollo de la fiesta e integrada mayormente por la misma gente de la cocina, y por ende de la dirigencia-.

La gente llegó acompañada de sus familias alrededor de las 15 horas, mientras aún se terminaba de instalar los últimos equipos. Como mi aparato de foto estaba con la batería baja tuve que esperar hasta las 19 horas, una vez recargado, para poder comenzar mi registro de imágenes. Pero apenas llegado al sitio de la fiesta ya pude apreciar el rol central que yo tenía ante los ojos de las personas, sus saludos y bienvenidas me indicaron que mi presencia tenía un peso especial a sus ojos. Es un tipo de protagonismo en el cual me vi envuelto y que produjo en mí la puesta en práctica de una serie de actuaciones formales que seguramente correspondían también a un tipo de puesta en escena.

Varias personas me vinieron a saludar, otras se esforzaron por darme de beber un poco de vino y como la música del disco móvil ya sonaba me vi obligado a bailar con algunas de las dirigentes de la asociación, mientras preguntaban por la ausencia de mi pareja que es conocida por ellas. La música eran cumbias y sanjuanitos, matizado por algún merengue y bomba. Me llamó la atención la ausencia de todo representante institucional, ya sea del gobierno o del Municipio de Quito, a diferencia de la actividad realizada en el 2008 en la cual participaron varios funcionarios municipales y del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, MIDUVI (encargados de la calificación de los Bonos de la Vivienda). Habrá que anotar, a título de explicación de las ausencias mencionadas, que en esta fiesta las autoridades ya no estaban en campaña electoral, por lo cual presumo del poco interés real en acumular más votos mediante el contacto con sus bases. Solo se planteó la posible presencia tardía del vice alcalde de Quito, Jorge Albán, quien estuvo ligado al programa de Ciudad Bicentenario desde sus inicios, pero este no se presentó. Aparentemente este aspecto no inquietó demasiado a la dirigencia, aunque informalmente me contaron que una delegación iría a visitarlos en los siguientes días para indagar sobre sus ausencias.

Las familias se fueron ubicando en los sitios que encontraban, mientras algunos de sus miembros iban a buscar sus respectivas botellas de gaseosas y cartones de Vodka.

Inicialmente cada familia parecía ordenada y recluida en sus respectivos sitios, escuchando la música. El total de los participantes fue estimado en poco más de 200 personas, de las cuales unas 60, mayormente integrado por jóvenes de menos de 30 años, se dedicaron a bailar sin reposo. Una docena de personas se mantuvieron en las afueras, conversando en pequeños grupos. Otra decena de persona estaban ocupadas en la cocina, lugar que servía asimismo de vestuario para los artistas invitados y punto de encuentro para la dirigencia. Según la dirigencia estos artistas no cobraron por sus actuaciones, pero a cambio consiguieron las facilidades de transporte de la asociación, como alguna que otra bebida y comida gratuita.

Los artistas fueron un grupo de sanjuanitos que se destacó al inicio de la actividad, luego un par de jóvenes de la asociación que realizaron primeramente una presentación de un baile de diablada boliviana y luego otro baile de bomba. Además de este par de artistas actuó un cantante, quien amenizó con boleros y sanjuanitos. La presidenta me comentó orgullosamente que esa música y bailes eran típicos del Ecuador –incluida la diablada según ella, lo cual incluye en su concepto de identidad a la cultura andina boliviana- que representaba la esencia cultural del país. Igualmente dio a entender que era una música escuchada tradicionalmente por las familias presentes.

Luego de bailar durante casi una hora me ofrecieron acompañar a una familia en la mesa más cerca de la cocina, con quienes no pude mantener ningún tipo de conversación más que los saludos iniciales. Poco después se incorporó a la mesa la presidenta, y en algunas ocasiones se acercaron otros miembros de la directiva de la asociación. Relegado a ese sitio me ofrecieron gratuitamente una botella de Whisky Grant con una botella de agua pura – a destacar puesto que por ser una bebida de mayor estatus que lo propiamente *popular* estaba inicialmente dirigida a invitados especiales, cuando no externos del mundo del *pueblo*-. Apenas me incorporé a la mesa se acercaron a ofrecerme un trago unas cuatro personas. Aunque no entendí el rito al inicio, pronto me día cuenta que se trataba de compartir de inmediato un trago con la persona que me lo obsequiaba, luego de lo cual me agradecía mi presencia. Pero ese acto no solamente sucedía conmigo, a mi alrededor varias

personas realizaban lo mismo con otras familias de su preferencia. La presidenta me explicó que el brindar un trago con alguien era una tradición que buscaba mostrar la amistad. A partir de las 21, horas mis actividades giraron en torno a brindar tragos con algunos socios y bailar incesantemente con los miembros de la asociación en la pista central de baile.

Aunque inicialmente, debido a mi posición restringida en una mesa, el ambiente me pareció bastante ordenado para una fiesta, debido a la ubicación bien marcada de las familias en ciertos espacios y mesas, tuve que rendirme a la evidencia que se mantenía una acentuada relación entre los presentes, ya sea en las conversaciones mantenidas con tragos en la mano entre las mesas, como también en la misma pista de baile, lo cual se veía interrumpido únicamente cuando los artistas iniciaban una presentación y ocupaban la pista. Esta pista fue el lugar más interactivo de la fiesta, en este los grupos de jóvenes bailaban en pareja; mientras que los mayores y los niños se acompañaban en bailes en ruedas, dentro de los cuales alcanzaban hasta media docena de personas. En estos últimos círculos de baile es donde pasé la mayor parte del tiempo, interrumpido por alguna invitación a brindar con algún socio.

Un punto de giro se dio alrededor de las 23 horas. La presidenta de la asociación me indicó sorpresivamente que los miembros del resto de la directiva le iban a entregar a ella un reconocimiento, consistente en un regalo. También iban a ser reconocidos varios otros miembros de la asociación. En efecto, se detuvo la actividad y la directiva pasó a la entrega de los reconocimientos. La presidenta de la asociación recibió un regalo que mostró a los presentes, puesto que según me indicó posteriormente de esa manera se evitaba malos entendidos e incomprensiones de parte de los presentes, también este gesto demostraba transparencia en su actividad de dirigente.

Discurso de la presidenta

Una vez recibido y exhibido el regalo, la presidenta dispuso de algunos minutos para un discurso. Este se centró en remarcar la historia y los logros de la Asociación 8 de Septiembre, dándole sentido a la memoria que se actualizaba ese día. Posteriormente pasó a subrayar la trayectoria política de los directivos, mencionando en particular su participación activa en la ocupación y conformación del barrio Lucha de los Pobres, así como el liderazgo en la desarticulación de un grupo de traficantes de tierra en la ocupación de los terrenos de Miranda Altos, lo que constituye la génesis de la misma Asociación 8 de septiembre. Incorporó de esta manera el recorrido político de cada miembro al historial de la asociación, cada hecho de la trayectoria personal pasó a integrar los hitos del colectivo. Una suma que produce una nueva actualización de la identidad de la asociación. Le proporciona al colectivo una historia, por ende una identidad y en consecuencia un discurso sobre el cual arrimarse posteriormente.

Sorpresivamente, para mí, fue anunciado públicamente el cambio de estatus jurídico de la asociación, pasando de ser una asociación pro-vivienda a convertirse en la Asociación de Trabajadores Autónomo de Quito 8 de septiembre. Esto alarga y amplía el rango de acción de la organización, sobrepasando la mera reivindicación habitacional y poniéndola en un ámbito político. Este anuncio más que ser un mero cambio formal pone al descubierto la orientación política que ha guiado a la dirigencia desde sus inicios. Es la culminación formal de una trayectoria siempre vinculada al activismo político. De manera que pone de manifiesto que los propósitos de la asociación rebasan explícitamente la mera reivindicación por la vivienda, y se ubican en un campo político. Por esa razón adquieren sentido sus palabras, que llaman en varias ocasiones a fortalecer la organización y la unidad interna “para nosotros y nuestros hijos [...] que nuestra organización sea una ejemplo para las futuras generaciones [...] que es importante la organización y la unidad como seres humanos para lograr ciertos propósitos” (anotaciones del cuaderno de campo).

Al finalizar esta entrega de reconocimiento vino uno de los momentos más esperados por gran parte de los presentes, se trata de la entrega de la comida. Con cierta

rapidez y diligencia se formó una zigzagueante fila sobre la pista de baile dirigida a la cocina. En la puerta de la cocina la comisión respectiva puso una mesa, a manera de mostrador, desde la cual se distribuía las cuotas de comida a cada familia según lo registrado previamente en una lista. La presidenta me explicó que había programado la entrega de la comida en la parte final de la fiesta, de manera a contener hasta media noche a las familias participantes. En efecto, gran parte de los miembros de las familias presentes, en particular los mayores de edad, se iban retirando en cuanto disponían de su ración de hornado. Unas 50 personas se mantuvieron bailando luego de la comida al momento en que me retiré alrededor de las 2 horas del domingo.

Fotografía 15. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Detalle de un equipo de amplificación contratado por una módica suma de dinero gracias a las redes de contactos, funcionando durante la fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: El pie de foto es bastante explícito en cuanto a denotar la influencia de la asociación sobre redes de contactos y con el buen uso de los pocos recursos con que cuenta la organización. Este equipo se encontraba sobre un costado de la tarima, suficientemente cerca de la pista de baile como para dar cuenta de su presencia. El tamaño así como todo el dispositivo de sonido que lo acompaña le otorga un estatus importante a la celebración, rindiendo cuenta de la eficiencia en el manejo de los recursos abonados mensuales mediante las cuotas. Esto es parte de los atributos que distinguen a un grupo de los demás y que los socios y directivos, hubieran deseado exhibir antes las autoridades municipales que no asistieron en esta celebración.

Fotografía 16. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Miembros de la directiva dan la palabra a la presidenta de la asociación, MaidaBahamontes. Fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Los miembros del directivo de la asociación realizan un homenaje sorpresivo a la presidenta y despuntan visiblemente en el delante de la escena. Trata claramente de una organización y de la legitimidad de la dirigencia. Este consiste en el momento protocolario de la celebración, momento en el cual se rinde cuenta pública del motivo mismo de la conmemoración. Más allá del homenaje puntual a la presidenta es el momento en que todos los socios son celebrados, ya sea mediante el nombramiento directo de algunos dirigentes, o de las personas que han apoyado la actividad, sino también se hace un reconocimiento a todos los presente por su perseverancia. Una solemnidad que permite un discurso de la presidenta quien agradece ante los socios la unidad y el legado de lucha que dejará como herencia la organización. Ese momento cumbre es aprovechado para anunciar la transformación legal de asociación pro vivienda en una asociación de trabajadores autónomos, lo que cristaliza el deseo de superar la reivindicación de las viviendas sociales y pasar al campo político. En ese instante se reactualiza discursivamente la naturaleza de la lucha colectiva y se motiva a la continuación del proceso entablado organizativamente con la asociación.

Fotografía 17. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen



Pie de foto: la presidenta de la asociación, MaidaBahamontes, recibe un regalo de los socios durante la fiesta de aniversario de la organización.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: “Cada sacrificio rinde un reconocimiento”, parece ser el motivo por el cual se seleccionó esta fotografía. La presidenta en efecto está recibiendo un regalo de parte de la directiva. También otros miembros de la directiva y algunos socios reciben un regalo. Para cuidarse de las envidias y posibles rumores la presidenta es la primera en exhibir el contenido del regalo sorpresa, se trata de unos adornos en porcelana. Si bien el regalo en sí mismo no reviste mayor valor su presentación ante el público es otra muestra de transparencia ante sus bases.

Fotografía 18. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Baile a la medianoche en la fiesta de aniversario de la asociación. Los socios siguen disfrutando del espectáculo y de la música hasta altas horas de la noche.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: El baile como sinónimo de celebración. Esta fotografía pretende representar una parte esencial de las fiestas *populares*, a diferencia de las fiestas de las clases altas quienes prefieren, según los socios, conversar. Así que bailar es a criterio de los socios un asunto netamente *popular*, y para demostrar mi

apego con ellos, “que estoy con ellos” en palabras de una señora, tuve que bailar una gran parte de la celebración. Esta fotografía salió movida y varios miembros de la asociación no quisieron seleccionarla por esa razón. Pero se logró retener como ideal al comprender que el movimiento borroso era una representación de la energía. Llama la atención en este sentido las consideraciones tradicionales del régimen visual que aplicaron en este caso.

Fotografía 19. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Distribución de la comida en fiesta de aniversario de la organización. Son los dirigentes los que realizan esta labor para sus socios.

Motivo temático: Solidaridad.

Aporte etnográfico: Una panorámica general sobre la actividad de la dirigencia trabajando para entregar la comida a sus socios, asunto resaltado en el mismo pie de página para denotar el sentido que se le quiere dar a esta *fotografía ideal*. Esto es la materialización y la constatación del esfuerzo y sacrificio que los socios piden a sus directivos. Los dirigentes deben de demostrar visualmente el esfuerzo realizado para el bienestar del colectivo. Aunque fue retenido por representar al campo temático de la solidaridad, hay que anotar que este trabajo consiste también en un esfuerzo indispensable de legitimación de la dirigencia, por ello es común ver en este tipo de labores a los candidatos durante las campañas electorales. El dirigente social, en particular, está “preso” de esta obligación, su poder se legitima mediante la demostración de su vocación por el *pueblo*, no se le permite ningún tipo de distracción puesto que él debe de encarnar los intereses del colectivo. Este tipo de dinámica puede asimismo verse desde una lógica antropológica propia del intercambio social, tal como lo delinea Marcel Mauss: dar, recibir y devolver (obligación de dar, de recibir y de devolver), base del don y del contra don, es decir que la solidaridad no es gratuita, y fundamento sobre la cual también descansa gran parte de las interpretaciones disciplinarias sobre el *prestigio*.

Fotografía 20. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Detalle de la entrega de la cena a los socios durante la fiesta de aniversario de la asociación. Esta es realizada por los mismos miembros de la directiva.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: Esta imagen consiste efectivamente en un detalle de la escena anterior, con motivo de otorgarle otro sentido, en este caso centrarse en la sostenibilidad financiera y de aporte de recursos ya sean comestibles o no. Por ello se precisa de una efectiva contabilidad, apoyada en listados, y de productos a la altura de las expectativas de los socios. Bajo este criterio se quiere demostrar que se trata de una organización *popular* que realiza un eficiente contabilidad, sin la necesidad de recurrir a grandes inversiones monetarias. Se trata también de otra escena más de legitimación de la directiva y de despliegue de acceso a redes de influencia, posible mediante la demostración indirecta del tiempo invertido en la acumulación de capitales de diversos tipos.

Fotografía 21. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Se ordena una fila para obtener la comida durante la fiesta de la asociación.

Motivo temático: organización y legitimación de la dirigencia.

Aporte etnográfico: En el orden narrativo esto pretende ser un descanso visual sobre el tema relevante de la comida. Ica se destaca el orden de la fila para proceder a recoger la comida. Esta condición cuenta con la idea de reposo y tranquilidad, que fortalece el aspecto de apego voluntario al orden interior de la organización, por

ende de participación a los esquemas organizativos y sobre todo a la aceptación de parte de los socios a las orientaciones de su directiva. Nuevamente se destaca la presencia de una niña, como sinónimo de participación etaria a orden colectivo.

Fotografía 22. Dato: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Una madre de familia recibe la cena y un refresco durante la fiesta de la asociación.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Se regresa en esta imagen al tema de la entrega de la comida y bebida pero para ofrecer otra cara de la moneda: la satisfacción visible de los socios con la entrega de la comida y la bebida a los socios. El Beneficio se entiende como un tipo de ganancia, de cada miembro, indispensable a la participación de las tareas de la asociación, no como un producto fruto del alto rendimiento, ni como una remuneración económica. Se podría insertar nuevamente en las reglas del intercambio de Marcel Mauss, pero en el caso de este estudio va ligado directamente con el provecho que se genera a partir de la acumulación de capitales de la asociación y de su directiva, que se transforma en bienes monetarios o comestibles. De manera que el grupo se reconoce así mismo por sus propias costumbres unificadoras lo que permite la cohesión el grupo en función de rangos distintivos e incorporados que comparten desde el propio *habitus*.

Fotografía 23. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Socios pertenecientes a tres familias comparten el mismo espacio, junto a sus hijos, durante la fiesta de la asociación.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: Esta escena acontecida en la parte trasera de la Casa Comunal del barrio El Carmen pretende demostrar la presencia de una amplitud representativa de todos los rangos etarios. En efecto lo logra demostrar. Pero también se presenta la presencia de otros campos temáticos, tales como el Beneficio y la Felicidad y la Motivación. La presencia de varios miembros de las familias implica la aceptación por parte de ellos del beneficio al cual se ven incluidos aunque sea de manera indirecta; también muestra el acuerdo con la decisión del socio de participar en el seno de la asociación en la aventura de la adquisición de la vivienda. En la parte trasera de la mesa se puede observar la presencia de un cartón de vodka, que al igual que en el caso del baile es sinónimo de celebración. No queda clara la baja calidad del alcohol, pero se percibe su existencia.

Fotografía 24. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen



Pie de foto: Saludos desde una mesa familiar al invocar sobre la presencia de las familias más bulliciosas, fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: Esta escena se registró en un intercambio motivacional realizado por el maestro de ceremonia. Esta fotografía ideal fue retenida porque a diferencia de la fotografía anterior no se nota la presencia de alcohol en la mesa, sumado a lo cual se denota una actitud carismática de parte de la joven en el primer plano de la imagen. La fotografía es en sí mismo suficientemente expresiva para valorarla en felicidad y motivación; aunque se le podría también haber incluida en representación etaria.

Fotografía 25. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Aplausos y gritos de alegría de una mesa cuando se preguntó por “la mesa que más aplauda”.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: Esta imagen representa el momento que se entonó el estribillo de “la mesa que más aplauda”. No hay duda tampoco sobre este campo temático de Felicidad y motivación. A pesar de repetir una escena similar a las dos anteriores la diferencia estriba en que corresponde a otra familia que quiso visibilizarse en el historial de la asociación mediante la incorporación de esta fotografía en el álbum. Así no se legitima únicamente a la directiva, lo cual está ajustada a los objetivos institucionales de divulgación de la asociación, pero también se destaca a los socios igualmente al insertarse en la historia de la asociación. Se observa de esta manera una reescritura de la historia oficial. Por ello el álbum es instrumento de reescritura de la historia misma. Llama la atención el establecimiento de una equivalencia y analogía entre felicidad, motivación, sonrisa, aclamación, risa y alegría. Lo cual se asienta en lo profundo del *habitus* de los socios de la asociación.

Fotografía 26. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Jóvenes hermanos integrantes de la asociación ofrecen un baile de *diablada* boliviana a los presentes.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: Los bailes ejecutados por esta pareja de hermanos, hijos de un socio, ocupó gran parte de la atención de los presentes. Llamaron la atención no solamente por la excelente calidad de las representaciones sino también por lo costoso y vistoso de sus trajes. Estos muchachos aprovechan este espacio para su espectáculo debido a la ausencia de espacios culturales. La presidenta me dijo al respecto “que les damos la oportunidad”. Es decir, que se puede conjeturar que la asociación pretende ser un espacio de promoción artística de sus miembros. La presidenta también me explicó que los dos bailes representados por los jóvenes “son nuestra cultura”. Llama la atención el considerar a la *diablada* boliviana como parte de la cultura ecuatoriana, o quiteña en particular, esto amplía el margen de definición de identidad de los miembros de la asociación al estimar que la cultura andina puede ser considerada un todo. Esto se vincula con la existencia de un *habitus* particular a los miembros de la asociación y a un despliegue imaginario del mismo.

Fotografía 27. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Los mismos jóvenes pertenecientes a la asociación ofrecen un espectáculo de *bomba* a los socios. Fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: Esta escena de bomba fue muy apreciada por los presentes. Esta vez sí reconocieron el origen ecuatoriano al mismo, aunque no se trate de cultura andina. Muchos vecinos me señalaban con orgullo que “este baile es ecuatoriano”, como también indagaban sobre si lo había podido apreciar con anterioridad. Acá se refuerza el orgullo nacional y efectivamente se motiva la autoestima en el seno de la asociación. Un certero sentimiento de dignidad impregnó el ambiente luego de esta presentación. Esta demostración denotó igualmente el buen nivel de organización y las certeras decisiones de la directiva al escoger a los jóvenes. Finalmente vale aclarar que los jóvenes no pertenecen a la asociación en un sentido estricto, puesto que sus padres son los socios; pero lo que se da a entender con esta sentencia es que la asociación pretende verse como un espacio comunitario más amplio, donde se consideran igualmente a aquellos ligados por razones familiares o por afinidad directa, como es el caso de amigos, políticos cercanos o bien de investigadores como yo. Esta creación de comunidad imaginada –que en este caso no corresponde al concepto de Benedict Anderson- se refuerza a partir de lazos de naturalezas simbólicas, pero no tangibles o nominales. De manera que cada celebración o acto formal goza de las prerrogativas suficientes para reescribir su propia historia, sus propias reglas y así adecuarlas al imaginario colectivo del colectivo. También vale especificar que el incluir a personas que no están nominalmente en las listas de socios permite exigirles un tipo de apoyo propio del grupo, o que asuman las reglas del grupo, tal como se explica en las reglas del campo de Bourdieu.

Fotografía 28. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Un cantante, amigo de la asociación, ofrece un repertorio de sones y canciones de cumbia a los presentes. Fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Felicidad y motivación.

Aporte etnográfico: El cantante constituye el soporte mismo de gran parte de la animación de la fiesta, en ese sentido es uno de los generadores de la Felicidad y Motivación de la celebración, pero su animada presencia en la actividad denota sobre todo el acceso a una red de contactos influyente, que permitieron a los directivos de la asociación una exhibición musical de calidad, sin tener que gastar demasiado dinero. Por ello es preciso también poder considerarlo como perteneciente al campo temático de la sostenibilidad y a Organización y Legitimación de la Dirigencia. El repertorio usado por el cantante también remite a sones tradicionales de Quito, tales como pasillos, o bien a música propiamente popular, como es la cumbia, entendida este último en un sentido moderno del mismo, lo cual viene a afirmar nuevamente la búsqueda identitaria de la asociación por expresar su vínculo con el *pueblo*.

Fotografía 29. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Padre de familia de la asociación cuida a su hijo recién nacido durante la celebración de la fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: En esta imagen es evidente la presencia de una representación etaria, pero una razón esbozada durante la selección de *fotografía ideales* es que en esta imagen se puede igualmente apuntar al origen *popular* del socio. Esta connotación vuelve a reforzar el ideal *popular* promovido, en un sentido militante clasista; ideal que no fue aducido explícitamente como campo temático por los socios y la directiva durante dicho ejercicio. En esta fotografía se puede notar la vestimenta formal del socio, puesta en un esfuerzo de distinguirse adecuadamente ante la importancia de la fiesta; también la presencia de cartones de vodka ecuatoriano, que delatan su afán por participar con alegría en la celebración. Pero también una consideración puesta de manifiesto implícitamente por los socios que participaron en el ejercicio de *selección, interpretación y jerarquización de fotografías ideales*, trata de su condición social: “el socio no tuvo con quien dejar su hijo”. Aunque se pueda apreciar cotidianamente a los niños pequeños cuidado por sus padres, una actividad tan relevante para ellos como esta fiesta de celebración de la asociación hubiera significado la búsqueda de una solución para que el niño se quede descansando en casa. O bien toda la familia está presente en la celebración, o bien no tuvieron recursos monetarios para pagar alguien que le cuidara.

Fotografía 30. Datos: 12 de septiembre de 2009. Casa comunal, barrio El Carmen.



Pie de foto: Detalle de un whisky marca Grant's que se ofrecía a los invitados especiales de la fiesta de aniversario de la asociación.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Esto supone poner el acento en el buen gusto de los productos ofrecidos a los invitados especiales. Aspecto que está íntimamente ligado al *habitus*, a los campos y a la acumulación de capitales tal como lo plantea Bourdieu. Si bien se acentúa una puesta en escena de tipo *popular*, lo cual se realiza con los rasgos distintivos propios de su *habitus*, también se pone a disposición de invitados especiales externos, que se suponen aliados de otros rangos sociales más elevados y que pertenecen a los campos a los cuales se pretende acceder. Supuestamente este "detalle" de buen gusto es ofrecido a personas externas y que son de interés de la asociación, puesto que en esta puesta en escena no corresponden a un normal consumo *popular*, en particular debido a su precio, razón por la cual las otras bebidas alcohólicas fueron de menor calidad y precio. Sin embargo, como hecho revelador y como anécdota significativa contaré que durante una breve ausencia en la pista de baile esta botella desapareció misteriosamente, es decir que si fue del gusto de otra persona *popular* presente. Esta fue la única fotografía que tomé a la botella de whisky que me regalaron los directivos de la asociación, para sentirme a gusto con la celebración *popular*.

Las mingas de la Asociación

Las mingas son la tradicional forma de trabajo colectivo de una comunidad proveniente de los andes precolombinos, que se han mantenido hasta el día de hoy, para conseguir fines de beneficio público. En ese sentido, si bien existen otras formas precolombinas referidas a la misma forma de trabajo colectivo voluntario de una comunidad, proveniente de gran parte de los antiguos territorios latinoamericanos, la palabra minga propiamente hablando proviene del quechua, denominado también como minca o mingaco, y es de común práctica

en las antiguas regiones del imperio Inca, es decir en Perú, Ecuador, Colombia, Bolivia y Chile.

No obstante si bien el uso de esta noción de minga es utilizado por la dirigencia y es parte del vocablo normal de los actuales habitantes del Ecuador, es preciso señalar que la minga entendida como tal, se organiza en el espacio comunitario y no en la práctica de las organizaciones sociales. Es decir, lo que los socios llaman minga es más bien un trabajo voluntario de la organización. Si bien su uso es reiterativo en cualquier lugar del país señalemos que es interesante poder constatar en el discurso de los socios que su uso está referido al pasado glorioso de la organización indígena, lo que le otorga mayor estatus identitario, y por ende político y *popular*, para la conformación de una imagen consolidada por la historia que la organización quiere poner sobre la escena.

Vale resaltar algunos valores que componen la tradicional minga y que justamente la asociación quiere evidenciar: la capacidad de liderazgo, solidaridad, compañerismo, trabajo en equipo, el hecho de compartir lo propio, sentido de colaboración, satisfacción por el bien común, promoción de la autoestima, amor por el patrimonio, es decir valores que quieren conjugar con el motivo de *popular*. Estas características de la minga son muy cercanas a los campos temáticos –o bien ideales tipos- por los cuales la asociación quiere distinguirse y que sirvieron de criterios básicos para seleccionar y jerarquizar las *fotografías ideales*. Todos estos valores generan energías y sinergias que buscan y se proponen fomentar y fortalecer el sentimiento de identidad. Una identidad contemporánea, pero que se nutre de los elementos de la narración tradicional de la cultura ecuatoriana. Lo importante de resaltar son las características, sentimientos y valores que se denota durante dicha labor.

El nivel de éxito en la participación de la Asociación 8 de septiembre, durante las actividades programadas conjuntamente con el resto de organizaciones, que componen el Programa Ciudad Bicentenario, ha sido motivo de preocupación de parte de su directiva. Puesto que se trata de un momento crítico de puesta en escena. Como si se tratara de la final de un campeonato de fútbol los directivos consideran este espacio decisivo para

demostrar el grado de coordinación de la asociación y el liderazgo de la directiva. En efecto, durante estas actividades conjuntas con las demás organizaciones del programa se experimenta una cierta tensión competitiva, que se expresa en el rigor disciplinario y de coordinación manifestado por sus socios. Estos escenarios son la mejor oportunidad para observar el sentido identitario adquirido por los socios, y el grado de legitimidad de sus directivos, que dan la impresión de constituirse brevemente en un cuerpo comunitario organizado y popular, tal como pudiera entenderse la tradicional naturaleza de los sindicatos del siglo XX.

La existencia de las mingas en el Programa de Ciudad Bicentenario no es resultado de la acción propositiva y autónoma de sus futuros moradores, sino que fueron planificadas por el programa desde sus inicios. Esto fue concebido institucionalmente para darle una sostenibilidad social al mismo, dentro de un esquema que proyectaba un ordenamiento adecuado y duradero a las viviendas sociales en cuestión. También en su génesis se vaticinó que ese mantenimiento de las condiciones, tendría que mantenerse incluso una vez entregadas las viviendas. De tal forma que la asociación propició la participación activa en este tipo de actividad como una oportunidad para desplegar sus fortalezas como auténtica *organización popular*.

Evidentemente, a pesar de la existencia de genuinas acciones de asistencia recíproca y de colaboración general entre vecinos de la misma asociación, lo que queda en evidencia es la preocupación prioritaria de parte de cada socio, y de su familia, por su vivienda particular. Esto expresa el interés por el beneficio propio, lo cual no puede incluirse en la noción acreditada de minga, pero seguramente sí en la de *popular*, tal como la entienden los directivos de la asociación. Pero sería injusto de mi parte determinar la carencia de un espíritu de grupo. La existencia de un sentimiento de pertenencia se observa a lo largo de las largas horas de trabajo colectivo y coordinado, las cuales se inician al amanecer, alrededor de las 6:00 horas, hasta el mediodía.

Entre los grupos familiares que se abocan a este esfuerzo se puede apreciar la figura predominante de todos los miembros de la directiva, en particular el de

Maida Bahamontes quien haciendo gala de mucha coordinación, distribuye, como jefe de orquesta, y reasigna las tareas y los tiempos de entrega de materiales de limpieza, de ornato, o bien de comida, para finalmente reagrupar a los socios con el fin de ofrecer un discurso alentador, recordando siempre a los presentes los siguientes compromisos establecidos por la asociación.

La presidenta no escatima palabras para demostrar el alto grado de coordinación que ostenta su organización *popular*. En efecto lo puede presumir en vista de la evidente desorganización que impregna el trabajo de las restantes organizaciones sociales del programa, quienes parecen fragmentados y desunidos en su interior por el visible interés, casi totalmente individual de sus miembros. Estos instantes de coordinación de parte de la presidenta suponen también la exhibición de su capital social, al mantener fluidas entrevistas con las autoridades del programa que están presentes en las mingas. No obstante, en las *fotografías ideales*, que ofrezco a continuación, no aparecen retratadas las mingas realizadas por los moradores de Ciudad Bicentenario en los tres últimos años -2010 hasta 2012-, las cuales advertirían sobre un presunto declive de la organización resultante de la división en el seno de la asociación tanto entre los que ya adquirieron la vivienda y quienes aún no la consiguen, como entre quienes han obtenido una cuenta de ahorro y quienes no la tienen. Este problema al interior de la organización, merma el cuerpo unitario y comunitario de la asociación, pese a que se mantenga el liderazgo de la presidenta y se cumplan las expectativas generales de sus socios.

En estas actuales condiciones la asociación sí puede presumir que los únicos preocupados por el mantenimiento de las condiciones de Ciudad Bicentenario son los socios de su organización, como son ellos también son los que participan activamente en las directivas por cuadradas instaladas por el programa municipal. Ese actual rol protagónico de sus miembros seguramente proviene del sentimiento de pertenencia que logró inculcar de manera disciplinada la directiva de la Asociación 8 de Septiembre, desde el mismo momento de su creación.

Fotografía 31. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Miembros de la asociación escuchan atentos las palabras de la presidenta de la Asociación durante una minga en Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: La posición de la cámara detrás de la presidenta Maida Bahamontes permite apreciar los rasgos de los socios. Están cansados pero atentos a las palabras de la presidenta, quien los motiva y da instrucciones sobre los próximos compromisos. Los socios presentes en la imagen participaron de la minga porque ya tenían una vivienda asignada, aunque aún no ocupada por ellos. Pasarían dos años más para que pudieran comenzar a ocuparla. Aunque esta fotografía corresponda al momento final de la jornada de trabajo su presentación al inicio de esta serie consagrada a la minga denota un interés por revelar la existencia de una orientación de los directivos sobre los diferentes momentos programado a lo largo de la minga, aunque esta indicación no se da en un solo discurso a todo el grupo, puesto que la primera preocupación de cada socio al llegar a Ciudad Bicentenario es dirigirse de inmediato a su vivienda para comenzar su mantenimiento y embellecimiento. Posteriormente van los directivos a dar cuenta en cada vivienda de la organización del día.

Fotografía 32. Datos: 21 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: La presidenta de la asociación, junto a una antigua miembro de la directiva, coordina los esfuerzos de la minga con el gerente del programa Ciudad Bicentenario, Arquitecto Jorge Carvajal.

Motivo temático: Organización y legitimación de la dirigencia.

Aporte etnográfico: En esta imagen están presentes representantes de los dos actores claves del programa. Esta trata de reproducir las ideas asociadas a la planificación y a la toma de decisión de parte de las autoridades y dirigentes. Una rueda de responsable conversando y aparentemente concentrado en la toma de decisiones. Esos motivos fueron retenidos por los socios a la hora de escoger esta fotografía ideal. La vestimenta y los recursos exhibidos también indican la división del trabajo de cada uno: La primera compañera –de izquierda a derecha- es parte de la directiva y luce una ropa de faena a adecuada. A su lado, la presidenta en su propia condición de dirigente máxima luce una ropa casual, pero que atestiguan de su rango de planificadora y organizadora; también quedan expuestos una serie de papeles o documentos apropiados a la demostración de trabajadora intelectual; a lo cual se suma el uso de su teléfono celular, que certifican su acceso a privilegiados, retirados y desconocidos lugares, los cuales pueden ser contactos pertenecientes a redes de influencia, o bien lugares donde los socios esperan sus directrices. Finalmente junto a ellas, está el gerente del programa, en ropa casual apropiada a su rango, pero luce una gorra que certifica su participación en el terreno, está atento y cuidadoso tanto a la conversación como a la resolución de algún asunto tratado en conjunto. La cercanía de los tres denota asimismo la colaboración existente lo cual es sinónimo, en este caso, de un grado de legitimación, lo que es propicio en la acumulación de capitales de tipo simbólico y social. Finalmente, vale decir que esta imagen es positiva y emotiva, destinada a los buenos recuerdos de la historia de la asociación. Esto debido a que tanto la dirigente contigua a la presidenta MaidaBahamontes, como el gerente –protagonista de la concepción y puesta en marcha de todo el Programa Ciudad Bicentenario- ya no participan ni en la asociación, para la dirigente, ni en el programa, para el caso del arquitecto. La dirigente en cuestión se salió de la organización tras una disputa con los socios por haberse aliado con la nueva administración del programa. Y el arquitecto fue retirado como gerente del programa por la administración municipal actual. Ambos en el 2011.

Fotografía 33. Datos: 21 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Conjunto de viviendas sociales casi terminadas en Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Estas viviendas pretenden representar el objeto de movilización de la asociación. Son en efecto relativas al beneficio que se obtendrán fruto del trabajo. Es una materialización tangible del trabajo colectivo y organizado. Lo que no se menciona es que estas viviendas fueron entregadas casi dos años después de la toma de la fotografía, a pesar que en ese momento ya estaban casi totalmente equipadas para permitir a sus futuros moradores.

Fotografía 34. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Distribución del pasto y de los elementos de jardinería para la ornamentación de la manzana 8 de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Solidaridad.

Aporte etnográfico: Esta actividad es efectivamente una muestra tangible del esfuerzo colaborativo y solidario de los socios, puesto que ese pasto estaba destinado a embellecer el área del parqueadero del lugar. De esa manera la labor fue realizada en un corto tiempo. Pretende representar el grado de coordinación, motivación y energía con que cuentan los socios para avanzar colectivamente en la consecución de sus objetivos. Los socios no tienen miedo al trabajo manual, están dispuestos a ensuciarse para el beneficio común, constituye por ende un atributo paradigmático para atribuirle una naturaleza *popular* a la asociación. Bajo estos criterios también se le puede incorporar en los campos de organización y beneficio.

Fotografía 35. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Participación familiar y de los vecinos en la ornamentación de las aceras de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Solidaridad.

Aporte etnográfico: Otro detalle de la solidaridad, esta vez centrada en la acera de las viviendas. Su cercanía con cada futura vivienda denota el interés de cada socio y de su familia por acrecentar las buenas condiciones de sus futuras posesiones. Curiosamente el grado de energía y de interés desplegado en esta escena no dista mucho de la anterior, logrando así la idea que prima entre los socios tanto un afán de bienestar colectivo como individual. Llama la atención el niño como motivo de primer plano de la fotografía, aunque en la práctica la eficacia de su labor no queda del todo comprobada. De hecho su presencia logra desplazar por un instante la constatación de la presencia de tres adultos que no parecen abocado en ese instante a las labores que les fueron asignadas. El interés del niño reside en la demostración de actividad familiar organizada.

Fotografía 36. Datos: 21 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Dos socios reciben los arbolitos, proporcionados por el programa de vivienda, que sembrarán frente a sus viviendas, durante la realización de la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Si esta fotografía estuviera exhibida en solitario y si no fuera acompañado del pie de foto, sería difícil percibir que se trata de una recolección de plantas para adornar las aceras. Como tampoco se podría entender que corresponde a un trabajo organizado y colectivo de minga. Las personas que aparecen en la imagen están vinculadas a la directiva de la asociación, la primera a la izquierda es miembro actual de la dirigencia; la segunda a mano derecha fue parte de la misma en los momentos fundacionales de la organización. Un ejemplo de la puesta en marcha de un criterio basado en el mérito personal de quienes figurarán en la historia de la asociación, mediante su presencia en el álbum. Lo cual configura también una imagen no solamente leída por el campo temático del beneficio, sino también por el de organización y legitimidad de la dirigencia. Nótese asimismo el origen indígena de la compañera a mano derecha eso acentúa una lectura de presencia *popular* en el seno de la asociación.

Fotografía 37. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Detalle del embellecimiento de las aceras con árboles en Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: La compañera representada en primer plano de la fotografía está en disposición para ejecutar su labor durante la minga. Esto es lo relevante de dicha imagen. Si acaso se observa pocos socios en esa acera eso se debe a que la imagen corresponde a un lugar de la manzana 8 en la cual no está totalmente asignadas las viviendas, por lo menos en el momento de la toma fotográfica. De hecho vale aclarar que dicha compañera es la hermana de la presidenta de la asociación, y que no le corresponde ninguna vivienda social por no pertenecer formalmente a la organización, pero si amplifica la idea de que el beneficio, en este caso, o mejor dicho el capital social asignado a la legitimidad de su hermana dirigente le beneficia a ella también.

Fotografía 38. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Un socio participa activamente del embellecimiento de la acera de la manzana 8 de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Una imagen recurrente durante la minga y de interés por parte de los socios para ser presentada. Lo que se quiere reforzar es la idea pública del trabajo de la minga, del beneficio común como resultado de un trabajo colectivo, voluntario y organizado. Hay que hacer notar la importancia de esta precisión, puesto que durante mi toma de fotografía en la minga ningún socio estuvo deseoso de mostrarme el interior de sus viviendas deshabitadas. Este comentario hace relación con la noción de vivienda desarrollada por De Certeau en el marco teórico. Una vivienda constituye el espacio familiar íntimo por excelencia, donde no se puede inmiscuir la autoridad de la asociación, como la de ningún vecino. Es el espacio ideal para gobernar su propio régimen y *habitus*. Por otra parte, como un detalle fuera de campo, quiero indicar que el socio parece solitario, nadie parece acompañarlo en esa parte de la tarea, pero esto no se debe a que el joven comenzó tardíamente su tarea, al contrario se trata de la primera persona en acondicionar la acera para plantar los arbustos.

Fotografía 39. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Un familia de la asociación, acompañado por un crío, comparte agua durante la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: Una escena de cooperación familiar para el trabajo voluntario de la minga. Esto fue lo retenido por los socios en esta escena. También se puede apreciar la disposición al trabajo de cada uno gracias a la vestimenta apropiada de personas que no le temen al trabajo físico, a personas provenientes del *pueblo*. Sin embargo una información etnográfica nos amplía esa lectura y nos permite comprender la aplicación de un criterio *meritocrático* que está a la base de la selección e esta imagen. Esta es la familia de un dirigente que goza de mucha simpatía en la asociación. Por ser uno de los primeros en haber cumplidos los requisitos, fue uno de los primeros en haber tomado posesión de su vivienda. Pero también por su carisma y seriedad es hoy el representante de los vecinos de la manzana 8 ante el Municipio. Un ejemplo a retener en la historia de la asociación, de manera a recordar que su esfuerzo personal permitió el beneficio de toda su familia.

Fotografía 40. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: La dirigencia prepara sándwiches para el consumo de los socios en la parte final de la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: Los directivos de la asociación participan nuevamente de las labores de alimentación de los socios –al igual que en la fiesta de la asociación-. Ellas mismas aseguran la calidad de los alimentos comprados en un almacén y así ahorran los recursos de la asociación. Supone un esfuerzo de planificación, por ende de rigurosa organización, que no fue igualado por las demás organizaciones participantes del programa. Además con este trabajo los miembros de la dirigencia retribuyen al esfuerzo colectivo. Dicho acto de cercanía de la dirigencia con sus bases es pretender retratar el grado de legitimidad alcanzado, por estos motivos pienso que debería igualmente pertenecer al campo temático de Organización y Legitimidad de la dirigencia. La escena fue tomada dentro de una vivienda que en ese momento no tenía aún dueño asignado, pero que fue facilitado por el mismo gerente del programa para preparar la comida. Esto habla del grado de cercanía, y de legitimidad, logrado en esa época con la administración del programa.

Fotografía 41. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: La presidenta de la asociación, MaidaBahamontes, hace entrega de los refrigerios a los socios que trabajaron en la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Sostenibilidad.

Aporte etnográfico: Siguiendo la secuencia de la imagen anterior este es el momento de entrega de los sándwiches a los socios, efectuado por la misma presidenta. Por ello también puede apreciarse como parte del campo temático de Organización y Legitimidad de la dirigencia. Este contacto y cercanía entre la presidenta y sus bases es un esfuerzo permanente, lo cual le permite seguir a la cabeza de la asociación. Hace referencia también al grado de legitimidad que se adquiere con el tiempo de participación en un grupo particular. Así se puede entender que la acumulación de capital se efectúa mediante la continuidad de la actividad.

Fotografía 42. Datos: 21 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: Una madre soltera descansa del trabajo refugiándose con su familia a la sombra de su futura vivienda, durante la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Representación etaria.

Aporte etnográfico: Bajo la creencia de que la mayoría de las madres solteras son de condición humilde nada más representativo para acentuar la condición de *pueblo* que detenta la organización que la decisión de los socios de presentar esta imagen, aunque lo popular nunca fue incluido como un campo temático de manera explícita. Vale señalar que desconozco si la vivienda en la cual descansa la familia es efectivamente su futura

vivienda. Esta va en el sentido de remarcar la construcción de la historia que quieren presentar los socios en el álbum. Pero si puedo hacer notar que los utensilios que reposan contra el muro fueron prestados por contactos de la presidenta.

Fotografía 43. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario.



Pie de foto: La presidenta de la asociación MaidaBahamontes agradece la participación organizada de los socios y entrega instrucciones sobre los próximos pasos.

Motivo temático: Organización y legitimidad de la dirigencia.

Aporte etnográfico: Como muestra de su legitimidad la presidenta logra convocar a los miembros tras un extenuante trabajo, mediado eso sí por la entrega de los sándwiches. Esta imagen es la secuencia siguiente a la primera fotografía que ilustra la actividad de la minga. A diferencia de la primera fotografía esta sí corresponde al último momento de la minga. Corresponde efectivamente a un capo de Organización y legitimidad de la dirigencia. Pero asimismo por la visibilidad puesta en la composición de los socios y en particular de su vestimenta se le puede atribuir una relevante condición *popular*.

Fotografía 44. Datos: 15 de noviembre de 2009. Manzana 8, Ciudad Bicentenario



Pie de foto: Los socios se retiran del trabajo caminando sobre la grama que ellos mismos pusieron, durante la minga de Ciudad Bicentenario.

Motivo temático: Beneficio.

Aporte etnográfico: Aquí está expuesto el resultado del trabajo, no se trata de las viviendas, que corresponde a los constructores y a las directrices de la administración del programa, sino de una labor realizada con las manos y el esfuerzo físico de los socios. Eso efectivamente redundará en el beneficio de tipo colectivo. Sin embargo, en la parte derecha de la imagen vale hacer notar que la puesta de la grama no está del todo terminada. También este momento no corresponde a una secuencia cronológica real puesto que esta labor se hizo durante la mañana y no al final, tal como el orden impuesto por este álbum quiere hacerlo pensar.

Fuente:

Análisis de la Política de Representación de la asociación

El primer paso del análisis pasa por dar cuenta de la prevalencia de algunos campos temáticos sobre otros que revisten menor interés para la exhibición del retrato imaginario de la asociación. Esto puede constatarse mediante la repetición de los mismos en cada una de las fotografías ideales que constituyen el álbum de la asociación. Para lo cual propongo un cuadro que permite su visibilización cuantitativa y posteriormente accedo a realizar una reflexión analítica sobre el mismo.

Tabla 7. Tendencia general de orientación de los campos temáticos

Actividades	CAMPOS TEMÁTICOS –IDEALES TIPO-						
	Solidaridad	Felicidad y motivación	Organización y legitimidad de la dirigencia	Sostenibilidad	Beneficio	Representación etaria	TOTAL
Asambleas	0	1	8	3	0	2	14
Fiestas	1	6	2	2	3	2	16
Mingas	2	0	3	2	5	2	14
TOTAL	3	7	13	7	8	6	44

De manera general, para suscitar un patrón y tendencia, se puede sostener que dentro de la prevalencia cuantitativa del cuadro se puede descifrar lo siguiente:

Un cierto equilibrio en la cantidad de imágenes de las tres actividades destacadas por los socios como las más importantes en exhibirse. Solamente despunta de manera leve el interés por mostrar dos imágenes más en la fiesta de aniversario de la asociación.

La predominancia del campo temático de *Organización y Legitimidad de la Dirigencia*, seguido por el *Beneficio*, y luego, de cerca, por la *Felicidad y Motivación* junto a la *Sostenibilidad*. También vale mencionar a la *Representación Etaria*.

En relación con las actividades se puede sostener que en el caso de las Asambleas sobresale largamente el campo temático de *Organización y Legitimidad de la Dirigencia*. En el caso de la Fiesta de la Asociación es el criterio temático ideal de *Felicidad y Motivación* el considerado como más importante. Luego en el caso de la Minga es el caso del *Beneficio* el tema más retenido.

En base a estas tendencias cuantitativas se puede finalmente delinear los rasgos principales que dan cuenta de las principales características de la Política de Representación propuesta por los socios para ser exhibida públicamente mediante el Álbum de la Asociación. De tal manera que la política de representación pretende dar cuenta de la existencia de una organización seria, bien constituida, con una autoridad legitimada, que se basa en proporcionar beneficios a sus socios; cuyas dinámicas organizativas de felicidad y motivación y mecanismos de sostenibilidad permiten su reproducción en el tiempo. Estos son los rasgos imaginarios distintivos que componen la política de representación de la Asociación 8 de Septiembre, aplicados en el álbum de la asociación.

La puesta en valor de una imagen coherente de *lo popular*

En otro plano del análisis es preciso hacer valer los aportes etnográficos, como mirada crítica a la enunciación de los elementos que componen la política de representación. En ese sentido lo más destacable es la puesta en valor de una imagen popular que la organización quiere proyectar, la cual está en concordancia con su nuevo tipo de organización. La definición de lo popular nunca fue enunciada por la máxima dirigente de la asociación. Pero remitiéndome a su pasado político, como a los objetivos que ella persigue junto a su directiva y socios predilectos, puedo aventurarme a pensar que se trata de una definición que la vincula al sujeto y condición social proveniente de las clases bajas

de la sociedad, al trabajador, ya sea informal como formal; de manera que esto remite a categorías de tipo marxistas y a ejemplos organizativos que acercan más la asociación a un histórico sindicato obrero del siglo XX que a un grupo social heterogéneo contemporáneo tal como es caracterizado por la directiva.

Ya no se trata de la antigua asociación pro vivienda, bajo la cual se constituyó inicialmente, sino que actualmente es una organización que busca involucrarse en el juego político. Para ello ha desplegado una serie de elementos visuales y discursivos que apelan al legado histórico y a la cualidad reivindicativa del movimiento. Este elemento puede comprenderse a partir de Bourdieu aplicando las categorías de capital social y simbólico, los cuales deben de acumularse para lograr el ascenso en el interior de un campo, en este caso político. Dicha acumulación se constituye en elemento indispensable para hacerlos acreedores de méritos políticos, pero esta debe de manifestarse socialmente, entiéndase visualmente. En todas las actividades desarrolladas hasta ahora, la asociación se propuso un esfuerzo continuado de legitimación y de institucionalización (Bourdieu, 2000: 15.), puesto que trató de la exposición de una red de conexión de capital social, ostentación de capital simbólico dentro del campo político.

Según lo que pude apreciar y experimentar, parece evidente que recordar su historia contribuye a mantener su estatus presente. El tiempo invertido en la lucha reivindicativa construye un capital simbólico, que puede transformarse en político. Esto puede ser estimado como el tiempo de trabajo que fue preciso para la acumulación de este capital. Según Bourdieu este parámetro temporal constituye la base universal del cálculo de su valor y es la base para transformar el capital de un tipo en otro (ibíd.:159), es decir, en este caso la inversión de tiempo en la lucha reivindicativa o en la pertenencia al grupo de cada socio permite el acceso a un capital simbólico y social, pero también es la base para su transformación en capital económico y político. Por ello son permanentes las referencias de sus miembros al tiempo desde el cual están involucrados en la asociación.

Los socios también participan de ese discurso para mantenerse apegados a esta institución de carácter reivindicativo. Cada uno de estos socios acoge con beneplácito la

constitución de la organización y sus formas de actuar. La presentación de una imagen de unidad entre los socios es relevante, sobre todo cuando se toma en consideración que en su interior existen voces disidentes que no son expresadas públicamente, algunos de los socios pertenecen a otros partidos políticos, tales como Sociedad Patriótica o se identifican en silencio con los social cristianos. Pero para no sabotear su acceso a los beneficios inherentes ninguno señala sus diferencias de manera evidentes. Como lo señala Bourdieu,

el grupo se reproduce debido [...] a ese mutuo reconocerse [...] simultáneamente se reafirman sus límites, esto es, los límites más allá de los cuales no pueden tener lugar las relaciones de intercambio constitutivas para el grupo. [...] cada miembro se convierte en guardián de los límites del grupo: cada nuevo ingreso en el grupo puede poner en peligro la definición de los criterios de admisión” (ibíd.:152).

Los distintos tipos de actividades, son encuentros legitimadores, puesto que si bien pueden verse como una simple asamblea, se trata en mayor medida de una reunión a carácter familiar y político. Se tratan de encuentros que buscan fortalecer los lazos internos entre compañeros y el mantenimiento de las redes de relaciones institucionalizadas basadas en el reconocimiento mutuo. Lo cual pasa por aceptar los méritos simbólicos de la dirigencia y fortalecer las futuras relaciones vecinales en construcción. De esta característica se desprende asimismo su carácter social y simbólico.

Hay que apuntar igualmente que en mi calidad de antropólogo también participé de ese esfuerzo. Mi presencia es igualmente valorada para otorgarle estatus a la organización. Así participo, en mi observación participante, en la acumulación de capital simbólico y social. Las relaciones establecidas antes y durante las actividades, como el hecho de estar presente o de compartir públicamente con algunos socios, son relaciones de intercambio materiales y simbólicas, puesto que en su consumación estas dos dimensiones están inseparablemente unidas, mientras esta unión sea garantizada por un reconocimiento mutuo y codificable dentro de la organización, tal como lo señala Bourdieu (ibíd.:148-149). Quien logre mantener este capital social, quien se merece el crédito... podrá beneficiarse del respaldo y del acceso a los recursos, de todo tipo, es decir de la solidaridad (ibíd.:150) de la institución.

En la construcción de una imagen colectiva está presente la exhibición de un *habitus* correspondiente, vinculado a la representación tradicional de lo que puede considerarse como *lo popular*. Esto es mostrar el gozo por cierto tipo de actividades que denotan interés, desplegando rasgos de paciencia e interés, que a su vez constituyen a su identidad particular. Recordemos que para Bourdieu el *habitus* “es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” (Bourdieu, 1997: 19). Se trata de una incorporación –interiorización inconsciente en el cuerpo- de una formación cultural que le fue socializada por la familia con anterioridad. Este autor explica asimismo que “una de las funciones de la noción de *habitus* estriba en dar cuenta de la unidad de estilo que une las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes” (ibíd.).

Pongo de relieve en este análisis la perspectiva de Bourdieu por lo útil que puede ser para discernir ciertas prácticas sociales como el de esta organización, la cual a mi juicio está guiada por propósitos políticos –descifrables mediante estrategia de acumulación de capital- y por el cual dejan entrever la construcción de un discurso e imagen correspondiente. De manera que existe una disposición de parte de sus socios a presentar una imagen cohesionada y colectiva, la que se basa en una adhesión consciente e inconsciente. Es el cuerpo cohesionado de cada uno el que configura un cuerpo cohesionado colectivamente.

Es entonces el cuerpo, en tanto imagen, una parte modular del imaginario expuesto en el análisis. Lo cual pone en perspectiva que “una imagen es más que un producto de la percepción. Se manifiesta como resultado de una simbolización personal o colectiva” (Belting, 2007: 14). En este sentido, creo pertinente hacer una analogía entre el *habitus* – que explica la formación de una imagen práctica incorporizada de sí mismo- y el cuerpo como el lugar de producción de la imagen que se construye individual y colectivamente, abonando en el imaginario compartido.

CONCLUSIONES

Si tus fotos no son lo suficientemente buenas, no estabas lo suficientemente cerca.

–Robert Capa–

La política de Representación

La política de representación es un procedimiento estratégico ejecutado por la directiva para obtener los beneficios que suponen la visibilidad pública de imágenes ideales de su propia organización. Esta permite acaparar los sentimientos favorables y las simpatías de los integrantes del campo político en el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. La existencia de una política de representación podría suponer la existencia de un circuito de propagación, consumo e intercambio de imágenes políticas, lo cual no fue el tema de esta investigación. Aquí se manifiesta la capacidad de la imagen para otorgar estatus. Y la imagen ideal tipo que se propició es la que despliega las cualidades de *lo popular*, principal característica de la política de representación concreta de la organización estudiada. Esto habla del necesario acceso a recursos de todo tipo y del uso de variadas herramientas para visibilizar un colectivo ante la sociedad.

En efecto, el pensar y el actuar de un sujeto no se da en el limbo sino que está insertado en un entorno social. El mismo que le proporciona esquemas clasificatorios colectivos, que se reproducen mediante la repetición, que se graban en el cuerpo hasta llegar a un estilo de vida propio. Estos principios incorporados y disposiciones estructurantes, que llamamos *habitus*, que además de explicar las prácticas distintivas y distintas se nutren permanentemente del imaginario colectivo que lo asume.

Las acciones y prácticas emprendidas para la adquisición de una vivienda van acompañadas, si acaso no instigadas, por un imaginario propio. En el caso de la presente investigación, esto fue plasmable a través de un discurso reescrito y la construcción de un relato autorreferencial de tipo fotográfico. Este relato de la Asociación 8 de Septiembre

pone al descubierto los elementos esenciales de los anhelos del imaginario del colectivo, los que son motivados y fomentados por la directiva de la asociación y que rebasan los aspectos puntuales de la adquisición de la vivienda al proponerse un nuevo protagonismo en el campo político. Este horizonte incluye las promesas de nuevo estilo de vida, y la anhelada ascensión social que conlleva.

Así, la nueva posición social a la cual pretenden acceder los miembros de la asociación, sea éste una nueva vivienda o un nuevo estatus de grupo activo políticamente, va de la mano con una nueva toma de posición expresable en las disposiciones de éstos, mediante el tipo de capital acumulado en el seno de un campo específico. Este se logra expresar ya sea mediante sus prácticas o por medio de los atributos visibles que poseen, como lo fueron las movilizaciones de los socios en sus actividades de las cuales las fotografías constituyeron su principal recurso. En este caso las actividades colectivas – asambleas, fiestas, mingas- de los miembros de la asociación y las formas de representarse como colectivo homogéneo mediante cartas a líderes, declaraciones y discursos públicos, y relatos fotográficos –caso especial de este estudio- configuran en conjunto un visible ejercicio de acumulación de capital social, convertible en el campo político.

Dado su rol directriz la experiencia política adquirida por la presidenta de la Asociación 8 de Septiembre, Maida Bahamontes, constituye también capital político puesto en juego. Es el cuerpo de la presidenta, en tanto lugar de la imagen, la que contribuye a la acumulación de capitales. En realidad se trata de la suma de una variada gama de capitales, estos son el capital social; el capital político; el capital cultural; y el capital simbólico. Estos se reproducen y actualizan notablemente con el recorrido generalmente exitoso de la asociación. Esta acumulación llega al grado de requerir de un salto cualitativo hacia otro campo de acción, es el campo político. Es así que la asociación constituye un “vehículo” ascendente que permite dicha elevación dentro de la sociedad. Se trata de un recurso en el cual se desplazan, participan y ascienden también todos los socios, como si fueran compañeros del mismo viaje.

En el otro lado de este esquema, los miembros pertenecientes al campo político, al cual quieren incorporarse los socios de la organización social, están *estructurados* para valorar los campos temáticos propuestos y otorgarle el mérito suficiente para abrirle las puertas al mundo político. Están condicionados para saber apreciar las fotografías y dotar a la organización de las cualidades indispensables para dejarlos acceder a su campo restrictivo, puesto que estas valoraciones son parte de su propio *habitus*

¿Pero cómo adquieren el valor necesario las imágenes para tal propósito? Pues, como lo mencionado, mediante la adaptación de un direccionamiento prioritario ejercido sobre las imágenes presentadas; las que hablan de un relato reescrito de su naturaleza, que significa también de una puesta en escena de un *habitus* deseado, el cual siempre fue guiado por un determinado horizonte imaginario. Pero lo interesante es que a partir de esta reflexión se puede presumir que el ejercicio condicionado y disciplinado de la presidenta y su directiva está dirigida, consciente o inconscientemente, para adaptar el *habitus* de los socios a uno nuevo. Esto significaría la presencia de un trabajo de *transmutación* necesario a lo largo de todos estos años para que sus socios y demás directivos sepan cuáles son las condiciones estructurantes necesarias a adoptar e incorporar de manera a ocupar un lugar dentro del campo político que se busca, el campo político.

Debo de decir que en un sentido técnico que la puesta en valor de la imagen también pasó por mi pericia fotográfica, pero le otorgo mayor importancia a la cercanía de los sujetos con los criterios iconográficos contemporáneo, lo cual fue esencial para que pudieran adaptarse a la política hegemónica de *ver* y por tanto activar un sentido prioritario en la construcción del Álbum de la Asociación.

La fotografía es en definitiva, tal como indicó Deborah Pool, un objeto de cambio que permite situarse en la movilidad social de una sociedad. Esto implica considerar la existencia de una esfera hegemónica de visibilidad, que provoca una necesaria Política de Representación de la organización del movimiento.

El imaginario

Quiero definir la noción de imaginario, adaptada a los hallazgos de este estudio y ajustada a las consideraciones precisas de esta experimentación fotoetnográfica. Propongo que los imaginarios son imágenes dotadas de cualidades prospectivas, que promueven a la acción colectiva. Esto en tanto dichas imágenes están asentados en representaciones de Ideales Tipo, que sirven de guía para la práctica social. Estas se basan en las condiciones constitutivas de los actores, que se pueden entender como los *habitus*. El imaginario efectivamente actúa como elemento catalizador, por lo cual su aprehensión y el lograr discernir el sentido propuesto por los sujetos de estudio puede servir para poner en evidencia las dinámicas de acumulación de capitales de estos, que se expresan durante el ejercicio de ascensión social y de obtención de estatus, que se desarrolla en el seno de un campo poder determinado.

La fotoetnografía coproducida

Quiero definir a la *fotoetnografía coproducida* como la construcción participativa del sentido de imagen que será expuesta; siempre tomando en consideración la existencia epistemológica de un sujeto de estudio “no esencializado”. Estas bases son las que permiten en el caso concreto de este estudio, la construcción conjunta de un relato colectivo, proporcionando al investigador puntos de vistas comprensivos e interpretativos de los fenómenos y sujetos estudiados. Para su desarrollo tuve que hacer uso de las nociones teóricas relativas al régimen visual y a la economía visual; determinar el alcance de un soporte de presentación, que fue acá el álbum fotográfico; como también considerar el tipo de implicación que significó la cercanía con mis sujetos de estudios, las cuales quedaron expresados mediante el procedimiento metodológico particular de la investigación.

Por una mejor aproximación a los sujetos de estudio

El uso aplicado en esta investigación supuso una gran ventaja de tipo social, la que vaticina que el ejercicio de la fotografía funciona como un excelente método de aproximación a sujetos estudiados, como también de inserción entre ellos. Así la comprensión de un lugar estudiado puede contar con una retroalimentación inmediata. Este potencial se ve ampliado al considerar la inmediatez de la imagen digital. En este caso el etnógrafo puede fácilmente convertirse en el fotógrafo de los anfitriones y por lo mismo disponer de un mejor acceso a las zonas anexas al lugar de donde se vive. Pero en este caso un aspecto importante es que las personas retratadas puedan contar con copias de las mismas, ya sea mediante una financiación propia del antropólogo o mediante un precio simbólico, el cual podría regresar a la comunidad estudiada por un acuerdo previamente sentenciado. Esta opción permite que el fotoetnógrafo no sea visto como un ingenuo o curioso vagabundo, sino que se le otorgue un estatus desde el cual pueda observar y sobre todo comprender las relaciones sociales que se establecen en el lugar.

Esta inserción fotoetnográfica me permitió constatar la familiaridad del mundo simbólico que produce la imagen entre socios, quienes no están acostumbrados a las grabadoras, ni a los cuestionarios, herramientas tradicionales de las investigaciones de ciencias sociales. Estas herramientas, como lo he mencionado, no fueron del gusto de los socios debido a la generación de un sentimiento de interpelación entre los entrevistados. Por lo contrario, las fotos produjeron y promovieron las conversaciones y por ende proporcionaron las informaciones sobre la dimensión simbólica y política de los socios, no obtenibles mediante el uso de grabadoras de voz. Así la herramienta fotográfica devino un soporte apropiado para la recreación individual y colectiva de los imaginarios presentes entre los socios, en los discursos de auto representación y de deseos de los mismos. Visto de esta manera se puede conjeturar y presagiar que este uso preciso de la fotografía podría también considerarse como una extensión de la entrevista, si acaso se logra establecer un protocolo de combinación audio, escrito y visual para la academia.

Aportando en ese sentido se denotó la importancia de la yuxtaposición de las imágenes y del texto escrito en su calidad de formas narrativas para restituir el documento analítico a la academia. La combinación de ambas formas narrativas constituye un elemento básico para proponer un modelo fotoetnográfico. Sobre todo uno que supere el mero uso ilustrativo o documental al cual se ha visto relegado desde hace varias décadas. Esta característica, permite delinear una fotografía como objeto de estudio antropológico, que vaya más allá de las apariencias y de las libres interpretaciones, procurando la comparación de los puntos de vista de los sujetos estudiados con mis revisiones analíticas y contextualizadas de las mismas imágenes.

Pero la fuente central del conocimiento adquirido sobre el sujeto de estudio no provino de una serie de conversaciones, ni de algunas entrevistas, se generó en el acompañamiento sostenido con ellos, compartiendo la gran mayoría de las vicisitudes de la asociación. Esta información recolectada debe de quedar escrita en el cuaderno de campo. Puesto que si bien es cierto que la imagen fijada por la fotografía produce detalles inmejorables para el análisis, este soporte constituye asimismo su principal limitación. La fotografía en un contexto antropológico aún no logra reproducir los ruidos, olores, atmosferas o relatos del estudio de campo. Por eso el cuaderno de campo del antropólogo constituye el centro de la descripción de la vivencia etnográfica. Esto no quita que las tomas fotográficas deben de efectuarse en el mismo momento de la vivencia etnográfica y no después. Estas tomas fotoetnográficas *in situ*, como su inmediata presentación intensifican la respuesta de las personas investigadas, y puede dar nuevas luces sobre aspectos aún no considerados o informaciones relevantes para la investigación.

Otro elemento etnográfico de suma importancia es que hay que prescindir del miedo que produce la cercanía con el sujeto de estudio, pero solamente si se precisa un procedimiento disciplinario que permita recuperar la sintonía con el acervo académico que propicia la rigurosidad del análisis antropológico. Quiero recordar nuevamente que mi rol de actor ha sido una premisa para la obtención de la información, es gracias a mi participación en la construcción del relato fotográfico, y de la enunciada Política de

Representación de la asociación, que pude visibilizar las razones y objetivos de este colectivo estudiado. Esto lo menciono recordando la experiencia vivida por la autora Favret-Saada quien señala que es gracias a su inclusión activa en el discurso de los sujetos de estudio que pudo elaborar lo esencial de su investigación antropológica (Favret-Saada, 1977:48).

No se puede pretender producir retratos imparciales, puesto que fueron resultado de las circunstancias de mi desplazamiento por ese escenario y fueron efectuados mediando mi propio control sobre el disparador. A pesar de su materialidad mecánica, la fotografía no puede constituir una herramienta neutra, como tampoco lo es *per se* la mirada del investigador, puesto que soy yo el que determino las velocidades, el diafragma, la sensibilidad del ISO, su puesta en automática, o el uso de su flash. El aparato es dirigido bajo la mirada posicionada del ser humano que la manipula (Piette, 1992:113). Lo que produce el fotógrafo es una mirada mediada. En la producción de la imagen -determinada por la interacción entre fotógrafo, material y procedimiento técnico, personas retratadas y condiciones del momento de la fotografía- se instala un uso particular y un régimen visual determinado.

Procedimiento propuesto

Para que estas consideraciones adquieran forma propongo la puesta en marcha de los elementos metodológicos que componen esta *fotoetnografía coproducida*. Estos son la inserción negociada en el campo; la disposición prospectiva del antropólogo para compartir los horizontes de acción de los sujetos de estudio; el uso combinado y contrastado de fotografías etnográficas y de anotaciones en el cuaderno de campo; el largo plazo de estancia del investigador en el campo de estudio; la relectura posterior de todas las variantes de la reflexión y de los datos recolectados; la incitación a una lectura compartida con los sujetos de estudio de las propias reflexiones del investigador; la ampliación del margen de las fuentes de información; la exposición informativa del fotoetnógrafo de todos

los aspectos vedados en el terreno; la puesta en evidencia en el texto antropológico de la perspectiva epistemológica, como también del conjunto del procedimiento metodológico y técnico utilizado; y finalmente la implementación de un modelo de construcción compartida del sentido del relato fotoetnográfico, que en mi caso pasó por:

Una preselección del conjunto de las imágenes; la validación de las mismas imágenes; la construcción de categorías de análisis apropiadas a los fines del estudio y ajustado a las condiciones del sujeto de estudio; la selección, interpretación y jerarquización de las fotografías; el análisis contrastado de los datos cuantitativo y cualitativo; y por último la restitución del producto a la academia y a los sujetos de la investigación.

BIBLIOGRAFIA

Textos consultados

Acosta, María Elena (2009). *La gestión de la vivienda social en Ecuador: entre la espada y la pared*. Ecuador Debate 76. Pp. 93-106. Quito, abril del 2009.

Achutti, Luiz Eduardo Robinson (2007). *Photoethnographie: dans les coulisses de la BNF. En Arrêt sur images, photographie et anthropologie*. Paris: Presse universitaires de France.

Appadurai, Arjun (2001). *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y Trilce.

Barthes, Roland (1999). *La cámara lúcida, notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Belting Hans (2007). *Antropología de la imagen*. Madrid: Katz, Conocimiento.

Berger, John y Jean Mohr, (2007). *Otra manera de contar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Bourdieu Pierre (2000). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Bourdieu Pierre (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu Pierre (2005). *La dominación masculina*. Disponible en: URL: <http://www.scribd.com/doc/7286262/Pierre-Bourdieu-La-Dominacion-Masculina/>. Visitado: entre el 26 y 28 de julio 2009.

Bourdieu Pierre (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Blondet Cecilia (1986). *Muchas vidas construyendo una identidad. Las mujeres pobladoras de un barrio limeño*. Instituto de Estudios Peruanos. Documento de trabajo n° 9, serie antropología n°4. Parte de la investigación “Urbanización y clases populares en Lima Metropolitana” y del proyecto “urbanización y cultura popular en Lima metropolitana”.

Pires do Rio Caldeira, Teresa (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa editorial.

Copans, Jean (2005) *Introduction à l'ethnographie et à l'anthropologie*. Paris :ArmandColin.

Córdova, Marco (2007). *Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad*. Quito: Trama.

Clifford, James (1995). *Sobre la autoridad etnográfica*. En Dilemas de la cultura. Barcelona: Gedisa.

Clifford, James (1995) *Dilemas de la cultura. Sobre la autoridad etnográfica*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Duhau, Emilio y Angela Giglia (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México DF: Siglo Veintiuno editores.

Esquivel Hernández María Teresa (2003). *El uso cotidiano de los espacios habitacionales: de la vecindad a la vivienda de interés social en la ciudad de México*. Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Issn: 1138-9788. Depósito legal: B. 21.741-98. Vol. VII, número 146 (029), 1 de agosto de 2003. Disponible en: URL: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(029\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(029).htm). Vista: entre el 26 y 28 de julio 2009.

Ekos negocios (2011). *Trayectoria del sector en la historia del Ecuador*. Pp. 17-22. Sector inmobiliario. Disponible en: URL: www.libroinmobiliario/inmobiliario/articulos/1.pdf. Visitada: entre el 30 de diciembre 2012 y el 5 de enero de 2013.

Grisales Cardona, Ricardo Antonio (2004). *Estado y grupos étnicos: imaginarios diversos en una Guatemala heterogénea: el caso de una comunidad tz'utujil en el municipio de Santa María Visitación, Departamento de Sololá. República de Guatemala*. Maestría en Ciencias Sociales, FLACSO Programa Centroamericano de Postgrado. Guatemala. 111 p.

Kilani, Mondher (1992) *Introduction à l'anthropologie*. Edition Payot. Lausanne.

Laplantine, François (2005) *La description ethnographique*. Paris : Armand Colin.

Lindón, Alicia (2007). *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos*. En Eure, revista latinoamericana de estudios urbanos regionales, volumen XXXIII, número 99, agosto 2007, pp. 7-16.

Marrero Guillamón, Isaac (2008). *La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano*. Revista (Con) Textos, revista d'antropologia i investigacio social, número 1, mayo 2008, pp. 74-90.

Maresca, Sylvain (1994) *La photographie, un miroir des sciences sociales*. Paris : L'harmattan.

Mauss, Marcel (1967) *Manuel d'ethnographie*. Paris : Edition Payot.

Muratorio, Blanca (2005). *Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia*. Íconos 22: 129-143.

Nievas, Fabián (1998). *El control social de los cuerpos*. Buenos Aires: Eudeba.

Palacios Ramírez, José (2005) *Antropología visual: 'el nudo gordiano' de la descripción y la interpretación*. Disponible en: <http://www.antropologiavisual.cl/palacios.htm>, visitado: abril de 2010.

Piette, Albert (1992) *Le mode mineur de la réalité, paradoxes et photographies en Anthropologie*. Peeters. Louvain-la-Neuve.

Laplatine, François (1996). *La description ethnographique*. Paris: Nathan

Kingman, Eduardo (2006). *La ciudad y los otros: Quito, 1860-1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO-Universidad Roviri e Virgili.

Ontiveros María Teresa (...). *Vivienda popular urbana y vida cotidiana*. Disponible: URL: http://www.insumisos.com/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=19 . Visitado: entre el 26 y 28 de Julio 2009.

Paulet, Jean-Pierre (2005). *Géographie urbaine*. París: Armand Colin.

Pumain, Denise, Paquot Thierry y Richard Kleinschmager (2006). *Dictionnaire la ville et l'urbain*. París: Economicaanthropos.

Ricoeur, Paul (1986). *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sala Llopart Blanca (2000). *Antropología y arquitectura: la apropiación del espacio del hábitat*. ElisavaTdd. Número 16 dideny, tecnología, comunicación, cultura. Disponible: URL: <http://tdd.elisava.net/coleccion/disseny-tecnologia-comunicacio-cultura-2000/sala-llopart-es>

Segre, Roberto (1977). *Las estructuras ambientales de América Latina*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Silva, Armando (2007). *Los imaginarios urbanos en América Latina: archivos*. En *Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*. Fundación Antoni Tàpies. Barcelona.

Poole, Deborah (2000). *Vision, raza y modernidad*. Lima: Sur Casa del Socialismo.

Sontag, Susan (1996). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.

Hiernaux Daniel (2007). *Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos*. En *Eure, Revista latinoamericana de estudios urbanos regionales*, volumen XXXIII, número 99, agosto 2007, pp. 17-30.

Zamorano, Gabriela (2012). *La imagen fotográfica: entre herramienta y "objeto" antropológico*. *Revista Anaconda número 37*.

ENTREVISTAS

Entrevista 1. Quito, 15 de mayo 2012.

Entrevista 2. Quito, 27 de julio de 2010.

Entrevista 3. Quito, 6 de marzo de 2009.

DOCUMENTOS

Memoria Taller 001 MZ 8. Realizada el 29 de junio de 2010, por la Empresa de Hábitat y Vivienda del Municipio de Quito.

Memoria Taller 002 MZ 8. Realizada el 6 de julio de 2010, por la Empresa de Hábitat y Vivienda del Municipio de Quito.

Memoria Taller 003 MZ 8. Realizada el 13 de julio de 2010, por la Empresa de Hábitat y Vivienda del Municipio de Quito.

Memoria Taller 004 MZ 8. Realizada el 18 de julio de 2010, por la Empresa de Hábitat y Vivienda del Municipio de Quito.

ANEXOS

Ilustraciones del ejercicio de *selección, interpretación y jerarquización* de las fotografías validadas



Imagen 1. 9 de septiembre 2012. Primer piso de la casa de Maida Bahamontes, Lucha de los Pobres, sector medio.



Imagen 2. 9 de septiembre de 2012. Sala de la casa de MaidaBahamontes, lucha de los pobres, Sector medio.



Imagen 3. 23 de septiembre 2012. Sala de la casa de MaidaBahamontes, Lucha de los Pobres, sector medio.



Imagen 4. 23 de septiembre de 2012. Casa de MaidaBahamontes, Lucha de los Pobres, sector medio.